

REVISTA  
**TopiA**  
PSICOANALISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

www.topia.com.ar

AÑO XIII - NUMERO 37 - ABRIL-JULIO 2003

LA  
CAPACITACION EN  
PSICOANALISIS  
*Fernando Ulloa*

AUTORES OLVIDADOS 6:  
ARMINDA  
ABERASTURY  
*Silvia Fendrik*

EN EL LABERINTO  
DEL MASOQUISMO  
FEMENINO  
*Ita Grosz*

LA CONSULTA  
TERAPEUTICA EN LA  
GUARDIA HOSPITALARIA  
*Carlos Barzani*

El Yo es Nosotros  
(Comentario sobre Psicoanálisis,  
subjetividad e ideología)

*ENRIQUE CARPINTERO*

El estado actual de  
nuestro conocimiento

*SILVIA BLEICHMAR*

Muerte de las Ideologías ó  
Ideologías de la Muerte

*OSCAR SOTOLANO*

Lo Nuevo, la Novedad y  
el Descubrimiento

*CESAR HAZAKI*

En Arte:

¿Qué hay de nuevo, viejo?

*HECTOR FREIRE*

Exilios del Cuerpo

*MONICA GROISMAN*

NUEVA SECCION:  
*PSICOANALISIS Y  
MOVIMIENTO SOCIAL*

**XENOFOBIA Y  
PSIQUIATRIA**

*FRANÇOIS  
TOSQUELLES*

ESCRIBEN:

LEON ROZITCHNER, HORACIO GONZALEZ,  
ANABEL ALE, ALFREDO CAEIRO,  
MAXIMILIANO GIMENEZ

**¿qué hay  
de nuevo,  
viejo?...**



## SUMARIO:

EDITORIAL:	
El yo es nosotros (comentario sobre psicoanálisis, subjetividad e ideología)	2
Enrique Carpintero	
DOSSIER: ¿QUÉ HAY DE NUEVO, VIEJO?	
En arte ¿qué hay de nuevo, viejo?	4
Héctor Freire	
El estado actual de nuestro conocimiento	6
Silvia Bleichmar	
Los límites de la tecnología	6
Muerte de las ideologías o ideología de la muerte	8
Oscar Sotolano	
TOPÍA EN LA CLÍNICA: FORMACIÓN y PERSPECTIVAS EN PSICOANÁLISIS	
La capacitación en psicoanálisis	9
Fernando Ulloa	
Xenofobia y psiquiatría	11
François Tosquelles	
¿De sufrimiento, placer? En el laberinto del "masoquismo femenino"	12
Ita Grosz-Ganzoni	
"Sin domicilio fijo". La consulta terapéutica en el marco de la guardia	14
Carlos Alberto Barzani	
Casa de día en el Partido de la Costa.	16
Anabel Alé	
Autores olvidados 6: Arminda Aberastury	16
Silvia Fendrik	
Pequeñas anécdotas sobre las instituciones I: La privatización de los espacios institucionales	17
Alfredo Caeiro	
ÁREA CORPORAL	
Exilios del cuerpo	18
Mónica Groisman	
LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	
Comentarios de libros	19
Libros y revistas recibidos	20
Cabaret Freud: Fernando Peirone	21
Héctor Freire	
Biendehumores: Peripatético al trote	21
Daniel A. Sans	
PSICOANÁLISIS Y MOVIMIENTO SOCIAL I	
La autogestión piquetera en la promoción de la salud mental	22
Maximiliano E. Giménez	
Fábrica recuperada Grissinopoli. Espacio de psicoanálisis en el Centro Cultural de Artes y Oficios Grissicultura	23
Equipo psicosocial en Zanón. Las luchas obreras en busca de su identidad	23
CONTRATAPA	
Lo nuevo, la novedad y el descubrimiento	
César Hazaki	

## TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XIII - N° 37 - Abril 2003  
 DIRECTOR  
 Enrique Luis Carpintero  
 COORDINADOR GENERAL  
 Alejandro Vainer  
 COORDINADOR INSTITUCIONAL  
 César Hazaki  
 ASESORA AREA CORPORAL  
 Alicia Lipovetzky  
 ARTE Y DIAGRAMACION  
 Víctor Macri  
 CONSEJO DE REDACCION  
 Susana Toporosi / Héctor Freire /  
 Alfredo Caeiro /  
 Susana Ragatke / Irene Spiravow  
 Corrección: Florencia Molina y Vedia  
 CONSEJO DE ASESORES  
 Fernando Ulloa  
 Miguel Vayo  
 Gilou García Reinoso  
 Juan Carlos Volnovich  
 Horacio González  
 Monika Arredondo  
 Alfredo Grande  
 Carlos Brück  
 Angel Rodríguez Kauth (San Luis)  
 Olga Roschovsky (Corresponsal en Uruguay)  
 Luciana Volco (Corresponsal en Francia)  
 DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:  
 Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

MOTORPSICO  
 INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.  
 IMPRESO EN TITAKIS TALL. GRAFICOS  
 TOPIA INTERNET  
 Andrés Carpintero  
 (Diseño y programación)  
 Propietario Topía revista  
 EDITORES de Topía revista  
 Enrique Carpintero  
 César Hazaki / Alejandro Vainer  
 EDITORES asociados  
 Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,  
 Susana Ragatke  
 INFORMACION Y SUSCRIPCIONES  
 TEL.: 4802-5434 / 4326-4611  
 FAX.: (54-11) 4551-2250  
 Correo electrónico: revista@topia.com.ar  
 INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar  
 CORRESPONDENCIA  
 Juan María Gutiérrez 3809 3° A  
 (1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°  
 238.321. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas  
 en los artículos firmados son responsabilidad de sus  
 autores y no necesariamente coinciden con la de los  
 miembros de la redacción. Se permite la reproducción  
 total o parcial con la autorización correspondiente.



# El yo es nosotros (Comentario sobre psicoanálisis, subjetividad e ideología)\*

El presente tiene que devenir pasado si es que han de obtenerse de él unos puntos de apoyo para formular juicios sobre las cosas venideras.

Sigmund Freud

La palabra "nuevo" aparece como modalidad de un discurso postmoderno que pretende negar la historia. "Nuevo" no se opone a "viejo", sino a la historización de procesos que conllevan interrogantes que es necesario dilucidar. Continuidad y ruptura. Continuidad de problemas no resueltos por la humanidad y ruptura ante los desafíos que nos plantea la actualidad de nuestra época. Evidentemente nada nuevo.<sup>1</sup>

Si el director alemán Werner Herzog quisiera volver a filmar su película "El enigma de Kaspar Hauser", trasladándola a la actualidad de nuestro país, no tendría que cambiar mucho su guión. Hoy Kaspar Hauser sería un obrero desocupado. Su exclusión social lo llevaría a un proceso de desubjetivación. Estaría solo y deprimido. Se juntaría con otros para pedir lo que le corresponde y se haría piquetero -para el poder estos piqueteros son delincuentes ya que interrumpen el tránsito de calles, puentes y rutas-. Al final de la película sería asesinado en una confusa acción de la policía. Nunca se descubriría el culpable. Cuando realizaran la autopsia, los médicos forenses hallarían un gen de la pobreza y llegarían a una clara conclusión: nunca podría vivir en una sociedad de mercado. La única alternativa para evitar su muerte hubiera sido darle un antidepresivo de última generación para soportar el destino de su existencia. En la actualidad el enigma de Kaspar Hauser también hubiera sido resuelto. De esta idea surge el título de nuestra revista: "Qué hay de nuevo, viejo". Para decirlo de otra manera, lo nuevo obliga a releer las experiencias del pasado, para que no se cristalicen en un conjunto de enunciados donde está establecido lo que tenemos que hacer. También para que no quede sujeto a la espera de un "acontecimiento", sin la posibilidad de elaborar estrategias organizativas adecuadas para su desarrollo.

I  
 En la actualidad, la ideología no es un concepto que se debate. Aun más, se lo piensa como un concepto "pasado de moda". Sin embargo, en el mundo hay un resurgimiento de importantes movimientos ideológicos. A modo de ejemplo podemos citar el fundamentalismo islámico, diferentes formas de nacionalismo, los movimientos sociales y contestatarios, cuya expresión es reflejada en el mundo por el movimiento antiglobalización, etc. Pero lo importante que queremos destacar es la fuerza que ha tomado el pensamiento neoliberal capitalista. En la última elección en EEUU ganó, gracias a ciertos "artilugios legales" en el Estado de la Florida, el conservadurismo de Bush. Él es el representante de una ideología evangélica de derecha que desvergonzadamente favorece a los ricos, ignora a los pobres y rechaza todos los tratados internacionales que permiten la habitabilidad del planeta. Por ejemplo, el protocolo de Kyoto sobre el calentamiento global, la Corte Penal Internacional que juzga delitos contra la humanidad y la convención sobre armas biológicas. Por lo tanto, no es extraño que iniciara una guerra contra Irak sin el consentimiento de las Naciones Unidas, ya que ésta tiene como objetivo consolidar su hegemonía mundial. Los acuerdos entre países y/o regiones tienen que subordinarse a los intereses políticos y económicos de la *pax americana*. De esta manera, el Imperio ha generado una ideología conservadora que trata de imponer un capitalismo mundializado y éste debe ser in-

corporado como una verdad absoluta. Como una verdad inmodificable. Por ello, sus intelectuales -como los llamaba Marx, "ideólogos activos" de las clases dominantes- plantean que las ideologías son esquemas políticos de oposición, cuyo objetivo es la hostilidad común a la modernidad. Es decir, al liberalismo en política, al individualismo en la práctica moral y al mercado en economía. En este sentido, podemos decir que el pensamiento de la derecha política del "fin de las ideologías" se encuentra con el pensamiento postmoderno y postestructuralista ya que convergen al entender que el concepto de ideología es "viejo" y corresponde a un sistema cerrado y dogmático producto de un pensamiento teleológico y "totalitario". Por ello el filósofo postmoderno Gianni Vattimo dice que el fin de la modernidad y el fin de las ideologías son momentos idénticos. Esta perspectiva limitada para entender el concepto de ideología anula la posibilidad de plantear formas de oposición que permitan un proceso de transformación social. No es posible cambiar nada. Debemos conformarnos. A lo sumo se puede aceptar realizar modificaciones mientras no se cuestione el Dios mercado.



Este hecho nos lleva al eje de lo que queremos plantear en este breve artículo editorial. Es decir, la existencia de lo que podemos denominar una "ideología invisible", aceptada acríticamente, donde el sujeto trabaja para su propia infelicidad. O, para decirlo de otro modo, cómo el poder intenta dominar el colectivo social llevando a que los sujetos dejen y se identifiquen con los valores que el propio poder transmite. Esta situación la podemos encontrar actualmente en el interior de los movimientos sociales y políticos donde se generan enfrentamientos que impiden su desarrollo. Es aquí donde el psicoanálisis se puede transformar en un instrumento necesario para dar cuenta de los efectos de la ideología, en la estructuración de la subjetividad de un sujeto insertado en las relaciones de producción.

II  
 Nadie todavía a realizado una definición clara de ideología. La misma está sujeta a una compleja red de factores donde diferentes autores han desarrollado perspectivas útiles, no todas compatibles entre sí. Es que el concepto de ideología se compone de un entramado que hace difícil plasmar una teoría general. Aun más, esta polisemia del concepto es lo que enriquece su utilización, para dar cuenta de sus efectos en la relación del sujeto con sí mismo y con el mundo que lo rodea.

Si mencionamos algunas de las definiciones de ideología podemos señalar que se la define como:

- 1) El proceso de producción de significados, signos y valores de la vida cotidiana.
- 2) Conjunto de ideas de una clase social.
- 3) Ideas que legitiman un poder político dominante.

- 4) Ideas falsas que permiten o legitiman un poder político dominante.
- 5) Ilusión socialmente necesaria.
- 6) La forma en que los sujetos sociales dan sentido a su mundo.
- 7) Creencias orientadas a la acción.

Podríamos seguir con muchas otras definiciones. Lo que nos interesa señalar es que, en términos generales, desde Hegel y Marx hasta la actualidad algunos se han interesado por la noción de ideología como ilusión y mistificación. Es decir, por definir ideas de conocimiento como verdaderas o falsas, mientras que otro pensamiento, menos epistemológico que sociológico, se ha interesado más por las ideas dentro de la vida social que por su realidad o irrealdad.

Siguiendo a Terry Eagleton pensamos que ambas perspectivas tienen interés y se complementan.<sup>2</sup> En este sentido, este autor plantea que el término ideología hace referencia no sólo a un sistema de creencias sino a asuntos relativos al poder. Por ello la respuesta más general que alude al concepto de ideología tiene que ver con la legitimación del poder de un grupo o clase social dominante.<sup>3</sup> Ésta es la definición de ideología más ampliamente aceptada. Este proceso de legitimación tiene seis estrategias diferentes. Primera: un poder dominante se puede legitimar por sí mismo promocionando creencias y valores propios de su clase social. Segunda y tercera: **naturalizando y universalizando** estas creencias para hacerlas evidentes e inevitables. Cuarta: **denigrando** ideas que pueden oponerse. Quinta: **excluyendo** formas contrarias de pensamiento y, la última estrategia posible **oscureciendo** la realidad social de modo conveniente a sí misma.

De esta manera, en cualquier ideología estas seis estrategias se relacionan en forma compleja. Su resultado es la mistificación al suprimir y enmascarar los conflictos sociales.



### III

En Freud no encontramos una referencia explícita al tema de la ideología. Pero los mecanismos que encontramos en la ideología son similares a los del sueño y la fantasía: proyección, desplazamiento, sublimación, condensación, represión, idealización, sustitución, racionalización y negación. En este sentido, desde el psicoanálisis podemos entender la ideología como una psicopatología de la vida cotidiana. Es decir, un sistema donde los sujetos se relacionan dando cuenta de una distorsión que se presenta como una absoluta normalidad. Es allí donde la visibilidad del poder se hace invisible, donde la ideología se presenta a través de los sistemas de creencias hegemónicas de una cultura.

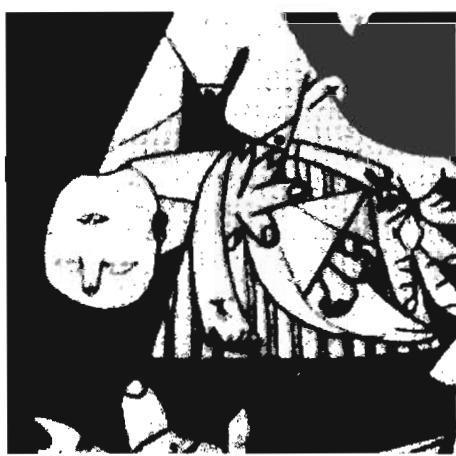
Para Freud la cultura aparece cuando los seres humanos se organizan en comunidad. Allí la cultura se constituye en un espacio-soporte que permite sublimar las pulsiones sexuales transformándolas en ideales culturales y permite desplazar los efectos de la pulsión de muerte: la violencia destructiva y autodestructiva. Freud al entender la cultura como producto de la sublimación, compensación y resolución imaginaria, la hace sinónimo del concepto de ideología.

Un texto donde podemos encontrar esta perspectiva es su estudio sobre la religión en *El porvenir de una ilusión*. Allí la religión -concepto que hace extensivo a toda forma

de ilusión- tiene por finalidad reconciliar al sujeto con la renuncia pulsional que le impone la cultura. De esta manera, podemos pensar que la ideología ofrece una resolución imaginaria a contradicciones reales, para que las personas no se rebelen contra una cultura que tanto le exige. Por ello la ideología se transforma en la ilusión de una realidad que no podemos soportar: nuestra condición pulsional. Este malestar es utilizado por el poder de las clases dominantes para someternos a través de lo que Pierre Bourdieu denomina una "violencia simbólica". Ésta es la "forma de violencia amable e invisible que nunca se reconoce como tal, y no se sufre tanto como se elige, la violencia del crédito, de la confianza, de la obligación, de la lealtad personal, de los regalos...". La misma en la actualidad tiene la forma de la utopía de la felicidad privada donde se construye un yo en oposición a un "nosotros". Su resultado es la ruptura de los lazos sociales para vivir en comunidad, ya que la afirmación de uno implica la destrucción del otro. Es aquí donde el poder se interioriza en nuestra subjetividad como ley de la cultura dominante a través del superyó. Éste se transforma en la autoridad, pero ya no como un poder impuesto sino en el fundamento mismo de nuestra "conciencia moral". Una vez inscripto este poder en nuestra subjetividad cualquier rebelión contra él corre el riesgo de transformarse en una autoagresión. De esta manera, emanciparnos de nosotros mismos es una tarea tan difícil como oponerse al modelo de dominio exterior. Esto lo sabe muy bien el poder del capitalismo mundializado y lo demuestra al otorgarle el año pasado el premio Nobel de economía al psicólogo Daniel Kahneman. Éste fue premiado por sus estudios durante tres décadas dedicadas a defender el capitalismo liberal en numerosos textos. En ellos fundamenta que las decisiones económicas son "motivadas por mecanismos psicológicos permeables a percepciones infundadas, terrores, prejuicios, ilusiones, etc."

Sin embargo, la apropiación de la ley no resuelve el problema de la cultura. Esta apropiación es siempre parcial y tiene la ambivalencia de una estructura edípica que nunca se disuelve por completo. Si deseamos la ley, también la odiamos. Pero como el superyó es cruel y sádico nos devuelve ese odio como culpa neurótica. En este sentido, la cultura se sostiene en un odio hacia nosotros mismos al exigimos demandas que nos enferman y cuyo único consuelo por nuestro fracaso es vivir de acuerdo con ella.

La pregunta es por qué el sujeto no se rebela contra cualquier autoridad tan cruel como el superyó. No lo hace porque el superyó obtiene su fuerza de lo inconsciente. Es decir las mismas energías del inconsciente alimentan las exigencias del superyó.



### IV

¿Qué ocurre cuando aparece una crisis de hegemonía de las clases dominantes? ¿Cuándo la cultura deja de ser un espacio-soporte de los efectos de lo negativo?<sup>4</sup> Responde Freud "Cabe esperar que estas clases relegadas envidien a los privilegiados sus prerrogativas y lo hagan todo para librarse de su <plus> de privación... Donde esto no es posible, se consolidará cierto grado de permanente descontento dentro de esa cultura, que puede llevar a peligrosas rebe-

liones" y continúa: "Por eso no cabe esperar en ellos una interiorización de las prohibiciones culturales; por el contrario: no están dispuestos a reconocerlas, se afanan por destruir la cultura misma y eventualmente cancelar sus premisas."



Es en esta crisis de hegemonía donde aparece la posibilidad de transformar las condiciones de dominación. Allí los hombres y mujeres se implican en una práctica de resistencia y lucha política, social y cultural, donde la ideología tiene la importancia de ir mostrando los obstáculos para liberarnos de creencias que nos someten. Es decir, el valor de permitir desarrollar la potencia -en el sentido de enfrentar las pasiones tristes (el odio, la melancolía, la depresión, etc.) con la fuerza de las pasiones alegres (el amor, la solidaridad, etc.)- de un yo en un nosotros para oponerse a la fragmentación social de la cultura dominante. De ahí la importancia de dar cuenta de las dimensiones inconscientes de la ideología, ya que nos permite entender la fuerza de la fantasía y lo imaginario, en la dimensión política. Política que también se juega en nuestra subjetividad como un espacio de contradicción y lucha, cuya consecuencia la podemos encontrar en la construcción de las identidades individuales y colectivas.

Para decirlo con palabras de Spinoza: "El cuerpo humano está compuesto de un gran número de individuos (de naturaleza diferente), de los cuales, cada uno está a su vez muy compuesto." Por otro lado "el alma humana...no es simple sino que está formada de un gran número de ideas". De este modo, Spinoza entiende que la sociedad es un todo compuesto de un gran número de cuerpos humanos que mantiene ciertos modos, relativamente constantes, de interrelación y de cohesión interna.<sup>5</sup> Esta idea de sujeto colectivo, como un conjunto de cuerpos interrelacionados, es lo que vamos a encontrar en los movimientos sociales y políticos que se oponen al poder de las clases dominantes. Allí, como plantea Terry Eagleton: "Si la teoría de la ideología tiene algún valor, es el de que contribuye a iluminar el proceso por el que puede llevarse a cabo en la práctica esta liberación respecto a creencias que versan sobre la muerte."

\* Este artículo está basado en una exposición realizada en el Primer Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos organizado por la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo los días 14/17 de noviembre de 2002.

### NOTAS

<sup>1</sup> Con relación a la práctica del psicoanálisis podemos señalar que los modos de enfermar están sujetos a situaciones históricas y variables determinadas. Hoy, en la etiología de las "enfermedades mentales", el factor de la represión de la sexualidad es tan importante como el accionar de la pulsión de muerte -como lo señaló Freud en su último período- que deviene en un aumento de pacientes límite, adicciones, suicidios, etc. Esta problemática nos llevó a un grupo de profesionales a realizar durante el año 1994 las primeras Jornadas sobre Nuevos dispositivos Psicoanalíticos. En ocasión de la realización de las segundas Jornadas, en noviembre de 1996, planteaba: "Todo lo que venimos afirmando nos lleva a preguntarnos no sólo

acerca de las nuevas formas de atención, sino también acerca de la transmisión y formación de la práctica del psicoanálisis. Lo nuevo alude a dar cuenta de los cambios en una subjetividad atravesada por las manifestaciones de la actualidad de nuestra cultura... Lo nuevo implica incorporar los nuevos paradigmas que han surgido en la cultura contemporánea, donde quizá podemos hablar del final de una perspectiva determinista, lineal y homogénea... Lo nuevo refiere a entender las transformaciones que están ocurriendo en la sociedad y que han modificado esencialmente la práctica del psicoanálisis... En definitiva, lo nuevo es una vieja actitud que estuvo presente desde los orígenes del psicoanálisis: interrogar y cuestionar la teoría y la técnica no sólo escuchando las manifestaciones del inconsciente, sino también los procesos de transformación de la cultura."



<sup>2</sup> Eagleton, Terry *Ideología, Una introducción*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1997.

<sup>3</sup> Es importante destacar que en el pensamiento de Marx no vamos a encontrar una teoría de la "conciencia de clase", en el sentido de un sistema de ideas que exprese los objetivos de una clase social. Marx elaboró una teoría del carácter de clase de la conciencia. Es decir, que las ideas reflejan o reproducen los límites a la comunicación impuestos por la división de la sociedad en clases sociales, sectores de poder, regiones, naciones, etc. En este sentido sostiene que "los pensamientos de la clase dominante también son, en todas las épocas, los pensamientos dominantes; en otras palabras, que la potencia material dominante de la sociedad es también la potencia espiritual dominante. La clase que dispone de los medios de producción material cuenta, al mismo tiempo, con los medios de producción intelectual, de manera que, si juntamos una cosa con la otra, los pensamientos de aquellos a quienes se niegan los medios de producción intelectual están sometidos a la vez a esa clase dominante. Los pensamientos dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, son esas relaciones materiales captadas en forma de ideas y, por lo tanto, la expresión de las relaciones que hacen que una clase sea dominante; en otras palabras, las ideas de su dominación. Los individuos que constituyen la clase dominante poseen igualmente, entre otras cosas, una conciencia, y en consecuencia piensan." Marx, Carlos; Engels, Federico, *La ideología alemana*. Ediciones pueblos Unidos, Uruguay, Montevideo, 1971.

<sup>4</sup> Con el término "negativo" nos referimos a patologías en las que prevalece el vacío, la nada, un destino trágico del funcionamiento psíquico y el pasaje al acto. Por ello venimos planteando que el trabajo con la pulsión de muerte es el paradigma de la práctica analítica en la actualidad. Esto lleva al giro del trabajo con la pulsión sexual, a los efectos de la pulsión de muerte como violencia destructiva y autodestructiva. Carpintero, Enrique, "El giro del psicoanálisis" *Topía en la clínica*, año IV, N°5, marzo de 2001.

<sup>5</sup> Spinoza, Baruch, *Tratado político*. Introducción, traducción, notas, index latinus translations y bibliografía Gianrini, Humberto y Flisfisch, María Isabel. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990.



# ¿Qué hay de nuevo, viejo?

Héctor J. Freire

Escritor

hector.freire@topia.com.ar

## EN ARTE: "¿QUÉ HAY DE NUEVO, VIEJO?"

Somos los primitivos de una nueva sensibilidad.

Boccioni

### Crisis-Revolución / Pintura-Cine

En la historia del arte, los términos "nuevo" y "viejo", están relacionados a los de "crisis" y "revolución", "vanguardia" y "tradición", "ruptura" y "clasicismo". Y todos estos a la cuestión problemática de la memoria y el olvido, el pasado y el presente.

En el arte, lo que no es crisis es revolución. Dicha afirmación explicaría en parte el proceso del arte contemporáneo y del mundo de hoy: la oscilación que va de la crisis a la revolución.

mento moderno de nuestra civilización. El cine, tal como lo hemos conocido, habría sido en suma una verdadera revolución para todas las otras artes, la única inventada y, en definitiva, la última, por ahora. La evolución hacia el Cine, tendría aún que estudiarse desde la perspectiva que nos ha servido para explicar la situación actual del resto de las artes.

Cuando se analiza un cuadro de Degas "lo viejo" comienza a temblar. Degas busca los recursos momentáneos del movimiento como si se tratase de un fotograma o una ins-

del instante cambiante de la luz. Cuando los artistas la problematizan, ya estamos, pues, en plena crisis. De la crisis ("lo viejo") de la realidad estática de la pintura y la foto/grafía, a la revolución ("lo nuevo") de la realidad kinemato/gráfica, o sea en movimiento. La historia de las vanguardias visuales del siglo XX es la lucha contra la obsolescencia tecnológica. En este sentido, se podría considerar a los "técnicos" Lumiere, como a los últimos pintores impresionistas. No es casual que los primeros pasos dados por el cine, mostraran en sus proyecciones; "pinturas en movimiento" de famosas obras impresionistas, como la *Llegada del tren a la estación de Ciotat* sobre el cuadro *Tren en la nieve* de Monet; *El desayuno del bebé* de Renoir, o *La partida de cartas* de Cézanne. De ahí, que tampoco sea casual, que la revolución ("lo nuevo") que trae el cine albergue en la esencia misma de su discurso, al menos tres paradojas significativas que problematizan y se relacionan con lo expuesto:

1) El cine es la única forma estética de la historia del arte que nació como "curiosidad científica" y "producto industrial", nacida ya siempre "mercancía", y no "devenida" tal. La lógica misma de "la máquina cinematográfica" es la de la religión de la mercancía de la que habla Marx. (\*)<sup>2</sup>

2) El cine, al revés de todas las otras artes, empezó siendo "vanguardia" y después se volvió "clásico" y/o, "académico". O sea, que en el caso del cine se invierte la ecuación: "lo nuevo", "la vanguardia" es anterior a "lo viejo", a "lo clásico".

3) El cine es de todos los lenguajes artísticos el que mejor permite la ilusión de una reproducción fiel, "naturalista" de lo real, pero al mismo tiempo, por las razones "técnicas" de su discurso, resulta el más "artificial". Paradoja esta última, magistralmente desarrollada por Walter Benjamin en su famoso texto sobre "el arte en la era de la reproducción técnica".

### "La tradición de la ruptura"

La paradoja planteada en el título del artículo, también habilita ciertas aclaraciones en cuanto a la cuestión de la vanguardia (ruptura), y su relación con la tradición ("lo viejo").

La primera y la más urgente es la que se refiere al origen del término *vanguardia*, ligada íntimamente a la poética del Futurismo, y a su indiscutible iniciador: el fascista Filippo Tomaso Marinetti (1876-1944), autor del primer manifiesto del movimiento, aplicable a todas las artes, y publicado en *Le Figaro* de París el 20 de febrero de 1909. El término *vanguardia* es de conocida procedencia militar: la vanguardia es la fuerza que se desprende de otra, siempre mayor en número, para adelantarse a esta última con referencia a la dirección en que se encuentra el enemigo. Implica por lo tanto varios conceptos: el de *avance de una minoría* (los más capacitados, profesionales y experimentados). Los que más conocen "el arte" de la guerra, o sea aquellos que tienen memoria, que aprendieron del pasado) con respecto a una mayoría ("los nuevos", el cuerpo grueso de las fuerzas). El de *mayor peligro* y el de la posibilidad de encontrarse librada a sí misma en situaciones que requieren *iniciativa* y *arresto*.

Estos "viejos" conceptos fundamentan los valores del "nuevo" movimiento que supuso la integración de la ciencia y la técnica a la expresión artística: "el amor al peligro", "el hábito de la energía y la temeridad", "el movimiento agresivo", "el insomnio febril", "el

elogio de la máquina, la velocidad y el vértigo", "el salto mortal", "la cachetada y el puñetazo", "el espectáculo-provocación". *El futurismo pareciera ser, en este sentido, un buzón de iniciativas del que todos tomaron algo cuya procedencia luego olvidaron, desconocieron o silenciaron*.<sup>3</sup>

En su libro *Los hijos del limo*, Octavio Paz, desarrolla magistralmente la paradoja entre la tradición ("lo viejo", el pasado, lo clásico, la historia) y la vanguardia ("lo nuevo", lo moderno, el cambio, la ruptura). Si bien el ensayo se refiere a la tradición moderna de la poesía, éste puede ser aplicado al tema que nos preocupa: la expresión "tradición moderna", no sólo significa que hay un arte moderno sino que lo moderno, lo nuevo es una tradición. Una tradición hecha de interrupciones y en la que cada ruptura es un comienzo. Si entendemos por tradición la transmisión de una generación a otra de historias, mitos, noticias, costumbres, creencias, formas artísticas, ideologías, estilos, estrategias; cualquier interrupción en la transmisión de la memoria colectiva equivale a quebrantar la tradición. Si toda ruptura es destrucción del vínculo que nos une al pasado, a la historia, negación y olvido de la continuidad entre una generación y otra, también puede llamarse tradición a aquello que rompe el vínculo e interrumpe la continuidad. Inclusive, si se aceptase que la negación de la tradición a la larga podría, por la repetición del acto a través de generaciones, constituir una tradición, ¿cómo llegaría a serlo realmente sin negarse a sí misma, quiero decir, sin afirmar en un momento dado, no la interrupción, sino la continuidad?, se pregunta Paz. La tradición de la ruptura implica no sólo la negación de la tradición sino también de la ruptura. Quizás sea más pertinente oponer a este juego violento, carente de una dialéctica creativa, las ideas de transmisión y de continuidad. La recuperación de la memoria frente a las políticas de olvido. Se podría hablar entonces, de la tradición de "lo nuevo", si tradición significa continuidad del pasado en el presente. Por otro lado ¿cómo puede hablarse de una vanguardia, de "lo nuevo", sin memoria, y sin historia? Si tomamos como ejemplo, las obras más paradigmáticas del siglo XX, consideradas de "vanguardia" y de "ruptura" (el *Ulises* de Joyce, el *Guernica* de Picasso, *La tierra yerma* de Eliot, *El Acorazado Potemkin* de Eisenstein, *La Consagración de la Primavera* de Stravinsky, *El Capital* de Marx, *La Interpretación de los Sueños* de Freud, *La teoría de la relatividad* de Einstein), no sólo no niegan el pasado, "lo



Ante el estado actual de estupor, soledad y angustia, lo que antes de la guerra que terminó en 1945 aparecía como crisis es ahora revolución. Tal proceso que es evidente en el arte y aplicable a cualquier otra disciplina, se da en dos etapas que se complementan y superponen. Hay crisis que anticipa, señala indicios o sospechas que preceden a la revolución. Y el segundo hecho que lo constituye la revolución misma, que no necesariamente destruye por completo los fundamentos del pasado, de la tradición y lo clásico. Sino que consecuentemente, obliga a pensar en lo que vendrá.

Creo, en este sentido, que cualquier intento de reflexión sobre lo "nuevo" en el arte actual, debe tener en cuenta esta doble circunstancia. Cabría sin embargo, aclarar que la idea de crisis no es nueva en la historia del arte. Si, en cambio, la de revolución. Es como opina J. A. García Martínez, "la diferencia que va del cambio de formas a la transformación radical".<sup>1</sup> La revolución es una verdadera "mudanza", un salto ontológico. La idea de crisis corresponde a las transformaciones de la sensibilidad artística y es puramente generacional. El concepto de revolución supone la existencia de un cambio radical que afecta a los fundamentos y a las estructuras del arte contemporáneo mismo.

La presencia de la crisis pone de relieve las grietas que se producen y que posiblemente determinarán "el gran cambio".

Un ejemplo inequívoco lo podemos encontrar en la relación que existe entre la pintura impresionista y el origen del cine. Este encuentro tiene fecha: pertenece, en el sentido baudeleriano y benjaminiano, al gran mo-

tantánea fotográfica. Y en ese intento de representación del movimiento empiezan a cuestionarse las ideas del naturalismo. La danza, las carreras de caballos, crean a la pintura anterior y al propio Degas problemas de espacio. Para resolverlo, Degas debe abandonar y poner en crisis la "vieja" perspectiva y la composición "clásica".

La pugna de los impresionistas (Monet, Renoir, Pissarro o Sisley) con el fatalismo y el estatismo del naturalismo se origina en el movimiento y en la existencia de un mundo simultáneo y dinámico. En consecuencia lo "nuevo" residiría en los tiempos cambiantes y no tanto en las artes que tratan de expresarlos.

De la crisis de la concepción naturalista se llega a la ilusión de la realidad. Es decir, al cuestionar al naturalismo en su propia esencia, el impresionismo pictórico, con su "disgregación atómica", -de la misma manera que los avances en la ciencia- los equívocos cambiantes y simultáneos de la naturaleza, su inquietante diversidad, los matices fugaces del instante, pone en "crisis" la calcomanía burguesa de lo real, su fotografía estática de la naturaleza, la vida social y cotidiana. El impresionismo se transforma en el germen de la aparición del cine, o sea de la revolución del arte occidental. En este sentido la pintura de los impresionistas sería la iniciación de la revolución ("lo nuevo") del arte de hoy, y al mismo tiempo representaría una de las crisis ("lo viejo") últimas de la pintura renacentista.

La realidad se hace luz. Desde el renacimiento hasta el impresionismo, la pintura y la fotografía son una prolongada búsqueda

**LA TRAMA** ASAMBLEA Palermo Viejo  
una feria diferente

**FERIA ARTESANAL EN PALERMO VIEJO**

**Bonpland 1660 entre Honduras y Gorriti**

Viernes y Sábados de 20:00 a 03:00 hs.  
Domingos de 18:00 a 23:00 hs.

[www.derrochasvip.com.ar/latrama](http://www.derrochasvip.com.ar/latrama)  
[www.palermoviejo.netfirms.com](http://www.palermoviejo.netfirms.com)

viejo", sino que "hincan los dientes en la carne" de la tradición clásica. Muchas veces transformando sus obras en asombrosas y eficaces estrategias contemporáneas de apropiación de "lo viejo", una especie de "vanguardia primitivista", para la producción de los "nuevos" y necesarios cambios. Al respecto, es muy ilustrativo lo que opina Italo Calvino a propósito de los clásicos:

- Los clásicos son esas obras de las cuales se suele oír decir: "estoy relejendo..." y nunca "Estoy leyendo..."

- Toda relectura de un clásico es una lectura de descubrimiento como la primera.

- Un clásico es una obra que nunca termina de decir lo que tiene que decir.

- Un clásico es una obra que suscita un incesante polvillo de "discursos críticos coyunturales", pero que la obra se sacude continuamente de encima.

- Los clásicos son obras que cuanto más uno cree conocer, tanto más nuevos, inesperados, e inéditos resultan al leerlos de verdad.

- Es clásico lo que persiste como ruido de fondo incluso allí donde la actualidad más incompatible se impone.<sup>4</sup>

Y volviendo al título inicial, **En arte: ¿qué hay de nuevo, viejo?**, podemos agregar que en la historia del arte hay épocas en que el ideal estético consiste en la imitación de lo viejo, estableciéndose una relación de mimesis o espejo, otras de cierta simultaneidad o convivencia independiente a la manera de un mosaico, y por último, quizás la más creativa y deseada: la de fusión y síntesis, donde la superficial y descalificadora oposición entre "lo viejo" y "lo nuevo" se transforma por superación dialéctica en un verdadero crisol. El crisol es autosuficiente: cada vez que aparece, funda su propia tradición. Su "novedad", algo muy "viejo": la recuperación de la pasión crítica. "Lo viejo", deja de ser sólo un pasado, es también un comienzo. La pasión crítica lo anima, lo resucita y lo convierte en nuestro contemporáneo, borra las oposiciones entre lo distante y lo próximo. Porque, y sobre todo en estos tiempos de indiferencia y desprecio, donde el contenido de la memoria es una función de la velocidad del olvido, muchas veces lo "nuevo" es simplemente lo que se ha olvidado. De lo contrario, corremos el riesgo de transformarnos en los emblemáticos personajes de aquel film de Rodolfo Kuhn, *Los jóvenes viejos*.

#### Notas

(\*) Hay que leer, una vez más, incansablemente, el primer capítulo de ese cantero inagotable e inabarcable de ideas que es *El Capital* - y, en especial, la sección sobre el fetichismo de la mercancía -

...el cine fue muy pronto el condensado perfecto de un entretenimiento de masas y una religión laica, con sus templos, sus rituales, sus ídolos y sus imágenes alegóricas (también sus paraísos y sus infiernos, su "puesta en movimiento" de imaginarios utópicos y compensaciones simbólicas para los sufrimientos terrestres. (Eduardo Grüner)

#### Bibliografía

1 J.A.García Martínez, *Crisis y Revolución en el arte de hoy*. Eudeba.Bs.As. 1976

2 Eduardo Grüner, *El sitio de la mirada*. Ed.Norma Bs.As.2001.

3 Raúl Gustavo Aguirre, *Las poéticas del siglo XX*. Ed.Culturales Argentinas. Bs.As. 1983.

4 Italo Calvino, *Por qué leer los clásicos*, Ed. Tusquets. Barcelona, 1992.

# Lo Nuevo, la novedad y el descubrimiento

(Viene de contratapa)

El peligro arrima al conjunto central de ideas que propugnan el sometimiento.

El gran hallazgo de "lo nuevo" como paradigma simplificado de dominación tiene antiqüísimos anclajes: por ejemplo el anuncio del Mesías, la llegada de la salvación. Pero además trabaja ocultamente la problemática del asombro, aquella de la que se ocuparon, de distinta manera, los filósofos desde el principio de la historia. Este asombro se podía entender de la siguiente manera: el mundo natural desde el fondo de los tiempos fue difícil de comprender y, por lo tanto, el hombre busca dar cuenta del mismo dentro de un sistema de pensamiento coherente, abarcado, que lo haga inteligible. De esta articulación entre la incompreensión de los fenómenos naturales y la finitud del hombre surgen las respuestas últimas que los hombres van dando en distintos momentos de la historia. Ni más ni menos que los problemas que se le plantean al hombre en torno a las siempre complejas relaciones entre la cultura y la naturaleza.

Cada momento de crisis hace surgir algún conjunto de creencias que tienen como eje el fin de los tiempos y el anuncio de nuevas y difíciles horas. En general suelen girar sobre el sentimiento de culpa y la necesaria expiación que los hombres deben hacer por los pecados cometidos. La posmodernidad, brillante y livianamente, anuncia el fin de los tiempos históricos para el individuo. El que, de ahora en más, se podía dedicar al culto de sí mismo. Una especie de fisicoculturismo del hedonismo. Y lo trajo en el orden del juego, veamos cómo.

"Fin de los grandes relatos", frase célebre si las hay. Lyotard lo dice con claridad: "Simplificando al máximo, se tiene por posmoderna la incredulidad con respecto a los metarrelatos (...) La función narrativa pierde (...) el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito"<sup>1</sup> y sigue para dar cuenta de la cultura narcisista: "El saber postmoderno no es solamente el instrumento de los poderes. Hace más útil nuestra sensibilidad ante las diferencias y fortalece nuestra capacidad de soportar lo incommensurable".<sup>2</sup>

Extraordinaria esta formulación: el saber posmoderno le sirve a todo el mundo, va bien en la cartera de la dama y en el bolsillo del caballero. ¿Qué diferencia hay entonces con un dios que es altamente benevolente con todo el mundo? La única parroquia que requiere este credo es el cuerpo y el desco del individuo.

Este saber universal, paradójicamente presentado como minimalista, planteaba que aquellos cuerpos teóricos contra los que había que lanzar una cruzada eran: el marxismo y el psicoanálisis. Eran sus postulados los que había que atacar, eran lo viejo, aquello de lo que había que desprenderse. Dado que en esta especie de mundo feliz de lo "nuevo" debían desaparecer los saberes que mayor crítica implicaban, podían decir, como el niño del cuento, "que el rey está desnudo".

Si observamos bien todos los textos que, de distinta manera, reproducen la lógica cultural del capitalismo avanzado, siempre se refieren, al mencionar a los grandes relatos, al marxismo y al psicoanálisis.

Desde la psiquiatría se organizó un gran excepcional organismo, el DSM IV, que niega y excluye el inconsciente, la sexualidad, la transferencia. Cuyas caracterizaciones respecto a los trastornos abandona las conceptualizaciones sobre las psicosis, las neurosis y las perversiones. Esto lleva necesariamente a que las técnicas psicológicas queden sometidas a la psiquiatría biológica. Asimismo, se decretó que no existe más el malestar en la cultura, idea necesaria para poder avanzar en la línea del bienestar y la libertad individual a través del cuidado de sí. Es decir, fue necesario derribar este importante aporte del psicoanálisis para avanzar en esa ilusión del bienestar y la felicidad.

Desde las ciencias sociales el campo de estudios privilegiado fue el multiculturalismo: así todos los conflictos sociales han pasado, supuestamente, a ser choque entre civilizaciones, la vieja historia entre oriente y occidente. Se habla de los bárbaros pero no se vincula esto con las riquezas que esos supuestos extraños poseen.

A través de un interesante deslizamiento, ya

no hay más plusvalía, no hay conflictos de clases, y si los hay son secundarios a los conflictos culturales. La etnia o la religión son las causantes de la guerra o de los conflictos. ¿Por qué esta producción posmoderna tuvo al marxismo y el psicoanálisis como los paradigmas de los grandes relatos que había que desterrar? Porque son los que pueden decir algo más, permiten establecer relaciones diferentes en las formas veladas de la relación social. Avanzan, en calidad y profundidad, en la comprensión general de los fenómenos sociales e individuales haciendo críticas al sistema social propuesto. Además, debemos recalcar que son herramientas de transformación, distintas, pero lejanas del saber posmoderno, que servía, con sus juegos del lenguaje -no se puede dejar de remarcar esto-, como instrumento de los poderes.

Claro que también dentro del marxismo y el psicoanálisis se dejan ver efectos de la posmodernidad: en occidente el marxismo se transformó en saber universitario, así conocemos el marxismo académico y dentro del psicoanálisis la disociación del inconsciente y la realidad social ha sido una marca de estos tiempos. Lavados de tal manera, produ-

de repetir, *primo io, doppio io, sempre io e viva io*.

#### Lo nuevo y la novedad

Sin duda en cada etapa histórica surgen ideas y acciones nuevas y diferentes que no se pueden soslayar. Pero las mismas deben ser diferenciadas de la inteligente y sencilla maniobra de los poderes que manejan la producción ideológica de la posmodernidad: la novedad como producto técnico que la publicidad nos propone. No todo lo novedoso, realmente, trae posibles cambios sustanciales para el quehacer del hombre. Simplemente son eso: la novedad para ser consumida, ya sea como idea, ya sea como acción, que de alguna u otra manera, no escapa a la negación de las historias y de las experiencias que se van desarrollando. La novedad, como tal, se presenta como enceguedora, excitante para tratar de ocultar las distintas formas de enajenación y alienación del hombre. La novedad es la lógica del best-seller, del shopping.

El hombre seguirá ampliando sus horizontes y conocimientos. Sin duda dentro del campo de las propuestas de transformación social será necesario aunar conceptos que permitan generar herramientas para pensar



cida la cosmética sobre ellos, el objetivo era que perdieran su capacidad transformadora. Sin duda los fracasos de las experiencias del socialismo burocrático ayudaron notablemente a que estos postulados de la lógica cultural del capitalismo globalizado tuvieran campo favorable. Pero siempre se marcó el autoritarismo de tales experiencias, aunque jamás el autoritarismo del tramposamente denominado libre mercado.

Hoy vemos con claridad las consecuencias de esto: el mundo que hegemoniza la derecha va inexorablemente hacia la guerra, la xenofobia, la represión, la desocupación, la militarización. El capital financiero termina parafraseando al primer narcisista avant la lettre: Benito Mussolini, que no se cansaba

las relaciones entre la conciencia social y el inconsciente de los individuos. Estas articulaciones deben, una y otra vez, insistir en que el sometimiento al poder de las clases dominantes está instalado en el cuerpo y en el inconsciente de los hombres.

Es allí donde también están las fuerzas liberadoras que pueden permitir el surgimiento de formas de sujeción y de sociedades distintas, que reconozcan otra distribución tanto de bienes materiales como simbólicos.

#### Notas

<sup>1</sup> Lyotard, Jean-Francois, *La condición posmoderna*. Bs. As., REL, 1989

<sup>2</sup> Idem

**COMPRES GRISINES EN GRISINOPOLI**

**FABRICA RECUPERADA POR SUS OBREROS APOYELOS CON SU COMPRA**

**VENTAS POR MAYOR Y MENOR Charlone 55**

**PEDIDOS AL TEL: 4772-1001**

artes gráficas  
**TITAKIS**  
Editorial - Folletos - Hojuelas  
**Gral. Rodríguez 2023**  
Tel. 4581-3283

**EL OJO MOCHO**  
REVISTA DE  
CRITICA CULTURAL

**asombrArte**

<b>Taller de arte</b> para chicos de 5 a 15 años	<b>Dibujo Pintura Modelado Técnicas</b>
<b>Taller de juegos</b> para chicos de 2 a 5 años	<b>Cocina Títeres Plástica Expresión Corporal Teatro</b>

4551-2250 / Céspedes 3488  
asombrarte@datafull.com



# El estado actual de nuestro conocimiento

Más acá de las condiciones históricas que entornan dando sentido a nuestro accionar cotidiano, es posible que una de las tensiones mayores que se plantean entre nuestras teorías -aquellas con las cuales sostenemos la clínica cotidiana- y los nuevos tiempos que corren, resida en la pregunta que nos formulamos cuando en los pasillos de los congresos, de las jornadas y de los seminarios que compartimos nos preguntamos hasta dónde nuestro pensamiento es un pensamiento de "este tiempo".

Desde el punto de vista del conocimiento, el mundo abre una información vertiginosa que nos confronta a un dilema que ha cobrado en los últimos años la siguiente forma: se puede saber poco de todo o saber mucho de poco, pero no se puede saber mucho de todo. A diferencia de los tiempos de las "mentes universales", de esa época en la cual Goethe podía componer textos literarios maravillosos y al mismo tiempo escribir acerca de una teoría de los colores, cada vez más somos empujados a devenir especialistas de algo -y aun en el interior de nuestra propia disciplina, se nos obliga a encasillarnos en un rubro: "analista de niños", de "adolescentes", de "adultos" e incluso de "gerontes", como si fuera posible una especialización de la subjetividad definida cronológicamente.

Esto tiene necesariamente que culminar en un empobrecimiento de nuestras perspectivas; y la producción científica misma se ve

afectada por esta impulsión a la restricción a la cual nos convoca la cantidad de material a revisar y la obligación de conocer mucho de poco. Más aún: en razón de que nos movemos en el interior de una región científica en la cual lo que se produce no está desabrochado del sujeto que lo produce, es inevitable que cada analista sienta que debe ser leído en razón de que su modo peculiar de apropiarse de los conceptos, en que su particular subjetividad y su específica experiencia, supone siempre un giro nuevo a conceptos y teorías a las cuales no agrega mucho de lo ya dicho.

Una suerte de agobio invade así nuestros intercambios, nuestras lecturas, y la sensación de empobrecimiento ante un universo que ha devenido demasiado vasto -y ajeno, para jugar con la imagen ya clásica- para apropiarse de él. La vertiginosa producción de conocimientos puede determinar, entonces, un doble impacto subjetivo: o el abandono de toda lectura extra-campo -la vía más común elegida por la mayoría-, o la lectura indiscriminada y apresurada con la importación consecuenta de conceptos que toman un carácter tanto más espurio cuanto no amplían el campo de conocimiento específico existente y se definen sólo por el afán de originalidad y de "presencia" en un terreno que ha tomado cada vez más visos competitivos extremos -en el interior de una lucha generalizada por el sostenimiento de los mercados de supervivencia.

¿Como moverse entonces en la difícil tensión existente entre la búsqueda de nuevos conocimientos y la profundización de lo ya acumulado a lo largo de los años?

Este problema no es patrimonio específico del psicoanálisis. La tendencia cada vez mayor a intercambios realizados con pensadores de diversos campos da cuenta no de un afán de ilustración sino de una real necesidad por confrontar en qué punto está cada uno en su pensamiento, qué problemáticas comunes se plantean en las diversas regiones del conocimiento, e incluso hasta dónde es posible encaminarse hacia paradigmas unificadores, si no de los conocimientos sí al menos con vistas a hacer un relevamiento de las cuestiones problemáticas que nos atraviesan conjuntamente.

Conocemos cómo desde el comienzo del psicoanálisis las cuestiones de la época en la cual se gesta la producción teórica intervinieron en el punto de partida de la investigación. Esta motivación de origen tiene una doble determinación: acuciada por el deseo de comprender los nuevos fenómenos que rodean a quien puede abordarlos, no es ajena a la motivación ética de participar en la resolución del sufrimiento que los acontecimientos producen. Pero más allá de la "motivación" del autor, las verdades que aportan trascienden tanto la subjetividad como el momento histórico, y las impasses que arrastran no pueden ser discutidas desde otra perspectiva que no sea aquella que las engarza en un procesamiento de construcción de hipótesis y transformación teóricas y clínicas.

Que las leyes descubiertas en física por Newton hayan sido producidas en la época de monarquías absolutistas no invalida el hecho de que las dosis de verdad que sostienen tengan carácter de ley universal para un conjunto de fenómenos que se proponen abarcar. Que Hawking sostenga, en el horizonte mismo de su pensamiento acerca de los orígenes del Universo, un ideal de afirmación respecto a la existencia de Dios, no pone en riesgo el hecho de que los últimos descubrimientos de la astrofísica conviertan la teoría del Big-bang en el modelo más acorde y comprobable acerca del mismo.

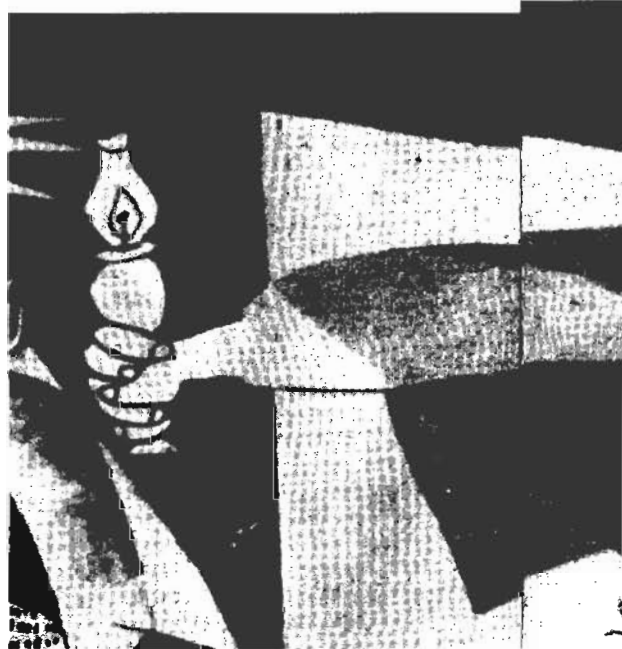
De igual modo, los conocimientos freudianos deben ser sometidos a la doble prueba: de la interciencia en la cual surgieron y de las dosis de verdad que siguen encerrando, pero -insistimos en ello- esto no podrá realizarse sino al costo de una depuración de paradigmas, de una revisión de enunciados. Es imposible seguir apoyando hoy la teoría de los fantasmas originarios en una suposición filogenética de cuño lamarckiano; el lamarckismo ha sido derribado a lo largo del tiempo, y las nuevas teorías de la evolución dan cuenta más de un desarrollo por fracturas y saltos que de una evolución sostenida y adaptativa. Desde la revolución ejercida por Lacan en los 60's, parecería que cada escuela se ha limitado a seguir avanzando sin someter a caución los postulados de origen. Así, los kleinianos incorporan desarrollos de Bion o de Winnicott sin preguntarse hasta qué punto entran en contradicción con las propuestas originarias de Klein, y los lacanianos someten a caución el estructuralismo y reintroducen la historia sin cuestionar las formulaciones de base que en los enunciados de Lacan llevaron a un estructuralismo formalista y ahistórico, y un sector importante del freudismo pretende sumar la obra originaria como una verdad plana en la cual se superponen teorías biológicas del funcionamiento psíquico, con teorías histórico-traumáticas, y enunciados genético-evolucionistas junto a formulaciones de la temporalidad que se anticipan a las vigentes en su tiempo.

Porque ¿qué valor puede seguir teniendo

una teoría constitutiva de la bisexualidad al lado de otra de la identificación en su ensamblaje complejo y contradictorio con el deseo materno? ¿O en función de qué conservar una linealidad de las series complementarias en la cual "lo innato" ingresa en una sumatoria que no hace sino limitar nuestras posibilidades de incidencia clínica y justificar nuestras impasses y fracasos?

No es una timorata cautela conservadora lo que nos salvará de confrontarnos a las ciencias de nuestro tiempo. Pero tampoco la búsqueda de nuevos fundamentos desde el exterior del psicoanálisis o el recurso a una "interdisciplina" que organice nuestras preguntas desde una subordinación importadora que se revela impotente para resolver los enigmas que arrastramos.

El determinismo monocausal parece estar en retirada; esto impregna el espíritu de los tiempos. ¿Qué pobres nos parecen hoy for-



mulaciones que hace veinte años eran moneda corriente del pensamiento psicoanalítico: "infancia es destino", son muy pocos los que se atreven a enunciarlo ya con la frente alta! Y sin embargo ¿implica ello abandonar el postulado freudiano acerca del valor de las primeras imprints infantiles, de las inscripciones de base que rigen en el inconsciente, de las fuerza de las constelaciones edípicas, fundantes, que inscriben líneas de fuerza que organizan cierto orden de determinación para la forma mediante la cual los acontecimientos futuros se engarzaran con el entramado psíquico de base?

La compulsión de repetición, como concepto central de nuestra teoría de la subjetividad, sigue teniendo fuerza más allá del valor que un concepto de cuño meta biológico como la pulsión de muerte pueda poseer. Se corre el riesgo, cuando se abandonan con ligereza paradigmas freudianos de base, de quedar a la deriva y sin anclaje.

La fuga de inteligencias hacia otros campos, el entusiasmo que producen ciertas nuevas corrientes de las psicoterapias, no son sólo un producto de la época -aun cuando los tiempos que nos tocan vivir estén marcados por la falta de rigor y la búsqueda de éxito inmediato al precio que sea.

Es necesario hacer coincidir el afán de descubrir con el afán de curar y con el deseo de investigar. La separación entre teóricos y clínicos no es sino un síntoma que intenta obviar el conflicto central del mal que nos aqueja: el hecho de que teoría y clínica están disociadas desde hace años, y que esta cuestión está en la base de la crisis del psicoaná-

## Los límites de la tecnología.

La trocha de los ferrocarriles (distancia entre los 2 rieles) de Estados Unidos es de 4 pies y 8,5 pulgadas. ¿Por qué se usó esa medida? Porque ésta era la trocha de los ferrocarriles ingleses y, como los americanos fueron construidos por los ingleses, esta medida fue usada por una cuestión de compatibilidad. ¿Por qué usaban los ingleses esta medida? Porque las empresas inglesas que construían los vagones eran las mismas que construían las carrozas antes de que existiera el tren y utilizaban los mismos elementos que usaban para fabricar las carrozas. ¿Por qué las carrozas tenían esa medida (4 pies y 8,5 pulgadas)? Porque la distancia entre las ruedas de las carrozas debería ser tal que pudiesen caber en las antiguas callecitas de Europa, que tenían exactamente esa medida.

¿Y por qué las callecitas tenían esa medida? Porque estas calles fueron abiertas por el Imperio Romano, durante sus conquistas, y fueron basadas en los antiguos carros romanos. ¿Y por qué los carros romanos tuvieron esa medida?

Porque se hicieron para acomodar el trasero de 2 caballos.

Finalmente, el ómnibus espacial americano Shuttle utiliza 2 tanques de combustible (SRB- Solid Rocket Booster) que son fabricados por Thiokol, en Utah. Los ingenieros que lo proyectaron preferían haberlo hecho más grandes, pero, tuvieron limitaciones por los túneles de los ferrocarriles en donde serían transportados, ya que estos tenían sus medidas basadas en la trocha del tren.

CONCLUSION: el ejemplo más avanzado de la ingeniería mundial en diseño y tecnología está basado en el tamaño del culo del caballo romano.

¿Qué hay de nuevo, viejo?

**Silvia Bleichmar**  
Psicoanalista  
sbleich@fibertel.com.ar

lisis.

Para superarla deberemos revisar los conceptos freudianos fundamentales y someterlos a una búsqueda de coherencia interna y de confrontación clínica. Despojando el psicoanálisis del contexto histórico que le dio origen, no podemos preguntarnos si atravesará la prueba a la cual lo someten las nuevas condiciones históricas y los actuales desarrollos de otras ciencias, sin plantearnos qué haremos nosotros mismos por defender su aporte: el hecho de ser la teoría en la cual reside la defensa más importante de la subjetividad como producción histórica que se haya desplegado desde los comienzos de la humanidad.

Las nuevas preguntas no pueden estar circunscriptas por las viejas respuestas. Que la biología molecular, la física cuántica o la antropología de la discontinuidad sean la materialidad de base de nuestro pensamiento



actual no sólo no ataca al psicoanálisis sino que empuja los límites de lo que desde adentro mismo hace obstáculo y posibilita que reformulemos bajo nuevas importaciones aquellos modelos que desde hace años sentíamos como insuficientes y aún anquilosados para el ejercicio de nuevos despliegues que la clínica nos posibilita.

Mi visión es optimista respecto a las nuevas generaciones, pero debemos cederles un terreno mínimamente arado para que nuevos conocimientos sean inscriptos. Mientras, seguiremos aliviando el sufrimiento psíquico en la medida de nuestras posibilidades, y generando condiciones para que el afán de originalidad y las pugnas de poder cedan su lugar a una discusión honesta y responsable acerca del futuro del psicoanálisis en su conjunto.

### Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez

#### Sección Adolescencia. "Pensando Juntos la Adolescencia de hoy"

Directoras: María del Carmen Hiebra,  
Diana Pasqualini y Susana Toporosi  
Coordinadores generales:  
Susana Ragatke y Laura Milgram

Curso abierto, dirigido a médicos, psicólogos, psicopedagogos, asistentes sociales, docentes, comunicadores sociales, profesionales relacionados al ámbito jurídico.  
Días: Miércoles de 11 a 13.30 hs. desde el 2/04/03 al 29/10/03.

90 horas docentes con evaluación final.  
Lugar: Aula Magna del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez. Gallo 1330.

Informes: Servicio de Adolescencia.  
Tel: 4963-9287/9214 int. 213

### 34 Puñaladas

[orquesta de cuerdas tensadas y cantor]



Presenta su CD

#### "Tangos Carcelarios"

Todos los sábados de mayo  
a las 24:00 hs

### Club del Vino Cabrera 4737

Venta del CD al tel:  
4572-2839

Agrupados

Clases de Piano  
Iniciación musical  
Profesor IUNA  
Tel: 4954-7443/4831-5140

Seminario Teórico-Vivencial  
Introducción a la teoría de Wilhelm Reich. Busi Dubin, terapeuta reicheana  
Tel: 4951-8555

Gimnasia Conciente  
Elementos de Eutonia  
columna, tensiones musculares,  
prevención del stress  
Zully Altszyler tel: 4821-7142

Taller de Teatro  
coordinado por Malena Tobal.  
Palermo Viejo. Cel: 155-1078422  
e-mail: malenitas@yahoo.com

Clases de Computación  
e Internet a domicilio.  
Mariano.  
Tel: 4458-5120

CLINICA PSICOANALITICA  
Adultos y adolescentes.  
Discapacidades: orientación a familias  
Lic. Marcela Giandinoto. 4958-2411

SHIATZU  
Masaje Acupuntural Japonés.  
Dolores articulares, musculares,  
posturales. Estrés, insomnio, fatiga.  
Carlos Trozman 4958-2411

LAS PSICÓFONAS  
Humor musical psi para congresos,  
jornadas y presentación de libros.  
cel: 154-5641701  
154-4121312

Pontalis J.B.  
Lectura de su obra.  
Jorge Rodríguez  
e-mail: rodriguezjd@interar.com.ar  
tel: 4802-6161

Gimnasia Conciente.  
Elementos de Eutonia y Feldenkrais.  
Vicente López. Plaza Italia.  
Eva Cziment.  
Tel: 4795-3909

Nuevos cursos de gimnasia  
conciente con orientación  
expresiva por  
Aline Dibarbouré  
Tel: 4782-4899

## TOPIA EN INTERNET ABRIL 2003 Especial: Sobre la Guerra

Freud y la guerra. Contra la guerra: una política que afirme las pasiones alegres (este artículo forma parte de un capítulo del libro *Una democracia de la alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*. Topía editorial. Buenos Aires. Próxima aparición) *Enrique Carpintero*

#### Identidades empetroladas.

*Alfredo Grande* (artículo publicado en LA TECL@, Revista Digital).

#### I'm losing patience....(Estoy perdiendo la paciencia...)

Carta de *Terry Jones* al London Observer del 26/01/03.

#### ¿Quién está a cargo?

*Eduard W. Said* (artículo publicado por *La Jornada* de México).

#### Internet en la Argentina: ¿comunicación virtual o trampa real?

*Héctor Freire* (artículo presentado en el Primer Congreso Virtual de Psicoanálisis, octubre 2000).

#### Ojos bien cerrados. César Hazaki

El yo es nosotros (Comentario sobre psicoanálisis, subjetividad e ideología). *Enrique Carpintero* (Editorial *Topía Revista* Nro. 37, abril 2003).

#### Lo nuevo, la novedad y el descubrimiento.

*César Hazaki* (artículo publicado en *Topía Revista* Nro. 37, abril 2003).

Presentación del libro *Produciendo realidad: las empresas comunitarias*, compiladores: Enrique Carpintero y Mario Hernández.

*León Rozitchner* y *Horacio González*

Comentario del libro *Psicoanálisis implicado: la marca social en la clínica actual*, de Alfredo Grande por *Silvia Bleichmar*

### RENOVACIÓN DE SECCIONES

**Biendehumores:** Trote Peripatético. *Daniel Sans*

Una noche cualquiera. *Quijote*

**Cabaret Freud** (un espacio para la poesía): Un día como hoy y Errar.

*Fernando Peirone*

**Área corporal:** Exilios del cuerpo. *Mónica Groisman*. (artículo publicado en *Topía Revista* N° 37, Abril 2003).

**Postales Argentinas:** Siglo XXI. *Susana Frida Ragatke*

**Historia de la Salud Mental:** Memorias para el futuro 2: Apuntes para una genealogía de nuestros debates. *Alejandro Vainer*

### Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez-Unidad de Psicopatología y Salud Mental

#### 1) Problemas Actuales en la Clínica con Niños y Adolescentes II

Asesora científica: Dra. Marilú Pelento

Directoras: Dra. Eva Silberberg, Lic. Susana Toporosi

Ejes Temáticos: Efectos de la crisis social en la Clínica - Intervenciones frente al trauma - Trastornos que comprometen al cuerpo - Trastornos del Lenguaje - El aprendizaje en el contexto social actual - Violencia - Diferentes dispositivos frente a la demanda actual - Perspectivas teóricas sobre la angustia.

Casos clínicos y su conceptualización teórica

#### PASANTIA CLINICA

Los Jueves de 13 a 14,30 hs., desde el 3/4 hasta el 27/11/03

Informes e inscripción: Unidad de Psicopatología-Bustamante 1399, 3er piso. Tel: 4966-1666-Stoporosi@fibertel.com.ar

#### 2) Las huellas de la infancia (Una Clínica Psicoanalítica) -

Dirección: Lic Silvana Gamsie - Dra Elena Lacombe - Dr Eduardo Gluj - Lic Marta Beisin  
Los Martes de 12 a 13.30 hs - desde el 6/5 al 28/10

#### 3) La Construcción del Sujeto en las Patologías Tempranas

Dirección: Dra Alicia Hartmann - Lic Graciela Cerrutti

Los miércoles de 12 a 13.30 hs desde el 9/4 al 16/7

Para más datos nuestro E-Mail: Psicopatohng@datafull.com

### James Petras

en el Aula Magna  
de la Facultad de Medicina  
Miércoles 7 de Mayo  
a las 19:00 hs.

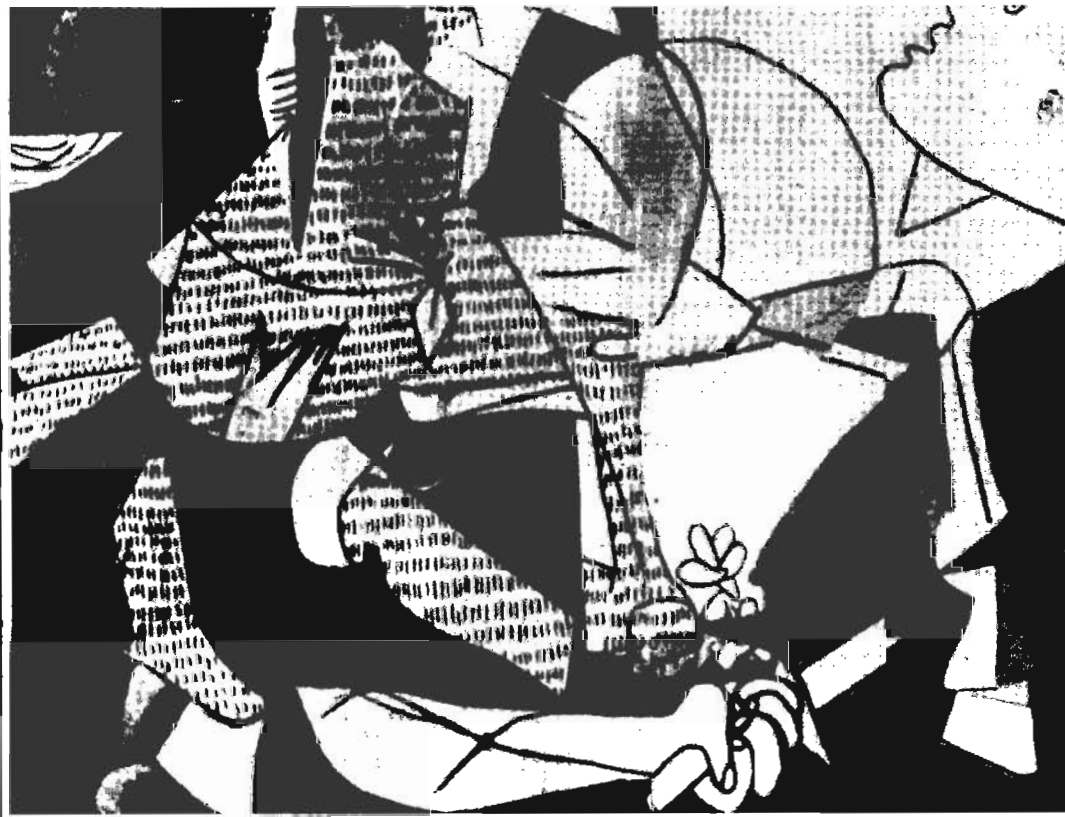
Organizan:

Cátedras Libres de DD.HH de las  
Facultades de Medicina, Ciencias  
Económicas y Filosofía y Letras.



# MUERTE de las Ideologías ó Ideología de la MUERTE

Oscar Sotolano  
Psicoanalista y escritor  
sotolano@fibertel.com.ar



Con el fin de la historia se ha decretado la muerte de las ideologías, de los grandes relatos, de la lucha de clases, de cualquier discurso que remita a aquellos ideales de la Ilustración que abrazan una perspectiva emancipatoria para el conjunto de los humanos. Las posturas epistemológicas que apelan al concepto de determinación son objetadas en bloque desde un caprichoso uso de la teoría del caos a la que se la limita al culto del azar. Se proclama el imperio de Lo negativo, la nada o el vacío. Todo acompañado por la resignada naturalización de la democracia de los usureros armados; a la cual, a lo sumo, a modo de crítica cínica, se le opone una psicopatologización de sus aristas más brutales: Bush está loco, se dice, ignorando que sólo es la encarnación en un sujeto especialmente apto de la dimensión genocida del capitalismo en su actual forma monopolio-financiero-tecnológica. El ser para la muerte filosófico se entrelaza con una ideología de la muerte.

El poder autoritario siempre incluye un vector narcisista que legitime su aniquilación del otro. Lo encarcelo para que aprenda, lo mato porque es inferior, lo sojuzgo porque ese es mi derecho divino (no importa lo ateos que puedan ser los dioses invocados), han declarado siempre los dueños del poder, mientras hoy se jactan (así lo ha hecho un congresal norteamericano) no sólo de no haber viajado nunca fuera de los EEUU, sino de no tener pasaporte siquiera: ¿para qué saber que hay un mundo afuera de mi mundo? Más aún, si el afuera insiste, no titubearmos en arrasarlo probando nuestros últimos inventos destructivos, piensan. El afuera es objeto a dominar, sólo eso. Adorno y Horkheimer (lectores de Freud) nos susurran al oído su tesis de que la paradójica tragedia de la Ilustración es su totalitario afán de dominio de la naturaleza. Los norteamericanos suelen retozar en paraísos artificiales que ellos han hecho a imagen y semejanza de su propia cultura edilicia. Levantan un monstruo hotelero frente a la blanca playa caribeña donde el sol se pone para, al atardecer, de espaldas al rojo crepúsculo, contemplar sus dentadas risas en los enormes espejos del bar del monstruo, siempre, con un whisky en la mano. Para los norteamericanos victoriosos nada es mejor que ellos mismos. "Es elemental, es racial. Dios no ha preparado a los pueblos anglófonos durante mil años para una indolente y vana autocontemplación y autoadmiraición. ¡No! Nos ha hecho los amos organizadores del mundo para establecer sistemas donde reina el caos", declara en 1990, cuando la invasión a

Filipinas, el senador Albert Beveridge. Razón de los sistemas e irracionalismo devoto de las cruzadas en el mismo acerto ideológico que hoy cae sobre el Golfo. Lo mismo hacían, en sus épocas de esplendor, los ingleses, franceses o españoles en sus colonias. No hay vicio idiosincrático yanqui en esto. En todo caso, lo peculiar es el modo intersticial de dominio de la lógica del capital: El *In God we trust* del dólar fetiche que apela a los chantajes financieros o, si aquellos fracasan, al inmemorial garrote, hoy tecnológicamente sofisticado.

Hace casi 40 años un pensador insoslayable pero no por eso menos vulnerable al triunfo del capitalismo decía "... la experiencia de los últimos veinte años hace pensar que las crisis periódicas de sobreproducción no tienen nada de inevitable bajo el capitalismo moderno (salvo en la forma extremadamente atenuada de "recesiones" menores y pasajeras) Y la experiencia de los últimos cien años no muestra, en los países capitalistas desarrollados, ni pauperización (absoluta o relativa) del proletariado, ni aumento secular del paro, ni baja de la tasa de beneficio, y aún menos una deceleración del desarrollo de las fuerzas productivas cuyo ritmo se aceleró en proporciones inimaginables antes de ello"... "Entre el capitalismo de *El capital*, en el que las leyes económicas conducen a una estagnación del salario obrero, a un paro creciente, a crisis más y más violentas y finalmente a una casi imposibilidad de funcionar para el sistema, y el capitalismo real en el que los salarios aumentan, y a la larga paralelamente a la producción y en el que la expansión del sistema continúa sin encontrar ninguna antinomia económica insuperable, no hay solamente la distancia que separa lo mítico de lo real. Son dos universos..." "Si aquella afirmación era discutible en los años 60 cuando fue escrita, cuánto más lo es hoy, que la desocupación campea por el globo, que el salario se licúa por doquier, que las conquistas sociales son arrasadas y la tasa de ganancia decrece incluso con la explotación masiva de los patios traseros que, llamativamente, queda excluida del análisis citado. Tras quince años, aquella afirmación supuestamente evidente sobre la que C. Castoriadis <sup>1</sup> creía soportar empíricamente su tesis caía en Europa a golpes de tacherismo.

Es que el combate y triunfo del gran capital de las últimas décadas, ha sido en toda la línea: económico e ideológico. Lo que no supone estructura y superestructura, sino dos caras imprescindibles de la estructura. Pero triunfo no quiere decir legitimidad histórica

como ese mismo poder convence a propios y ajenos con su inapelable lógica del éxito y como verdad pragmática. Triunfo que implica que nunca la humanidad tal como la concebimos ha estado tan cerca de la destrucción, que la única ética que el capital conoce (la de la tasa de ganancia) se soporta sobre mafiosos de cuello blanco o negro, donde la desmentida es el mecanismo psicológico fundamental de los poderosos. El neurótico le deja el espacio al canalla en todas las esferas. Triunfo que lejos de probar lo falso del análisis hecho por Marx en *El Capital*, evidencia toda la sutileza de su eficacia pronóstica. Sólo en los discursos de barricada Marx habla del triunfo inevitable de los oprimidos, en sus análisis más minuciosos postula que la lucha de clases, lejos de garantizar el triunfo de una sobre otra, puede culminar con la destrucción de ambas. El progreso no es una ley inevitable de la historia sino un deseo necesario de los sujetos sociales que la hacen y se hacen, haciéndola. Ahora bien, la fértil crítica a la idea de progreso mecanicista, de un evolucionismo más o menos lineal o espiralado, ha terminado invalidando cualquier idea de progreso como ideal social que el capitalismo en su fase de ascenso creó en la mente de una humanidad feudal para la cual el único destino posible era un más allá celestial o infernal. Cuando la filosofía de lo negativo condena la idea de progreso (más allá de la enorme importancia parcial de algunas de sus puntualizaciones) condena a la humanidad a la perspectiva metafísica conservadora que hizo del medioevo un milenio gris. La crítica de principios al ideal de progreso de la Ilustración, nos encadena a un destino donde dominan en las sombras los dioses oscuros. La Razón es acusada de los males del mundo. En sus sueños moran monstruos, se nos recuerda. Una razón abstracta es puesta en el banquillo de los acusados, mientras las condiciones sociales de producción capitalista que todos los días cometen el crimen hacen a las carcajadas mutis por el foro, para volver a la sala como acusadores, a veces respaldados en los filósofos de izquierda o derecha que la llamada postmodernidad ha sabido producir. Por una maniobra de birlibirloque el asesino aparece como fiscal en la causa contra la víctima. Del mismo modo que *La Dialéctica de la Ilustración* no fue escrita para enterrar la Ilustración sino, por el contrario (mostrando sus *impasses*) para salvarla, se ha pretendido utilizar la concepción freudiana de inconsciente como ariete contra la Razón, olvidando que la teoría del inconsciente es un proyecto nutrido del afán de la Ilustración de introducir en los secretos de la naturaleza, de explorar al hombre y explorar a Dios, como modo de hacer de la vida de los hombres algo más digno de ser vivido. Porque la valorización conceptual de la sinrazón que está en el centro de la especulación de Freud, es un proyecto de la Razón. Elogio de la Razón que no desconoce la paradoja de una Razón que se sostiene en un sujeto como tal inobjetivable en el acto del conocimiento, del mismo modo que denuncia que no hay crítica a la Razón que no encierre por su propia práctica una reivindicación de la misma. Doble paradoja en la que la antinomia racionalismo-irracionalismo se encuentra atrapada, pero que a muchos ha servido para, criticando toda ontología sustancialista, terminar postulando otra ontología: nadificada o, en el mejor de los casos, lenguajera. El más contundente producto ideológico del triunfo del capitalismo es la operación de desmentida de la determinación relativa de la economía en la vida social. Esto ha implicado una doble operación sinérgica del capitalismo y el estalinismo: el primero, instalando un indeterminismo espiritualista que se construye alrededor de nada, vacíos o angustias, el segundo, haciendo de la determinación económica un factor tan permanente y único que terminó autodisolviéndose en su autoritaria inespecificidad. Del mecanicismo economicista del estalinismo que

monopolizó los emblemas marxistas durante 70 años se ha pasado a la desmentida de las relaciones sociales de producción en el interior de las cuales y a través de las cuales los humanos construimos nuestras prácticas y nuestras inciertas identidades. De hecho, la hipertrofia de la crítica insoslayable (al menos, en lo que al psicoanálisis compete) del concepto de necesidad, termina ignorando la dimensión pulsional de la necesidad misma y su enorme importancia en el conflicto psíquico. Los conflictos sociales no son un elemento que se puede introducir o no en el conflicto psíquico sino que los diversos matices del conflicto social son parte de la propia estructura psíquica. Ideología y subjetividad se tejen como parte activa de una lucha de clases, donde las clases, lejos de visiones maniqueas, son atravesadas por profundas contradicciones internas. Consideramos parte de esa lucha destacar la legitimidad del rescate de ciertos aspectos de la idea de progreso.

Y decimos producto ideológico, pues responde a aquello que en la Babel de definiciones proponemos como un modo de interrogar lo ideológico. En efecto, basta apelar al libro de Terry Egleaton: *La ideología*, para tomarse de entrada con 16 modos distintos de entender el concepto de ideología: desde el clásico en los ideólogos franceses, a saber, ciencia de las ideas, según lo acuñara Destutt de Tracy, hasta una forma de unión de lenguaje performativo y poder, pasando por la clásica visión marxiana de falsa conciencia, con todos los matices que la han atravesado, sobre todo en el pensamiento de Althusser. Pero en los acotados límites de este artículo proponemos abordar lo ideológico como *operación inconsciente que haciendo universal alguna parte no arbitraria, oculta los contextos generales en los que se produce tal o cual operación teórica. Lo ideológico supone que una verdad parcial es puesta fuera de contexto y transformada en totalidad instituyente*. En este punto se diferencia de la ciencia que por el contrario jerarquiza el contexto como condición de eficacia en su trabajo sobre una parte, lo que luego permitirá un salto hacia lo universal, pero sólo para el contexto (universo) en que dicho trabajo se ha realizado. Si para la ciencia rige la lógica del contexto como condición de cualquier operación de investigación, la ideología borra los contextos y hace de alguna parte del todo un universal dogmático. Así, la eliminación del contexto ideológico conflictivo que el modo de producción capitalista implica va acompañada por la elección de algún aspecto, usualmente psicológico, que es tomado como motor universal de explicación, siempre en función de alguna concepción sobre el poder. Así también, el modo en lo teórico en el que el estalinismo vació el marxismo consistió en su ideologización a través de la universalización de lo económico abstracto, previo borrado de los contextos de análisis en que la reflexión acerca de las condiciones económicas se hace imprescindible. Por su parte, el modo en que Castoriadis produce una operación ideológica ejemplar en la cita anterior, consiste en la descontextualización del análisis de Marx en *El Capital*, la utilización de algunos datos (entonces más o menos ciertos en el interior del capitalismo avanzado) y su universalización al erigir dichos datos parciales como prueba universal del sistema todo. No importan en este caso los datos, favorables o desfavorables según el momento, sino la lógica del proceso de pensamiento.

Todos los procesos ideológicos, aventuramos a pensar, cumplen con esta lógica. En este sentido no son medibles con lógica científica sino pensables como articuladores necesarios que cumplen otras funciones en la vida social que la de producir verdades. Que antes lo hayamos definido como dogmático no implica contradicción desde que pensamos lo dogmático como un *momento* inevitable y necesario en toda estructura: social o subjetiva. Éstas siempre funcionan en





### La capacitación en psicoanálisis

Fernando Ulloa  
Psicoanalista  
fulloa@cscom.com.ar

### Respuestas a un cuestionario realizado por Topía Revista

La formación de analistas es un tema complejo. Mucho más en la situación en la que vivimos en el país. Fernando Ulloa fue y es protagonista de experiencias novedosas en ese ámbito: estuvo en la APA, renunció a la misma junto a Documento, fue docente universitario en diferentes épocas, organizó formación para residentes, estuvo en la Federación Argentina de Psiquiatras y en contacto con una multiplicidad de instituciones. Pero sobre todo, además de ser "formador" de diferentes generaciones de analistas, conceptualizó dichas experiencias en numerosos textos.

Por eso confeccionamos un cuestionario con una serie de preguntas sobre la temática al que respondió eligiendo algunas preguntas en su propio orden. Nos complace publicar el texto por varios motivos. Por un lado, Ulloa retoma y avanza sobre sus ideas expuestas en el reportaje con que comenzaba el primer número de Topía en 1991. Por otro, tiene la virtud de condensar sus ideas y experiencias para abordar las problemáticas de la formación de psicoanalistas en el siglo XXI.

el marco de cierres y aperturas. No hay apertura posible que no cabalge sobre un cierre. Cierres imaginarios, ilusorios, hasta engañosos, pero imprescindibles para la vida. En todo caso, ilusión estructural; lo que no autoriza a legitimar el engaño como destino de la estructura.

En este sentido, la antinomia valorativa que siempre acompañó al término (por un lado positiva: ciencia de las ideas en de Tracy, ideología proletaria en Lenin; o negativa: charlatanería según Napoleón cuando los ideólogos lo cuestionaron, falsa conciencia, en el Marx de *La ideología alemana*) es inherente al uso más o menos ideológico del propio término.

La crítica parcial de los sueños ideológicos de la noción de progreso que el irracionalismo alemán ha precisado no permite una universalización (a saber: condenemos cualquier propuesta de progreso) que se ha basado en la pérdida de contexto (el progreso no es una ley natural o social, sino un deseo, una meta históricamente producida, que permitió a los hombres salir de la coagulación metafísica medieval, y que vale la pena mantener como motor en una sociedad que tiende a aniquilar el deseo). La recuperación de una lógica del contexto que ubique la idea de progreso en el marco de la lucha contra el poder inquisitorial de la subordinación a un más allá esencial, permite poner

Me resulta interesante abordar la cuestión de la capacitación psicoanalítica desde la última pregunta del cuestionario que me propone Topía. Desde ya, adelante que no es el término formación el que encuentro -como propone el cuestionario- más adecuado. Voy a transcribir literalmente la última pregunta de este cuestionario porque que pienso que me da oportunidad de ajustar mejor el propósito de mi respuesta.

"El primer número de Topía empezaba con un reportaje tuyo en 1991. Allí decías que lo contrario de la renegación era la utopía (negarse a aceptar las cosas que niegan la realidad). Sin embargo, toda utopía debe encontrar un lugar para sostenerse. Te proponemos para ello un juego. Si tuvieras que volver a empezar a capacitarte como analista hoy ¿en qué lugares y con quién lo harías?" Haber decidido comenzar a responder este cuestionario por la última pregunta del mismo, no sólo me permite intentar una respuesta desde el recorrido de medio siglo de *estar psicoanalista*, sino también incluir en mi respuesta las principales preguntas previas. Un juego de simetría esto de capacitarme al final y por mi parte responder también desde el final.

No recuerdo textualmente lo que contesté en aquel primer reportaje de hace doce años atrás. Pero me alegra que haya sido en el primer número de Topía. Recuerdo, sí mi pensamiento de entonces acerca de la renegación y la utopía, porque con el tiempo constituyeron herramientas importantes para entender algunos fenómenos sociales, y operar sobre ellos desde la perspectiva del psicoanálisis. Se trata de una redefinición de la utopía clásica, en la que sigue teniendo valor el entusiasmo y el coraje de trabajar a futuro en forma personal o colectiva. Ocurre que la renegación supone -desde una perspectiva psicoanalítica- negar hechos adversos que afectan al sujeto o a la comunidad, y además, en tanto renegación, opera una segunda vuelta que anule el registro de estar negando, haciendo imposible advertir los obstáculos con que deberá enfrentarse ese pensamiento entusiastamente utópico. Yo proponía -algo que está consignado en la pregunta que he transcripido- otra doble vuelta de la negación, ahora verdadera afirmación; negarse a aceptar todo lo que presenta o es presentado como enmascaramiento negador de hechos que habrán de obstaculizar los propósitos a futuro; una redefinición actual de la clásica utopía opuesta a la renegación que niega y además niega que niega. Acuerdo -y continúo respondiendo- que sí la utopía alude a un lugar, es decir a una tópica ubicada en el futuro donde habría de concretarse un objetivo; la redefinición propuesta privilegiando que ese lugar -esa tópica- esté sustentada en el propósito de estar atento hoy, a cualquier ocultamiento que sea un obstáculo a futuro. Esto implica una variación fundamental de la idea clásica; ya que supone una topía; palabra que alude al nombre de la revista Topía a la que están destinados estos comentarios. Hace doce años que Topía se proponía y me proponía -en aquel primer reportaje- ocuparnos de esta cuestión que supone un verdadero procedimiento de capacitación psicoanalítico, ya que renegación y utopía, coincidentes o antitéticas, aparecen en la práctica psicoana-

lítica, y su despliegue en el campo social, como una cuestión de particular gravitación. Derrida hace una observación, que comparto ampliamente, cuando propone, refiriéndose al psicoanálisis, lo que denomina una resistencia *auto inmune*, es decir auto agresiva en cuanto a debilitar las posibilidades de ocuparse de los fenómenos sociales; concretamente alude a la crueldad. Es observable la marcada indiferencia que suelen tener algunos los analistas en relación a la crueldad siendo que el psicoanálisis muestra su idoneidad y su incumbencia para explorar esta compleja producción accesible desde la metapsicología y desde una lectura de los fenómenos sociales. En los últimos años, tal vez los que van desde aquel reportaje en el 1991 a hoy, he advertido que la indiferencia originada en los escotomas, que un analista -como cualquier sujeto- puede tener con respecto a la crueldad, debe ser objeto privilegiado para la capacitación psicoanalítica. No analizar esos escotomas pueden llevar a un analista -lo sepa o no lo sepa- a *matar con la indiferencia* a aquellos sobre los que está operando. A no advertir aspectos del sufrimiento dado en el campo clínico, en la medida que estos lo involucren emocionalmente. Todo lo anterior implica un proceso de capacitación inherente a las preguntas de este cuestionario. Dentro de los distintos ejes, que me sugieren las posibles implícitas preguntas, voy a privilegiar dos aspectos que considero de especial importancia en quien quiera advenir a esa condición de *estar psicoanalista*: el fetichismo y la per-elaboración. Si por segunda vez he aludido a este estar psicoanalista como algo contrario a *ser psicoanalista*, es porque considero que esto también tiene que ver con la capacitación en el análisis. Más adelante me ocuparé de este *ser o estar*.

Para contextualizar, en el orden social, fetichismo y perelaboración, apelaré, un poco al paso, a considerar el fenómeno de los cacerolazos. Sin duda los cacerolazos fueron valiosas expresiones -en algunos casos algo utópicas-, que apuntaban a que se vayan quienes, por válidas razones en general no ajenas a la corrupción, deben irse. Cuando no se negaron los obstáculos que el entusiasmo puede ocultar, hubo verdaderos avances, arduos, pero avances. En otros casos sólo fueron expresiones de un valor para nada despreciable, el de ese mismo entusiasmo utópico pero que resultó sólo medida de lo posible, no aún *medida de lo logrado*. En estos fenómenos sociales juega, de una forma importante el fetichismo, considerado desde una perspectiva psicoanalítica.

El fetichismo es un ídolo -propio de culturas primitivas- adorado precisamente por lo que es, una doble mentira. Por un lado *dice que está lo que no está*. Los argentinos vivimos, no solamente en los últimos años, ocultando circunstancias negativas en una franca pretensión de afirmar que estaba lo que no estaba; por ejemplo, que desde la paridad cambiaria, mantenida artificialmente durante demasiado tiempo, podíamos acceder a los beneficios del primer mundo sin medir el inmenso costo de esa irreal pertenencia. Este rostro fetichista de la mentira que afirma *que está lo que no está*, tarde o temprano termina por caerse. Lo estamos viviendo en el transcurso de los últimos tiempos mien-

tras atravesamos la peor crisis económica y social de nuestra historia con más de 20 millones de pobres en nuestra sociedad, y entre ellos un inmenso número de indigentes. Caída esa mentira el riesgo es que se intente instaurar tenazmente el segundo rostro del engaño fetichista. Aquel que ahora pretende afirmar que no está lo que sí está, que no es posible hacer lo que sí es posible hacer. Poder derrumbar esa paralizante mentira implica una gran parte de la solución de una crisis no sólo, nacional, sino en nuestra práctica de analistas en el campo social. Este desánimo lleva a grandes sectores a formular algo así como *aquí las cosas siempre fueron, son y serán así*. Esto configura un verdadero pensamiento petrificado representado por un



en su justo término un concepto que hoy tiene un enorme valor movilizador: todos los hombres tienen derecho a "progresar", a también gozar de necesidades satisfechas, a poder pensar en futuro. Si no, cuando las mayorías agonizan y los filósofos cavilan que no hay progreso, un grupo ultrareducido acapara para sí varios siglos de conquistas, y una ideología de la muerte nos resigna al calvario o al cinismo.

Nota

<sup>1</sup> C.Castoriadis. *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 1. Págs. 28 y 55. Tusquets ed.



pasado que por no ser examinado con curiosidad, adquiere el valor de una permanente actualidad ocupando el espacio y el tiempo necesario para que aparezca lo que suelo llamar un *presente con presencia de verdadero acontecer*, capaz de marcar un nuevo punto de partida.

A esta altura quisiera introducir en esta respuesta -algo que aparece de entrada en el título del cuestionario y en las primeras formulaciones del mismo- la palabra *formación*, de uso habitual aludiendo a la capacitación psicoanalítica, pero ocurre que formación conlleva en la trayectoria de un analista, el riesgo de matar la singularidad del sujeto, deformación algo más que académica sustituyendo en *la repetición para no recordar* lo no recordado a recuperar quedando en su lugar el forjamiento de una *memoria de memoria*. La pregunta del cuestionario dice así: "Debido a tu recorrido como "formador" desde la propia APA, residentes, la Facultad y otras instituciones, ¿cómo consideras que sería una "buena" capacitación para un analista?"

Los domingos de 10:00 a 13:00  
por FM Urbana (88.3)

**EL RELOJ**

Porque el tiempo no para  
y la verdad  
no se puede ocultar

## FERNANDO ULLOA: La capacitación en psicoanálisis

La primera manera de plantear una respuesta es a partir de una afirmación -un poco en chanza, que suelo hacer cuando digo que *no se trata de ser analista por más títulos que se tengan, sino de poder estar analista, pertinentemente acorde a la demanda, cuando tal demanda existe*. Dadas las respuestas que esta cuasi broma ha provocado, opté por tomarla más en serio. Es así que el verbo español ser, tiene dos raíces; por un lado *esse* que significa *todo*, en tanto alude a existir, a lo sustancial y a lo esencial. La segunda raíz es *cedere* que significa literalmente estar sentado. Si combinamos ambas raíces la conclusión es un todo sentado. ¿Cómo llamar la silla donde se sienta ese todo? Cabe pensar en el trono de un *poder soberano*. Este es el riesgo -ya se trate que se origine en asumir literalmente al *sujeto supuesto saber*, o se trate de un comportamiento teórico donde el analista *sabe* y esto lo lleva a practicar las teorías propias o ajenas que forman parte de su instrumental, lo cual implica en general una deformación de la práctica. En realidad lo que cabe es conceptualizar las prácticas, si no se quiere aproximar esa soberanía propicia a la instauración cruel como infiltración auto inmune en el psicoanálisis.

Estar psicoanalista se ajusta más a una manera de concebir el psicoanálisis y en especial la transferencia, como un poder muy importante para nuestra práctica, en tanto no se haga uso personalizado de ese poder. Quien se asume psicoanalista haciendo fuerte culto y sostén de una letra teórica a la que se apega tenazmente, corre el riesgo de aproximar si no un poder soberano al menos un poder sacerdotal. En este sentido es que a veces he formulado la idea un tanto grotesca, de que un sujeto formado -palabra que conlleva desformado- psicoanalíticamente puede llegar a ser acreedor a la condición de un *iano*, aludiendo a quien se identifica con la literalidad de un conocimiento ajeno a riesgo de perder su propia condición de sujeto, adviniendo mero objeto de un saber. Por otra parte convengamos que en la capacitación de todo psicoanalista, es altamente probable advertir períodos *ianos*, sobre todo en los tiempos iniciales donde puede ser necesario identificarse con maestros vivientes y próximos, a quienes se escucha, o lejanos y sólo accesibles a su lectura.

En ambos casos y dicho escuetamente, resulta esencial no quedar atrapado en estas identificaciones que conducen a practicar-predicar teoría; desde el nivel teórico de excelencia o no, alcanzado por cada uno, se intenta conceptualizar la práctica desde las teorías; la teoría opera como los restos diurnos, es decir ocupa un lugar importante. Los sueños y las ensoñaciones también, son la vía regia para acceder a la otra escena, la escena inconsciente. De todos modos el nivel teórico ocupa en la práctica clínica psicoanalítica un lugar fundamental; cuando más consistente sea este nivel, más posible será ensoñar en una escucha que no desmienta el freudiano consejo de escuchar ajustados a la atención flotante.

Todo esto tiene una fuerte incidencia en la producción de *pensamiento en uso*, generado y empleado en el propio campo clínico. Esto incumbe particularmente a lo que voy a llamar un *recinto perelaborativo*; noción esta que tanto puede aludir a una situación psicoanalítica tradicional y también a un dispositivo adecuado para trabajar en el campo de la numerosidad social. No puedo dejar de aludir a este recinto de perelaboración -algo virtual como lo son todos los dispositivos clínicos psicoanalíticos- que constituye el núcleo central -insisto en esto- de toda capacitación psicoanalítica. Es fácil acceder a la idea de recinto en el significado común del término; lo esencial aquí es que las paredes de dicho recinto no están constituidas por las paredes materiales, sino que son paredes virtuales levantadas por lo que no se dice, por lo que es dicho en los pasillos, en realidad por lo que queda dentro de los laberintos de cada uno de los que están dentro de ese recinto.

Aclarada la idea de recinto, consideremos el fenómeno psicoanalítico que se conoce como proceso perelaborativo. Voy a despejar primero la parte menos conocida de esta designación, me refiero al término *per* antecediendo a elaboración. En varios idiomas este prefijo tiene el mismo significado: intensidad que se mantiene en el tiempo. Ilustran este significado palabras como permanente, perpetuo, persistente y también podríamos agregar perjudicial, algo posible de darse en un ámbito psicoanalítico desmintiendo lo que de él se espera.

Se trata de intensidades que se generan prevalentemente en situaciones colectivas. En esta ocasión aludiré sólo a algunos aspectos más relevantes de la perelaboración, proceso que queda ilustrado en esos momentos en que alguien, mientras escucha, tal vez lee o escribe, experimenta un sentimiento que podría traducirse más o menos así: *me doy cuenta que siempre supe lo que acabo de saber*. Pocas veces se tiene un registro puntual y nítido de ese sentimiento. Lo más frecuente es que ocurran fugaces y sutiles registros que vayan constituyendo, en cada sujeto, un cambio de actitud propicio para el intercambio franco de ideas, a la par que acrecienta - y esto es fundamental- la curiosidad como función que busca aprender. Vale decir acrecientan un saber curioso.

Si presento este saber curioso lo hago con referencia a otro saber, el saber cruel; así como suena y vuelvo a insistir en la resistencia auto inmune que propone Derrida. En realidad el saber cruel es un saber que no sabe como no sea de sus propias intenciones de dominio sobre los otros o tal vez del poco dominio sobre sí.



Todas las anteriores son alternativas posibles, en general no extremas, jugadas en el curso de un proceso perelaborativo; pero cuando los efectos surgidos en esa perelaboración se juegan en términos de curiosidad, se acrecienta la condición de resonancia íntima frente a lo que el otro dice, haciendo propicia una respuesta -en concordancia o discordancia- también destinada a obtener una resonancia semejante en los otros. Por lo contrario, cuando lo que prevalece es el saber cruel, ya no se trata de resonancia íntima, sino de intimidades que hacen desaparecer ese eco necesario para una producción colectiva; eco desde donde se puede escuchar lo que de sí mismo proviene en relación a lo que el otro dice. Son instantes de apropiamiento de un saber. Goethe decía "Sólo el instante crea. Esto vale". Así remataba aquello de apropiarse de lo heredado que Freud utiliza como una aproximación mostrativa de lo que es el proceso psicoanalítico. Obviamente en un recinto de esta naturaleza también la curiosidad avanza sobre lo ignorado accediendo a nuevos conocimientos que jamás habitaron al sujeto.

Si la perelaboración implica una intensidad sostenida en el tiempo, la misma puede llegar a tener el sentido de un *presente que hace presencia*. Un presente desde donde resignificar el pasado y bosquejar el futuro. Esta articulación de los tres momentos temporales configura el devenir. Si algo hay, inherente a la capacitación de un analista, es restablecer el devenir donde, tal vez de una forma explícita o poco manifiesta, prevalecía alguna forma de las neurosis actuales.

Finalmente voy al juego propuesto en la pregunta final, y para ello reitero la formulación de dicha pregunta: "Si tuvieras que volver a capacitarte como analista hoy ¿en qué

lugares y con quién lo harías?" El juego propone "volver". Por supuesto es imposible volver sin ninguna memoria y querer a su vez capacitarse desde esa suerte de hoja en blanco. Carlos Fuentes dice: "La memoria salva, escoge, filtra pero no mata". Entonces no valdría decir que volvería a repetir mi experiencia, porque esto aproxima seguramente esa presentación que hace Freud de la transferencia cuando propone *repetir para no recordar*. Estoy hablando de una memoria que recuerda. Y convengamos que la oportunidad de este reportaje me facilita el ejercicio memorioso. Al respecto voy a evocar algunos hechos de los que si bien algo he hablado en algunas ocasiones, poco, casi nada he escrito. Tampoco lo haré aquí en extenso. Me refiero al papel que jugó Pichon Rivière inicialmente, un inicio de intensidad sostenida, en mi capacitación. Una intensidad sostenida que no me cristalizó en aquellas identificaciones, y éste era además un mérito de este maestro.

Lo conocí sabiendo algo de él, ya había leído algunas de sus ideas. Fue un conocimiento fortuito, casi de casualidad, en el ingenuo sentido de no poder establecer una nítida causalidad. Thomas Mann, en el homenaje a los Ochenta años de Freud, dice citando a Jung (debe haberse sobresaltado Freud): "resulta mucho más directo (...) emocionante, observar lo que me acontece, que observar lo que hago...". La conferencia se llama "Freud y el porvenir" fue en 1936. En 1944 me encontré con ella en una librería de textos viejos. En 1954 jugó en mi porvenir en aquel encuentro con Pichon Rivière. Había sido editada en español en Buenos Aires en 1937, es decir un año después de pronunciada.

Cuando entré en la sala de conferencias, viendo, más que escuchando lo que Pichon decía -concretamente me refiero al pizarrón sobre el que iba bosquejando, como una apoyatura surrealista, garabatos, alguna letra, una palabra, toda la escena, que sería absurdo decir palpable, pero para mí lo era, tuvo, hoy pienso el valor de en una vivencia perelaborativa -en relación a lo inconsciente, que en mi caso comenzaba a ser el inconsciente en un pasaje de lo neutro, al artículo el, por cierto de otra naturaleza. Terminada la conferencia le pedí hora para analizarme con él, lo cual sumaba un lugar de formación, la APA.

Hacia poco que el psicoanálisis había desembarcado en Bs. As. Fueron tres entrevistas en las que me convenció que estudiara con él, pero que otro analista me analizara. No aconsejó ninguno. Posiblemente había leído clínicamente, algo que con los años también yo llegué a advertir; su consejo era válido. Curiosamente en aquella tercera entrevista terminamos viendo juntos un paciente muy grave, de cuyo tratamiento me pidió que me hiciera cargo bajo su supervisión. Yo tenía ya una razonable capacitación psiquiátrica. El paciente aquel fue origen del primer historial clínico, aún no escrito, algo relatado pero muchas veces pensado y re-

pensado en mi práctica. Al salir, luego de algunas horas, pues fueron bastantes las que llevaron la entrevista conmigo y luego con el otro paciente, me crucé a las pocas cuadras con alguien que aspiraba a entrar en la APA. Una mujer decididamente perturbada al grado que ese propósito no le fue posible. Supe después que terminó manejando camiones de riesgo en el norte de Israel. En aquel encuentro, también fortuito, me dio un papel con nombres de dos psicoanalistas que acababan de ser nombrados didactas la noche anterior. Uno de los nombres estaba borronado con vino o con café, el otro era legible y resultó mi primer y único analista. Digo esto sugiriendo un proceso que arribó con los años, a un fin de análisis. En agradecimiento lo nombro, León Grimberg. Si he aludido a lo fortuito, es para sugerir como jugaría el azar y los secretos caminos de la transferencia, si tuviera que decidir con quien y en qué lugar habría de reiniciar una capacitación. Pero de algunas cosas estoy seguro. Continúo valorando -es una de las preguntas del cuestionario- el tríptico: propio análisis, por supuesto con un largo comienzo asistido por un analista capaz de pensarme como un analizante, jugado fausticamente a lo propio. También el válido fatigar los textos en seminarios, que realmente sean verdaderos seminarios, que no desmientan lo que tienen de semilla sembrada. Seminarios sostenidos con rigor, el tiempo necesario.

El tercer pie del tríptico, jugado en el abanico que va desde el polo del *control de análisis*, donde se aprende lo que no hay que hacer tanto como gravamen o como abstinencia; y el polo de la supervisión donde sí hay indicaciones experimentadas, sugiriendo qué hacer, qué leer y de paso el estímulo a escribir como un momento privilegiado de la clínica, no necesariamente con destino a edición, pero sin descartar esa posibilidad si es que el texto lo merece.

Es claro que hoy no pensaría en una concordancia institucional de las tres operaciones. Tampoco sería afín a pensar en un analista formalmente didáctico aunque no descartaría los efectos didácticos de un análisis que aprende de sí mismo y de otros.

Es obvio que lo que voy diciendo tiene como telón de fondo y además telón de boca de escenario, el proceso perelaborativo donde es posible ese saber de sí y de otros. Un saber que no descarta el saber diferente, el saber inaugural donde la curiosidad hace el camino.

Si he sugerido desde lo anterior -esto también responde a una pregunta del cuestionario- que sigo acreditando en la *institución virtual*, la pregunta alude a "institución abierta", no es sólo por la renuencia -a salir de la APA con Documento- a volver a institucionalizarme psicoanalíticamente, es porque en general desde mi propia experiencia con las instituciones psicoanalíticas, ya que suelo trabajar con ellas, advierto que la funcionalidad perelaborativa suele estar más presente en los diversos dispositivos de trabajo que en el cotidiano institucional psicoanalítico. Por supuesto esto no siempre ocurre así, pero las vicisitudes de la práctica institucional muchas veces muestra que esa práctica desmiente lo que en la palabra teórica se afirma. Debo admitir que hasta que me fui de la APA, el trabajo en ella; también en el hospital, primero trabajando *en* y luego trabajando *con* el hospital; en la Universidad sobre todo en mis períodos de docente, y en la Biblioteca Nacional donde me refugié provechosamente como estudiante. Biblioteca que habría de resultarme un recinto fausticamente perelaborativo, incrementando mi curiosidad por leer mucho más allá de mis obligaciones de grado; solía decir en chanza y luego advertirlo en serio, que estaba ha-

PARA AVISOS EN  
4551-2250/0954

Trabajo Corporal para la Salud  
**Gimnasia Consciente**  
Aliviar dolores por tensiones, contracturas.  
Prevención de artrosis, hernia de disco y rigidez de la columna vertebral.  
Mejorar las posturas cotidianas (el estar sentado, de pie, el caminar).  
Recuperar la vitalidad disminuida por el stress.  
Aprender a usar la energía necesaria para cada movimiento.  
Ampliar la capacidad respiratoria.  
Coordina Alicia Lipovetzky Tel. 4863-2254  
e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar Estudio zona Callao y Santa Fe



ciendo —además del grado médico— un abarcativo postgrado cultural.

Todas estas instituciones y sobre todo la propia práctica clínica psicoanalítica y la escritura, cuando a ella me dedico, forman parte privilegiada de esta capacitación a la que no renunciaría en ese hipotético caso de volver a reiniciarla.

Dejo para el final lo que encuentro como un esencial punto de partida, en cuanto a la capacitación psicoanalítica. Me refiero a aquello que suelo denominar *acontecer freudiano*. Fue Freud quien lo inauguró, por él habrá de pasar todo aquel que pretenda advenir psicoanalista. Me explico. Al morirle el padre a Freud se acrecentaron sus sueños elaborativos. En parte esto es causa de su auto análisis— personalmente prefiero llamarlo propio análisis; una manera de alejar los redondeles auto eróticos. Ya había leído a Sófocles y estaba particularmente impactado por la tragedia de Edipo. Fue esto lo que le prestó restos diurnos para ir diseñando sus primeras, aún no satisfactorias, interpretaciones de sus sueños. El historial de ese propio análisis está entretreído con "El libro de los sueños" y otros trabajos de esa época. Los sueños y los restos diurnos, no sólo Edipo, le permitieron conceptualizar el *complejo básico*, junto a otros precarios primeros ladrillos metapsicológicos; un reflejo de ese otro escenario de *lo inconsciente*. Ese lo inconsciente era el estatuto, hasta ese momento del milenario continente oculto, objeto de la preocupada atención de dramaturgos, poetas, filósofos —aunque se enoje Freud—, pensadores, omnirólogos y atormentados nosográficamente. Esos precarios avances metapsicológicos donde lo inconsciente iba haciendo psicoanálisis, que a su vez vuelto sobre el origen del mismo, abrieron un nuevo estatuto, *el inconsciente freudiano*, freudiano sólo para el vienés y con el propio nombre, aunque no hay nombre para el inconsciente, de todo aquel que haya atravesado por ese acontecer. Sin ese acontecer, de hecho perelaborativo, no hay capacitación psicoanalítica; ahí comienza tal posibilidad. Ese acontecer cuando acontece —valga la redundancia— dentro de un dispositivo psicoanalítico de neurosis de transferencia, se acrecienta en los otros dos que completan el tríptico.

No lo dijo literalmente Pichon Rivière, pero el acontecer freudiano que inauguró el vienés —lo pienso yo—, se corresponde con algo que decía el argentino cuando humorísticamente proponía que un *psicoanálisis básico*, a la manera de lo que se espera de quien aprende un idioma. Si este aprendiz, muniendo de ese saber esencial transita por un cotidiano que hable ese básico, la calle acrecienta el idioma; acrecienta el acontecer. Tal vez sea por esta razón que a veces resulto un psicoanalista bastante callejero.

# Xenofobia y psiquiatría

François Tosquelles  
Psiquiatra catalán  
(1912-1994)

*François Tosquelles fue uno de los precursores de la psicoterapia institucional. Fue alumno del psiquiatra Mira y López. Luego ingresó como médico residente del Instituto Pedro Mata de Barcelona, a sus 21 años. Trabajó desde su graduación en el hospital de Reus, en Tarragona, transformando completamente su estructura asilar. Debido a su compromiso político, participó de la creación del POUM (Partido obrero de unificación marxista), con el cual luchó en la guerra Civil Española. En 1939, tras la caída de la República, debió refugiarse en Francia. En 1940 se instaló en el hospital de Saint Alban, del que fue director, transformándolo también según los principios de la psicoterapia institucional. Trabajó allí hasta su muerte. Fue un difusor de la Psicoterapia Institucional a lo largo de su vida.*

*Esta Conferencia —inédita en castellano y publicada por Topía gracias a nuestra corresponsal en Francia, Luciana Volco— fue pronunciada en el marco de un Congreso en Niza el 7 y 8 de mayo de 1992.*

Como hemos convenido, evocaré aquí la xenofobia. Para ello, intentaré articular reflexiones provenientes de mi propia experiencia de vida con la experiencia adquirida en el ejercicio de mi profesión de psiquiatra. Como todo el mundo, he construido mi propia persona a lo largo de los azares históricos y de las situaciones en las que me encontré comprometido con otras personas —a veces parecidas a mí, pero que afortunadamente evolucionaban también mas allá de mí, y representaban de ese modo aspectos extranjeros o desconocidos para mi vida. Sin duda me ha sucedido entonces de poner en funcionamiento mecanismos fóbicos. No lo percibí ni lo sufrí demasiado. Fue más bien a posteriori, con el ejercicio de mi profesión, que lo recordé, evidentemente cuando se trataba de las fobias de otros. Creo que no se sorprenderán de mi extrañamiento cuando constaté ser yo mismo objeto de una doble xenofobia: para muchos pacientes, y para mucha gente, yo era un "extranjero inquietante" en Francia. En general, la psiquiatría y los psiquiatras son percibidos como el "non plus ultra" de todas las xenofobias. Y es bueno que así sea para la continuidad de los tratamientos. En efecto, muy a menudo los pacientes también han olvidado, por desuso, su propio mecanismo fóbico. Se quejan, por supuesto, de numerosos malestares, pero es realmente excepcional que se quejen de experimentar fobias. Cuando lo hacen, es porque están realmente obsesionados y esto los invade. A menudo, sólo tras un largo recorrido terapéutico llegan a reconocer algunas fobias in-

Los mecanismos fóbicos operan incluso antes de que accedamos a la palabra, y evidentemente, sin que tengamos de ellos ningún concepto explícito. Más aun que de mostrar sentimientos diferenciados y contradictorios, se trata de "presentimientos" que conciernen nuestro "ser corporal" y sus relaciones con el entorno en el que "el otro" aparece. A menudo el otro comparte, por así decir, nuestra inquietud, y nos tranquiliza. Pero también la des-multiplica, cuando desaparece de nuestra vista y nuestro contacto. Si el miedo fóbico inmoviliza nuestro ser, también es cierto que puede transformarse en una señal que nos es útil: al menos nos sugiere y nos empuja a huir del peligro. De una manera más operatoria y eficaz socialmente, constatamos la puesta en marcha de



verdaderos mecanismos de defensa contrafóbicos. Me explicaré enseguida, pero por el momento me gustaría señalar simplemente la extraordinaria frecuencia de los mecanismos de "huida en el lugar", que hacen del miedo fóbico la fuente de muchas producciones imaginarias. En efecto, es insostenible para cada uno experimentar pánico respecto de algo vinculado con los propios padres, ya sea la madre o el padre. La creación de una verdadera novela familiar nos permite huir en el lugar, y la creación artística puede constituir un campo de aventuras abierto a los lectores o espectadores, pero abierto también, y en primer lugar, a uno mismo.

En este nivel, podríamos hablar ya de mecanismos imaginarios contrafóbicos; sin embargo, la gran oportunidad de éstos nace a



nivel de nuestras prácticas sociales concretas. Así, por ejemplo, nunca he visto a lo largo de un recorrido psicoanalítico, que un médico —después de algunos años de análisis "didáctico"— no termine por evocar sus fobias infantiles a la muerte y a la castración, fobias que pueden conducir a realizaciones sociales muy pertinentes como agente de curación. Del mismo modo, muchos psiquiatras han sido marcados en su propio recorri-



do por la fobia a la locura. Asimismo, por un movimiento contrafóbico eficaz, el miedo a perder algo, o el deseo de robar, pueden dar lugar a la profesión del "policia perfecto". ¿Nos sorprende que el sufrimiento de haber experimentado injusticias irreparables sea el origen de la profesión de juez?... y así sucesivamente...

Toda vida es compleja y sufre "complejizaciones" progresivas. La uniformidad de la mono-representación de sí mismo y del mundo es un engaño a través del cual lo percibido y lo representado se alejan de la complejidad en tensión, a partir del hecho de la coexistencia de varias fuentes y varias pendientes diferentes que se oponen. Esto aparece bajo un aspecto caótico, embrollado, opacando a la vez el pasado y el futuro.

El "tercero excluido" de la lógica aristotélica es, por supuesto, operatorio al nivel de la **Noética**, incluso de la **Noemática**. Sin embargo, no llega a borrar el dominio **Hylético** develado por Heráclito. Las aventuras de la dialéctica no son tranquilizadoras para nadie, y sabemos del desuso en el que la dejamos a menudo caer.

Cada uno de nosotros tiene fantasías catastróficas del fin del mundo. Al menos tenemos la impresión de que el juego está echado, antes de que nos toque a nosotros jugar y arriesgar la vida. Los mecanismos fóbicos simplifican la problemática abierta desde la vivencia dialéctica del mundo. Retenemos un aspecto cualquiera y negamos el resto, a menudo, con una gran carga pasional; sin reconocer sus restos. La higiene es la fobia a la suciedad de la vida. La **exclusión de los desechos**, el miedo a los **contactos impuros** y al **contagio posible** coexisten en cada uno de nosotros con la atracción que nos provoca el misterio del otro.

En este encuentro intentaremos construir, y sobre todo deconstruir, la vivencia y el concepto de la xenofobia.

No es un misterio el hecho de que en algunos momentos de la historia colectiva la xenofobia aparece como invasiva y nos obsesiona en mayor o menor medida. Sin duda hay siempre ambigüedad en la naturaleza, los desarrollos y los recorridos de la xenofobia, tanto a nivel individual como colectivo. No obstante, cada uno de nosotros está obligado a tomar una posición lúcida frente a la invasión actual de las xenofobias en las actividades colectivas del hombre. Sin embargo, nuestro miedo al lobo no desaparece por gritarle.

No creo que podamos tratar la xenofobia colectiva de la misma manera que las individuales, y creo útil recordar aquí cómo funcionan los mecanismos fóbicos que operan en nosotros.

La xenofobia aparece en nuestra vida singular con frecuencia, a pesar de que el olvido —e incluso la renegación—

fantiles. En este caso, asimilándolas a otras vivencias de su infancia, ya han desestimado su importancia. No dudo de que el hecho de experimentar ellos mismos la "fobia al psiquiatra", siempre más o menos extranjero, surgía allí en transferencia; y esto permitía reactivar viejos recuerdos fóbicos infantiles.

Sólo gracias al **dominio de la transferencia** —como por otra parte gracias a los sueños que pueden reformularse verbalmente en tratamiento— se facilita este reconocimiento del pasado, que continúa actuando en nosotros.

Me siento entonces autorizado a afirmar que siempre, en algún momento de la evolución humana, los mecanismos fóbicos juegan un rol preponderante, siendo canales a través de los cuales el miedo, e incluso la angustia, pueden canalizarse positivamente. Quiero decir que con la fobia, uno se deshace de algo, que tira por la borda de su "barco corporal", con el cual emprende su navegación en un océano móvil de incertidumbres. La **xenofobia no es más que una muestra del extenso abanico de fobias**. De hecho, los objetos fóbicos son en todos nosotros plurales y cambiantes. Una fobia puede esconder otra.

**BARATARIA**  
REVISTA DE POESÍA  
Año 4  
Número Doble 7-8  
Dir: Mario Sampaolesi  
Sec: Héctor J. Freire  
Neuquén 560 3° 12 (1495)  
Capital Federal

**LA PECERA**  
REVISTA DE CULTURA  
Año 2 N°4 Verano 2003  
Dir. Osvaldo Picardo  
Catamarca 2950 5°D  
(7600) Mar Del Plata

**HETEROGENESIS**  
REVISTA DE ARTES  
VISUALES  
(SUECIA)

**LOTE**  
Mensuario de cultura  
Pellegrini 841 (2600)  
Venado Tuerto, Santa Fe Tel. 0462-37397  
e-mail: info@revistolote.com.ar  
www.revistolote.com.ar

# Xenofobia y psiquiatría

vela habitualmente este fenómeno. Todos nos hemos empujado, y continuamos haciéndolo, a menudo, en movimientos fóbicos y contrafóbicos más o menos disimulados. Se trata del Pathos, de la manifestación de un cierto sufrimiento, que se despierta en cada uno de nosotros frente a la problemática del encuentro con otro ser humano.

Cuando nos preguntamos qué nos despierta concretamente un miedo fóbico, nos decimos a menudo: "No se trata ni de esto ni de aquello". De hecho, es siempre de otra cosa de lo que se trata, que nos inquieta y nos da miedo: ELLO, precisamente, ni más ni menos que el OTRO en nosotros mismos. El Otro sorprendente que resurge en cada encuentro, en cada separación de otros seres humanos.

La presencia de Jorge Semprun aquí me lleva a evocar a García Lorca, quien luego de haber escrito uno de sus poemas, abandonado a la paz del paisaje que lo rodeaba, dijo: "Es extraño llamarme Federico. Es sorprendente que yo sea yo, o más bien que en mí, exista el otro"<sup>2</sup> -y yo agregaría: como un doble de sí mismo del cual no es fácil deshacerse. (Contrariamente a lo que suele pensarse, no se trata del "otro especular" -aquel que vemos en el espejo, aquel que sentimos que nos mira-).

El pánico irreductible de cada uno de nosotros, ese "otro extranjero" que llevamos en nosotros, es el pánico de nuestro yo (moi) interior que sufre desgarraduras en los encuentros con quienes, sin embargo, pueden ser de lo más bienintencionados con nosotros.

El hecho de proyectar en el otro nuestro perseguidor interior, nuestra propia inseguridad, nuestras ambivalencias, constituye nuestro pan de cada día.

Es cierto que existen en todas partes seres autoritarios e injustos, que se complacen en jugar un rol de perseguidor exterior. Esto es moneda corriente cuando en la dialéctica paranoica de la persona todas las relaciones humanas devienen ocasión de provocar agrupamientos colectivos más o menos integristas, más o menos masivos y persecutorios, en los que muchas víctimas cómplices obtienen un apaciguamiento momentáneo.

Traducción:

César Covasevich y Luciana Volco

## Notas

<sup>1</sup> N. de T.: Nótese que en francés, «unheimliche» ha sido traducido como "inquietante étrange" que podría traducirse en español, literalmente del francés, como "inquietante extrañeza" o "lo siniestro".

<sup>2</sup> N. de T.: En francés: "C'est bizarre que je m'appelle Federico. C'est étonnant que moi, je sois moi, ou plutôt qu'en moi, existe l'autre".

# ¿De sufrimiento, placer? En el laberinto del "masoquismo femenino"

Desde un principio, el tema del masoquismo me disgustó y siguió irritándome en lo más profundo. En el lenguaje cotidiano, se entiende por masoquismo el placer en el sufrir. Me interesa en primera instancia abordar el "masoquismo cotidiano y normal" y el concepto de "masoquismo femenino" en el psicoanálisis.

Quisiera resumir brevemente el destino de las teorías de Freud sobre el masoquismo. En *Los instintos y sus destinos* (1917) Freud habla de diferentes pulsiones originarias, y las divide en dos grupos: las pulsiones yóicas o pulsiones de conservación y las pulsiones sexuales. Plantea que las fuerzas destructivas dirigidas al mundo exterior, responsable del fracaso pulsional, se desarrollan antes que las libidinales: "El odio es, como relación con el objeto, más antiguo que el amor. Nace de la repulsión primitiva del yo narcisista al mundo exterior emisor de estímulos irritantes. Según Freud, en esta primera teoría, el sadismo se desarrolla antes que el masoquismo.

Con el tiempo, el interés de Freud se centra cada vez más en el conflicto intrapsíquico. Él utiliza una formulación aun más cauta del término de masoquismo una vez que introduce su concepto de pulsión de muerte en *Más allá del principio de placer* (1923). Finalmente reconoce la existencia de un masoquismo primario como hecho incuestionable, como heredero de la pulsión de muerte. En su trabajo "El problema económico del masoquismo" (1924) señala la diferencia entre el masoquismo erótico, el femenino y el moral. Por lo general la denominación de "masoquismo femenino" es mal entendida: se cree que se trata del masoquismo de la mujer. Laplanche y Pontalis afirman: "Es cierto que Freud designó con dicho término la "expresión de la esencia femenina", pero, dentro de la teoría de la bisexualidad, el masoquismo femenino representa una posibilidad inmanente en todo ser humano. Es más, con esta denominación describe Freud, en el hombre, lo que constituye la esencia misma de la perversión masoquista."

Freud mismo parece preocupado, cuando habla sobre el masoquismo femenino, y dice que el ser deflorada, sí, especialmente el acto sexual, el parir y la maternidad sólo pueden ser explicados, si se parte de un masoquismo biológicamente determinado, es decir, un masoquismo genuino en la mujer. Según la teoría tradicional, el descubrimiento de la castración sería el punto de viraje en el desarrollo femenino: las sensaciones pulsionales se transformarían, desde aquí en adelante, en ambiciones pasivo-femeninas que se establecerían como fundamento del masoquismo femenino. En la complejidad y en las contradicciones de los conceptos sobre la feminidad, Freud nos presenta un camino difícil a seguir. Cito su trabajo "La feminidad. Nuevas lecciones" (1933): "El juzgamiento de su agresión, constitucionalmente prescrito y socialmente impuesto a la mujer, favorece el desarrollo de intensos impulsos masoquistas, los cuales logran vincular eróticamente las tendencias destructivas orientadas hacia su interior. El masoquismo, pues, queda así, auténticamente ligado a lo femenino."

Es Helene Deutsch la que aborda, por así decirlo este capítulo: Concibe un impulso unilateral sobre el masoquismo femenino (*Psicología de la mujer*, 1944-45). Aunque modifica algunas de las hipótesis de Freud, su visión determina al narcisismo, la pasividad y el masoquismo como las tres características primordiales del género femenino. Propone un cierto tipo de satisfacción como componente central de la maternidad, como condición femenina primaria que abre espacio al dolor como experiencia de placer dentro de la economía psíquica. Considera los deseos eróticos conscientes de las mujeres como expresión de un sufrimiento masoquista por el amado, por la violación, la es-

clavización y la humillación.

Christa Rohde-Dachser (*Expedición en el continente oscuro*, 1991) demuestra convincentemente cómo algunas construcciones psicoanalíticas logran convertirse en evidencias típicas, semejantes a la poesía y al mito. Su crítica plantea que cierto tipo de mitos pueden recibir una función de legitimación de estructuras patriarcales, dentro y fuera del psicoanálisis. Ejemplo esclarecedor para este proceso son las viejas construcciones psicoanalíticas de la feminidad. "Helene Deutsch sigue ese patrón fundamentando su modelo normativo, de feminidad, en la figura de la 'Femme fatale'... tomando como ejemplo la figura de 'Carmen'. Deutsch: "Se le atribuye una magia inagotablemente femenino-narcisista, gracias a la cual conquista los corazones masculinos, con el único fin de usarlos en un cruel juego sádico... Mientras convivimos su destino sentimos ininterrumpidamente, que Carmen no sólo emplea sus armas contra todos los demás, sino además, entre otro, contra sí misma, para satisfacer su propio masoquismo cruel. (...) Muchas mujeres-mujeres femeninas-se ven conmovidas por el destino de Carmen, y muchas veces reconocen entre lágrimas, su identificación para con ella (...) es la feminidad primitiva y su masoquismo trágicamente acrecentado, lo que conmueve el inconsciente de estas mujeres."

Aquí nos encontramos definitivamente frente a una equivocación. Según Deutsch las mujeres no se identifican con el personaje de Carmen por seguir el modelo de identidad femenina impuesto por el hombre (Prosper Mérimée), sino porque son idénticas a ese modelo. El límite entre "mujer artificial",



una fantasía masculina en este caso, y la verdad vital de una "mujer real", se desvanecen.

Hoy por hoy, el psicoanálisis contemporáneo ya no parte de un masoquismo que concierne específicamente a la feminidad, del cual se derivan las capacidades maternas. Llama la atención que en el psicoanálisis contemporáneo no se hable más del "masoquismo femenino", aunque los trabajos que se refieren a este tema, emplean casos -como ejemplos de clínica- que son sobre todo de mujeres. Resulta curioso notar que en la lectura de trabajos psicoanalíticos referidos a la problemática masoquista, nace fácilmente la impresión de una diferencia entre concepciones contemporáneas y la literatura psicoanalítica ortodoxa. Aparentemente algo bloquea la posibilidad de superar viejos, e integrar nuevos, conceptos en escritos y discusiones psicoanalíticas sobre la feminidad. Esto no sucede en otros ámbitos de la metapsicología, donde podemos encontrar pequeñas y finas desviaciones teóricas en formulaciones nuevas, que son publicadas y desarrolladas abiertamente.

Ita Grosz-Ganzoni\*

Psicoanalista suiza

email:igganzoni@access.ch

Por parte de varios autores existen diferentes ideas al respecto. Christa Rohde-Dachser investiga y desarrolla esta cuestión en su reconocido trabajo *Fantasia inconsciente y creación de mitos en las teorías psicoanalíticas sobre las diferencias genéricas* (1989). Parte de la "dialéctica del esclarecimiento", así como la describen Adorno y Horkheimer, para señalar el inevitable círculo latente e inmanente entre demitologización y remitologización en el proceso de esclarecimiento psicoanalítico. Rohde-Dachser demuestra cómo el psicoanálisis participa inevitablemente en la construcción de nuevos mitos, y cómo este



proceso se ejemplifica con mayor claridad en la construcción de conceptos referidos a la feminidad, en la obra de Sigmund Freud. Fantasías conscientes e inconscientes relacionadas con las diferencias entre géneros tienen una función central en el mantenimiento de la identidad genérica y por encima de ello, en el mantenimiento de la organización psíquica. La categorización de los géneros es aparentemente un organizador central de la propia identidad. Consecuentemente las normas y los mitos son necesarios, por estar al servicio de la orientación, el encuentro con el sí mismo y la diferenciación de lo otro, lo extraño y evidentemente también del género opuesto.

Cuando empecé a ocuparme del tema, me pregunté, si existe alguna situación vital en la que lo masoquista es aceptado gustosamente, o al menos oculta o genera alguna experiencia de placer. Me surgió el pensamiento, y la pregunta de si esto pudiese ser válido para el estado de enamoramiento. Inmediatamente me dispuse a la búsqueda de trabajos psicoanalíticos relacionados con el precioso estado de enamoramiento.

En el trabajo "Duelo y melancolía" (1917) tropecé con la siguiente aseveración: "En el suicidio y en el enamoramiento extremos-situaciones opuestas- queda el yo igualmente dominado por el objeto, si bien en forma muy distinta." Freud no termina de desarrollar esta idea lanzada deliberadamente, referida a la relación parcial entre enamoramiento y suicidio. Y no fue sino en "Being in Love and Object Loss" (International Journal of Psychoanalysis), un trabajo de Robert C. Bak, que llegué a encontrar un desarrollo de esta sorprendente apreciación.

Pretendo referirme al conocido cuento "La pequeña sirenita" de Hans Christian Andersen (1805-1875). Es la historia de un amor, por el cual una sirenita sacrifica todo, la voz, el dolor e incluso la vida.

¿Es ésta la historia de amor típica de una existencia de mujer? Espontáneamente po-

TopiA

presenta

Nueva Sección:  
CUESTIONES  
CLINICAS

con Emilio Rodríguez

A partir del número de Agosto de  
TopiA inauguraremos  
esta sección.

Reflexiones de Emilio Rodríguez a  
partir de preguntas,  
inquietudes o fragmentos clínicos.

Estos se pueden enviar por mail  
(revista@topia.com.ar) o por fax  
(54-11-4551-2250)



dríamos estar tentados a decir que sí: muchas jóvenes y mujeres viven de fantasías en las que logran el amor, a través de sacrificios y sufrimientos.

Pero como todos sabemos, amor y suicidio son temas clásicos en la literatura y en la historia: los enamorados como prueba de ser dignos del amor de sus amantes, renuncian a la vida, o incluso optan por la muerte para ser unidos con la persona amada en el más allá. Y esto es válido tanto para hombres como para mujeres.

Otro ejemplo es la famosa novela *Las penurias del joven Werther* (1772) de J. W. von Goethe. Werther se suicida por no poder satisfacer su amor por Lotte. Pero resulta llamativo que, incluso antes de conocer a ella, Werther mencionara una y otra vez la posibilidad de suicidarse, como consuelo para poder soportar las limitaciones que para él implica la vida de ser humano: elige la muerte voluntaria por desamparo religioso y por amor. El amor se entremezcla aquí con lo religioso. Encontramos algo parecido, aunque más sencillo en la historia de la sirenita: ella quiere ganarse el amor del príncipe, para recibir un alma inmortal.

Pero volvamos ahora al psicoanálisis y a la obra citada de Freud, en la cual se centra en los procesos psíquicos ante la pérdida del "objeto".

Hay muchas similitudes entre el enamoramiento, el duelo y la depresión: en todos estos estados se restringe la conciencia, y el interés se concentra principalmente en el objeto. El yo -es decir, el sí mismo- pierde importancia al ser avasallado por la importancia del objeto o su pérdida. Este proceso conlleva algo masoquista.

En el caso de la depresión, el proceso es un tanto más complicado. La depresión puede aparecer ante la muerte de un objeto, pero usualmente se desarrolla a causa del sentimiento de pérdida de objetos intrapsíquicos, incluso a nivel de las fantasías de relación establecidas hacia ellos.

"La melancolía se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución de amor propio. Esta última se traduce en reproches y acusaciones, que se hace objeto a sí mismo, y puede llegar incluso a una delirante espera de castigo. (...) Vemos (...) cómo una parte del yo se enfrenta con la otra, juzgándola críticamente, igualándola al objeto."

En un caso extremo, cuando vence el objeto interno malo y destructivo, puede llevar al suicidio.

¿Y qué sucede con la hipótesis de la pérdida del objeto en el enamoramiento?

A Freud le interesa sobre todo, dentro del estado de enamoramiento, la sobrestimación sexual del objeto (*Psicología de las masas y análisis del yo*, 1921): "Dentro de este enamoramiento nos ha interesado desde un principio el fenómeno de la "superestimación sexual", esto es, el hecho de que el objeto amado queda sustraído en cierto modo a la crítica, siendo estimadas todas sus cualidades en más alto valor que cuando aún no era amado o que las de personas indiferentes. (...) Lo que aquí falsea el juicio es la tendencia a la idealización. (...) En algunas formas de la elección amorosa llega incluso a evidenciarse que el objeto sirve para sustituir un ideal propio y no alcanzado del yo. Amamos al objeto a causa de las perfecciones a las que hemos aspirado para nuestro propio yo y que quisiéramos ahora procurarnos por este rodeo para satisfacción de nuestro narcisismo. (...) el yo se hace cada vez menos exigente y más modesto, y, en cambio, el objeto deviene cada vez más magnífico y precioso, hasta apoderarse de todo el amor que el yo sentía por sí mismo, proceso que lleva, naturalmente, al sacrificio voluntario y complejo del yo. Puede decirse, que el objeto ha devorado al yo. En todo enamoramiento hallamos rasgos de humildad, una limitación del narcisismo y la tendencia a la propia minoración."

Para Freud el hacerse daño, como rasgo masoquista, es parte integradora de todo estado de enamoramiento. Mediante el proceso descrito, queda atrás un sí mismo o un yo desprotegido y muy vulnerable. Cualquier ambivalencia para con el objeto es reprimida, intolerable, ya que también el objeto, como parte del sí mismo, ha de ser protegido. Podemos suponer que el estado de enamoramiento nos recuerda a la fase primaria de fusión con la madre. Asociar, en relación con esto, una interacción temprana entre madre

y lactante: la investigación del rostro de la madre.

Tanto en el cuento de la pequeña sirenita como en Werther se describe cómo ambos se ven profundamente conmovidos por el rostro de la persona amada: el entretenimiento obsesivo con la cara del ser amado, que cubre cualquier otra imagen interna, podría tener su origen en la relación con el primer objeto de amor, la madre. Cualquier madre que haya dado de mamar a su bebé o toda persona que haya observado a una mujer haciéndolo, habrá notado, cuan intenso es el estudio que lleva a cabo el bebé de la cara de su madre ¡la examina!

Esta primera relación amorosa es realmente vital para el lactante. Es totalmente dependiente para sobrevivir y satisfacer sus necesidades. A esto se le suma el sentimiento de ser amado y sostenido emocionalmente. Y consecuentemente, así de inmenso es el temor a la separación y la pérdida. En el transcurso de su desarrollo, el niño logra ser cada vez más independiente. Vive cada vez más la dependencia como una ofensa que, consecuentemente, genera agresiones.

El psicoanálisis plantea que las emociones contrarias y ambivalentes rigen la vida emocional, de manera que normalmente no existen sentimientos puros, quizás por algunos momentos o como patología. Freud habla de una ley de la ambivalencia emocional, que domina nuestras relaciones, también con las personas que más amamos ("Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte", 1915)

Ahora sabemos que esta ley de la ambivalencia emocional es peligrosa en el estado de enamoramiento. La parte agresiva de la am-



bivalencia no sólo se dirige hacia el objeto amado, sino también hacia el amante mismo. Como lo mencioné al principio, Freud plantea que el odio es necesario para el yo, para que éste se dé su lugar y pueda desarrollar algo propio. Visto de esta manera, en toda relación amorosa la integración de la agresión está en función de la autoconservación, es decir, es una condición importante para poder volver a sí y con ello entre otros, poder sobrevivir la separación de la persona amada. Pero el estado de enamoramiento es una excepción que requiere justamente de la represión de la agresión y por ello, de una porción de masoquismo. En el caso en que la represión de la agresión permanezca intacta, puede resultar de ella una relación amorosa masoquista duradera, en la que lo propio tiene que ser sacrificado en nombre del objeto, con tal de no perderlo, bajo ciertas circunstancias esto puede conducir al sometimiento total y al suicidio. Las agresiones, siempre presentes, depositadas en el inconsciente, tienen efecto dirigiéndose en este proceso contra el deseo de autoconservación, asesinando al sí mismo psíquicamente o, como última consecuencia, también físicamente.

Intenté mostrar que toda "condición humana" conlleva una predisposición masoquista, y que la diferencia entre el masoquismo "normal" y el "patológico" es difícil de establecer. La condensación del deseo psíquico y el dolor es, hoy por hoy, un ámbito poco explorado. Así como cualquier fenómeno complejo similar, el masoquismo tiene muchas funciones reguladoras dentro de la economía psíquica y, por diversas razones, tiene que ser integrado. Puede estar al servicio de la satisfacción pulsional. En este caso la relación entre masoquismo erótico y agresión nos indica el conflicto básico, referido al jue-

go entre libido y agresión: la agresión puede conllevar al erotismo o el erotismo puede estar al servicio de la agresión. En general, el masoquismo posibilita la adaptación a las circunstancias sociales y la dominación de las pulsiones, es entonces parte de la integración de importantes funciones superyoicas de supervivencia. Así mismo, sirve para la regulación del narcisismo, por ejemplo, en el logro de la difícil capacidad de una adecuada evaluación autocrítica, necesaria para soportar el ánimo depresivo que lógicamente resulta de ella.

Lo paradójico en la función del masoquismo reside en que puede ser necesario para conservar la vida, de modo que no necesariamente tiene que ser amenazante para ella (Benno Rosenberg *Masochisme mortifère et masochisme gardien de la vie*, 1991). Sin embargo, esto significa que el masoquismo puede evitar la satisfacción de todo tipo de pulsiones, tanto agresivas como de autoconservación. Puede ser guardián de la psique o convertirse en su peor enemigo, siendo auto-destructivo en la medida en que anula el displacer, desactivando así cualquier señal de peligro para la vida.

Para terminar, quisiera volver a una de las semejanzas en la historia de la pequeña sirenita y el joven Werther: la relación entre amor y anhelo religioso, que a ambos facilita la muerte como alivio, haciéndola parecer incluso deseable.

Se podría decir que el masoquismo juega un papel muy importante dentro de la vida en nuestra cultura cristiana que inculca la culpa y la herencia pecaminosa etc. Pero además podríamos pensar que las imágenes cristianas del más allá fomentan el masoquismo. Existen numerosas promesas de lo que se puede obtener después de morir. No sólo la sirenita pretende un alma inmortal, mejor dicho, un pedazo de eternidad; Werther sostiene la esperanza de una existencia más sencilla, sin límites y de un reencuentro con Lotte. Desde un punto de vista estrictamente religioso, sólo es posible acceder a la recompensa del cielo después de una vida colmada de sumisión, humildad y sacrificio. Sabemos que en nuestras culturas estas "virtudes" se adjudican sobre todo a mujeres. La pequeña sirenita está dispuesta a sacrificar sus facultades específicas: cambia su cola de pescado con la que se puede mover en el mar por dos tortuosas piernas. Esto significa que paga cualquier movimiento propio con dolores masivos. Pero además renuncia a su hermosa voz para ser una testigo muda de su propia desgracia. Sus facultades específicas, su identidad e implícitamente también sus posibilidades de placer sexual. Sólo así, mutilada, podría adquirir la inmortalidad a través del amor hacia un hombre.

Este trágico cuento pertenece, como todos nuestros cuentos y leyendas, a nuestro acervo cultural. Es expresión de él y así mismo lo define. No tenemos una representación cultural sólida y determinada sobre la potencia femenina, sobre la creatividad femenina, como tampoco de la poderosa facultad de dar vida, como evidentemente tampoco de un cuerpo femenino fuerte, vital, generador de vida y alimento. Como consecuencia nos falta para el consciente y para el inconsciente naturales imágenes de algo que se sobreentiende.

¿Y qué sucede con Werther, el hombre, joven adolescente? En toda Europa, Goethe llegó a ser muy famoso y altamente admirado gracias a esta obra. Pero provocó un efecto no deseado, aumentó el número de suicidios.

Seguramente ésta fue la razón por la cual escribió las siguientes estrofas para la segunda edición, en las que advierte a los lectores masculinos:

"Todo joven desea amar así, toda joven ser amada como tal. Ay, la más sagrada de nuestras pulsiones ¿por qué nace de ella pena tan descomunal? Lo añoras, lo amas, alma querida Salvas su memoria de la deshonra, mira, te saluda su fantasma desde su cueva; ¡se hombre. Y no me sigas!"

#### Bibliografía

- Andersen Hans Christian, "Märchen und Historien", 1. Bd., Verlag H. Ellermann, München und Hamburg, 1964  
Bak Robert C., "Being in Love and Object Loss", Int.J. Psycho-Anal., 1973  
Blum Harold P., "Masochismus, ichideal und Psychologie der Frau", 1976, in "Leiden am Selbst", Hrsg. Johannes Grunert, Verlag Kindler, 1981  
Deutsch Helene, "Psychologie der Frau" (1944/45), Fachbuchhandlung für Psychologie, Eschborn, Reprints, Bd.31, 1988 (S.262f)  
Freud Sigmund, Obras Completas, Amorrortu Editores  
Goethe J. W. "Die Leiden des jungen Werther", 1771, Goethes Werke, Bd.6, Hamburger Ausgabe, dtv (S.117, S.121, 547f, S.80, S.532)  
Grunert Johannes, "Regulierungsfunktionen des Masochismus" in "Leiden am Selbst", 1979, Verlag Kindler  
Kernberg Otto F. "Clinical dimensions of masochism", J. Amer. Psychoanal. Assn., 36:1005, 1988  
Laplanche J., Pontalis J.-B. "Das Vokabular der Psychoanalyse", Suhrkamp 1973 (S. 305)  
Mertens Wolfgang, "Psychoanalyse", Urban Taschenbücher, 1992  
Rohde-Dachser Christa, "Unbewusste Phantasie und Mythenbildung in Psychoanalytischen Theorien über die Differenz der Geschlechter", Psyche 3, März 1989, 43.Jg.  
"Expedition in den dunklen Kontinent", Springer, 1991 (S.234f)  
Rosenberg Benno, "Masochisme mortifère et masochisme gardien de la vie", 1991, Presses Univers, France 700

\*Miembro de Plataforma Internacional desde 1970. Pertenece al Seminario Psicoanalítico de Zürich. Autora de los libros *Acción recíproca de contradicción y antagonismo. Perspectivas feministas en psicoanálisis, filosofía, ciencias literarias y crítica social*. (1996) y coautora de *Coordenadas de la masculinidad, intentos de orientarse* (2003).



## NOVEDADES BIBLOS

### LO DISRUPTIVO

Amenazas individuales y colectivas: el Psiquismo ante la guerra, terrorismo y catástrofes sociales. *Mordechai Benyacar*  
EPISTEMOLOGIA DEL DIALOGO  
Pensamiento del éxodo. *Gabriella Bianco*  
LA IZQUIERDA ARGENTINA  
QUE NO FUE

Estudio de historia ideológica.  
*José Gabriel Vazeilles*

ECONOMIA Y POLITICA EN  
EL TERCER GOBIERNO DE  
PERON  
*Carlos Leiva*

www.editorialbiblos.com  
info@editorialbiblos.com

## Fundación Trabajo del Psicoanálisis

### SEMINARIO ANUAL

# Los Modos Actuales de la Subjetividad: Su incidencia en la Clínica

a cargo de: **SILVIA BLEICHMAR**

#### Informes e inscripciones:

Librería PAIDOS  
Av. Las Heras 3741 - Loc. 31  
Capital Federal  
O al teléfono: 4394-0516

horario:  
lunes de 13<sup>00</sup> hs.  
a 14<sup>30</sup> hs.

Arancel mensual \$ 35

Fecha de inicio: lunes 14 de abril, 2003

# Sin domicilio fijo

## La consulta terapéutica en el marco de la guardia

Psicólogo Clínico  
Jefe de Residentes Hospital General de  
Agudos Enrique Tornú (2002-2003)  
carlosbarzani@movi.com.ar

### Introducción

Cuando comencé la residencia sabía que uno de los lugares clave donde un psicólogo debía intervenir era en la guardia. Una pregunta que guió mi recorrido fue cómo se interviene en el marco de una guardia, donde lo que emerge como punta de un iceberg es la urgencia. Urgencia del paciente, que frecuentemente acude desbordado de angustia o después de un acting, sino ya de un pasaje al acto. Urgencia de la familia, desbordada en la posibilidad de manejo de la situación; y por último, aunque no menos apremiante, la urgencia de los diferentes actores de la institución hospitalaria que exigen una pronta resolución del caso. A menudo alegando la premura en desocupar una cama o un consultorio. Pese a que en esta oportunidad no me ocuparé de esta última "urgencia" se hace necesario mencionarla.

Si bien es cierto que en una serie de casos podemos indicar una internación o un tratamiento por consultorios externos, existen otras personas -que no sabemos si iniciarán la psicoterapia indicada o que por diversos motivos no es posible que se embarquen en un tratamiento- con las que tenemos una oportunidad para intervenir en el devenir de su padecer psíquico. Me adelanto a decir que eso pensé cuando conocí a quien en este breve escrito llamaré Pablo.

Mi propósito consistirá en proponer como un dispositivo privilegiado para el abordaje de numerosos pacientes que concurren a la guardia con diversos tipos de síntomas que les ocasionan padecimiento emocional aquél bautizado por Winnicott como Consulta Terapéutica.

### De la urgencia y el desborde a la pausa y el holding

Si como vimos, lo que se recorta como figura son la urgencia y el desborde, el dispositivo deberá permitirnos operar al menos en dos ejes, el temporal y el espacial. Así, la intervención apuntará a disponer-crear un espacio de contención (holding) que permita introducir una demora, un tiempo de espera. Cuando digo holding no me refiero a "mimar" al paciente como suele banalizarse el concepto, sino a ofrecer un sostén simbólico.<sup>1</sup> Esto es posible si logramos crear en ese encuentro un espacio de confianza, ofreciendo lo que ese sujeto que tenemos enfrente "necesita". Palabras si no las hay, silencio si lo que domina la escena es la "comunicación silenciosa" que Winnicott vincula con la idea de estar solo en presencia de alguien. En tanto el paciente se sorprende a sí mismo produciendo ideas y sentimientos que no estaban integrados a su personalidad total. (Winnicott, 1968)

Pablo (21) llega a la guardia del hospital con Estela, su madre. Tomo sus datos personales y al pedirle el domicilio, Estela atina a darme uno y él afirma: "sin domicilio fijo". Miro a ambos, Pablo mira a su madre y repite la misma frase en tono de reproche. La madre asiente. Anoto dicha frase en el libro de guardia y continúo con la entrevista. La actitud de Pablo es desafiante y su postura corporal rígida.

Pregunto por qué consultan y comienza a hablar Estela. Refiere que Pablo la noche anterior intentó matar a la novia -"intentó ahorcarla!"- y luego se presentó en casa de su madre a las 3 de la madrugada. Los dos últimos meses Pablo había estado viviendo en casa de su novia y la familia de ésta. Relata, además, que Pablo se quiere matar, "tiene las pastillas en el bolsillo..." Pablo la interrumpe: "Quiero aclarar que no amenazo, porque me las tomo cuando estoy solo." Refieren, además, que Pablo tuvo varios intentos de suicidio con pastillas y que una vez estuvo internado en el Pirovano por haber ingerido "como 40 pastillas".

Le pregunto -"¿Qué pastillas?" y me contesta: "No sé, lo que tenía a mano, Rivotril..." Estela agrega que Pablo es violento y que se las agarra con los más débiles; con los hermanos (Mujer=17 / Varón=10) y con ella. Pablo vuelve a interrumpirla: "Con los débi-

les no, cuando mi papá estaba me la agarraba con él y es un oso."

Cuentan que el padre también es violento y que tiró de una escalera a la madre de Pablo cuando ésta estaba embarazada de él y que se separaron cuando éste tenía 14 años.

Declara estar medicado con Meleril 25 mg, 1 y 1/2 comp. por día en tres tomas, y haber estado en tratamiento con una psicóloga y un psiquiatra del Centro X hasta la semana anterior.

### Entrevista con Pablo: "Estoy Loco"

Pablo quiere convencerme de que está loco, que no es normal. Comienza diciendo: "Yo me pongo violento porque siento que hablan mal de mí..." Y continúa: "Me parece que mi novia me está cagando y me pongo violento con ella. Después me doy cuenta que ella me decía la verdad, que no me estaba cagando."

"Pero en ese momento yo me creo en serio que me está cagando, yo no puedo pensar, no puedo escuchar, no entiendo nada..."

Psi: - "Pero después sí podés pensar..."

"Pero en ese momento me creo de verdad que me están cagando o están hablando mal de mí."

Psi: - "¿Quiénes?"

"La familia de mi novia, o en mi casa." Luego agregará: "En los trabajos no duro ni dos semanas."

Psi: - "¿En los trabajos también hablan mal de vos?"

"En los trabajos no, ahí pasa que tal vez me mandan a hacer algo que no me gusta y en vez de hacerlo les contesto mal; los mando a la mierda y renuncio."

Más adelante continúa: "También deliro". Le pregunto en qué consiste el delirio.

"Me creo cosas que no soy."

Psi: - "¿Por ejemplo?"

"Me creo que soy Nerón o Napoleón..."

Psi: - "¿Y ahora?"

Pablo se muestra desconcertado y exclama: "¿En ese momento me lo creo en serio!..."

Con esta intervención intento poner de manifiesto la paradoja que conlleva la afirmación de Pablo y continuo con la entrevista sin cuestionarla.<sup>2</sup>

Refiere, además, que es violento y que se siente muy mal por eso, "quiero morirme porque no soy normal..."

En varias oportunidades refiere que no es normal y que no puede dominar su cabeza.

"Yo quiero que me digan qué tengo. El psiquiatra me dijo que era un borderline; y me enojé porque a mi mamá le dijo que tenía un trastorno de personalidad."

Psi: - "Significan lo mismo. Si es que ese fuera tu diagnóstico. ¿Para que te serviría saberlo?"

"Me serviría, porque sabría qué tengo y si se puede curar. Yo si tengo que tomar toda mi vida medicación para tenerme controlado no querría vivir."

Con respecto a la medicación refiere haber sido medicado con stelazine, rivotril y que llegaron a darle hasta 7 tipos diferentes de medicaciones; que babeaba, le temblaban los brazos y no podía tener relaciones sexuales. "Y no me servía. Me tenían dopado, controlado." (...) "Los agujeros de mi cuerpo los arreglo yo, ustedes arreglenme la cabeza."

Le pregunto a qué se refiere y me cuenta que la novia había quedado embarazada. No habían usado preservativo porque en ese momento no habían pensado; "era como una



forma de demostrar el amor y estar más cerca". Luego agrega que él no está preparado para tener un hijo.

Refiere también que los hermanos le tienen miedo y que no aguanta que tengan cuidado en lo que le van a decir. Contrariamente a lo que Pablo parece esperar le digo que sus hermanos tienen motivos para tenerle miedo.

Hace silencio, levanta la cabeza, me mira a los ojos unos segundos, asiente y continúa en silencio unos minutos. Su postura corporal se va aflojando hasta adquirir una actitud pensativa. Luego de esta intervención, percibo que mejora el rapport con el paciente.

Retoma la palabra diciendo algo con relación a su padre. Le pregunto si éste le pegaba (hasta ahora sólo me habían dicho que le pegaba a Estela). Responde afirmativamente y luego de unos segundos de silencio agrega a modo de descubrimiento: "¿Yo también le tenía miedo a mi papá, como ellos me tienen miedo a mí!"

Retoma el silencio durante unos segundos y me pregunta: "¿Yo soy anormal o me pasan cosas que le pueden pasar a cualquiera?, o sea que por accidente me pasan estas cosas y reacciono así."

Psi: - "No, evidentemente no sos como 'cualquiera', no cualquier persona reacciona golpeando, pero tampoco 'cualquiera' vivió las cosas que vos viviste. Un padre violento y que tiró por la escalera a tu mamá cuando te tenía en el vientre. Tenés muchas razones para tener bronca y para estar nervioso y confundido. No sabemos cuánto tiempo vas a tener que tomar la medicación, aunque es sólo un apoyo, tenés muchas cosas para trabajar de tu historia, pero una historia de 22 años no se revierte de un día para otro, requiere cierto tiempo de trabajo en una psicoterapia."

"Yo necesito un reglamento que me diga lo que tengo que hacer. Veo a los demás y no entiendo, no entiendo nada. Los demás van y vienen y yo no entiendo nada, y cuando no entiendo nada me pongo violento." Le pregunto qué significa no entender nada.

"Otros tienen proyectos, una vida; yo no sé que hacer, no puedo estudiar, no puedo tener un trabajo..."

Le digo que tal vez éste no es un momento para proponerse grandes proyectos, sino

empezar por un proyecto chico y tal vez después, pensar en algo más grande.

Pablo decide que su proyecto será poder mantener un trabajo.

Le pido que me espere unos minutos que luego de tener una entrevista con la madre veríamos los pasos a seguir.

Consulto con un psiquiatra y me sugiere que indague si el paciente consumía cocaína ya que esta droga podría provocar los ataques explosivos.

### Entrevista con la madre

Le pregunto a Estela por qué traía a Pablo y en qué pensaba que la podíamos ayudar. Sugiere que tal vez habría que internarlo, ya que sus otros dos hijos no querían que Pablo permaneciera en la casa.

"Cuando Pablo vino, los hermanos me dijeron que ellos se iban, le tienen miedo"

Psi: - "¿Cómo son las escenas de violencia?"

"Empieza a romper cosas, las puertas, los vasos, compro todo de plástico, pero tampoco se puede vivir así"

"Uno no sabe como tratarlo, uno trata de explicarle, de hablarle bien, pero cualquier cosa lo puede hacer reaccionar en forma violenta. También le pegó a la hermana, y a mi también hace dos años me pegó una trompada en el ojo y me lo dejó morado"

Psi: - "¿Usted que hace cuando Pablo se pone violento?"

"No sé que hacer, nos vamos de la casa." Le señalo que puede pedir ayuda como hizo hoy.

Le pregunto por las dos internaciones anteriores y si tenía antecedentes de haberse drogado antes y en la actualidad.

"Hace 2 años rompió todo y cuando vino la psiquiatra dijo que había que internarlo. A los 17 años lo interné porque me dijeron que se drogaba." (...) "Con marihuana, cocaína, LSD, no sé, cualquier cosa. Dígame si se droga, ¿se droga?"

Psi: - "No puedo decirle si se droga, le pregunto porque a veces la cocaína puede provocar ataques violentos..."

Pensando en que una internación no era lo indicado en ese momento, le pregunto si no se le ocurría otra posibilidad aparte de la internación, ya que además de no ser lo más





conveniente para Pablo, no había camas disponibles, e interrogo sobre la posibilidad de que el padre pudiera hacerse cargo.

Dice que el padre es igual que Pablo y que lo mejor sería que se fuera a vivir con él.

"Si quiere llame usted al padre, a mí no me habla, si yo le hablo no se va a querer hacer cargo. La vez anterior hablé con el primo que es buenísimo y él le habló al padre de Pablo y se lo llevó."

Le digo que entrevistaría a Pablo nuevamente para ver qué pensaba él y que luego decidiríamos los pasos a seguir.

#### Entrevista con Pablo: "Una situación comprometida"

Le planteo que hay que resolver dónde se va a quedar.

A Pablo ni se le pasaba por la cabeza la posibilidad de quedarse internado ni de ir a casa de su padre.

De su padre dice que no se puede hablar con él, que si fuera a casa del padre sería peor.

"Antes de irme a vivir con mi novia estaba en la casa de él y me fui porque ya no aguantaba más, es un tipo que llega y se pone a leer el diario o a ver televisión, nunca habla nada. No puedo hablar con él. Aparte no le interesa; la psicóloga lo citó varias veces y nunca le dio bola; fue una vez sola y no cambió nada." Y agrega: "Quiero irme a vivir solo, aunque sea a una pensión."

Respecto de las drogas dice que a los 17 años fumaba marihuana y que lo internaron engañado. [¿La madre esta vez se proponía hacer lo mismo?] Dice que nunca consumió cocaína, ni LSD y que actualmente no se droga.

En otro momento le pregunto para qué vino y en qué piensa que lo puedo ayudar y reitera que vino para que le digan qué tiene, qué tiene que hacer y que lo arreglen...

Intervengo diciéndole: - "Vos decís que venís porque no sabés que hacer, pero acá hay una situación de riesgo para vos y para terceros..."

"Yo diría una situación comprometida"

Psi: - "¿Comprometida? Hasta ahora te internaron dos veces, pero si se te va la mano podés ir en casa..."

Le señalo sobre el prever las consecuencias de sus actos y agregó: "... Si te mudás a un departamento a vivir sólo y no prevés los gastos en relación a lo que ganás vas a perder el departamento y ahí sí te pegás la cabeza contra la pared..." [frase que había utilizado el paciente unos minutos antes respecto de una situación que no había previsto]

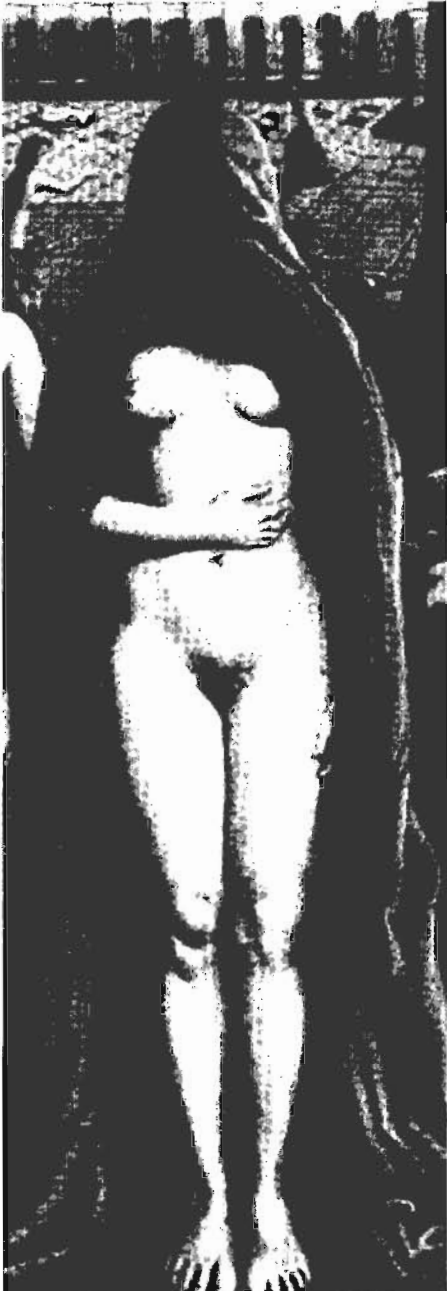
A continuación hablamos sobre el efecto de sus actos sobre su madre, sus hermanos; y ahora también su novia.

Dice sobre la novia: "Ella es buenísima, estuvimos juntos dos años, se bancaba mis celos y que yo pensara que me quería "cagar"; estábamos juntos todo el día. (...) Y yo la quise ahorcar con lo bien que se portó conmigo" (habla con tristeza) "Ahora se cortó todo y no la puedo ver más y tiene razón en no quererme ver más, si yo la ahorqué..."

Psi: - "Vos entendés..."

Me mira con cara de sorpresa, piensa unos segundos y asegura: "Sí, yo entiendo. Yo digo, o estoy muy loco o estoy muy cuerdo. Y me asusta."

"No pretendo que vuelva a ser mi novia o que seamos amigos, pero es un ser maravilloso y quiero, al menos, hablar una vez con ella, no quiero perderla como ser humano. Sé que tengo que esperar un tiempo (...) Sé que volver a trabajar en la heladería sería muy duro para mí porque ella vive a cuatro cuadras y la familia o ella pueden pasar por la puerta y yo me sentiría mal". Interrogo el porqué. Y responde: "Por verla y por lo que hice". "Por eso renuncié hoy al trabajo. Pero me tengo que bancar las consecuencias de lo que hice, voy a llamar al dueño para avisarle que mañana vuelvo. Me va a doler (habla llorando), me va a costar, pero tengo que demostrar que puedo mantener un trabajo, que puedo lograr algo. No por demostrarle



a ellos como desafío, sino para demostrarle a mí, pero no decirles, sino con hechos, porque muchas veces hablé y no cumplí." Descarta la posibilidad de ir con el padre o a vivir solo. "Creo que lo mejor es quedarme con mi mamá y mis hermanos"

Psi: - "Supongamos que volvéis a la casa de tu vieja y no te entienden..."

Me mira a los ojos, luego piensa unos segundos y contesta: "No les doy bola. No les diría nada porque mil veces prometí que no volvería a ser violento y no cumplí. No me creerían. Tengo que mostrar con los hechos."

Psi: - "¿Y si no entendés nada?..."

"Les hablaría, trataría de explicar y lloraría, porque cuando hablo, después me pongo a llorar, sino hablo, exploto y me pongo violento."

Finalmente Pablo acepta retomar su psicoterapia en el Centro X. Iría al día siguiente acompañado por su madre, y ésta manejaría la medicación.

#### Entrevista final (Pablo y su madre)

Le comento a la madre de Pablo que habíamos hablado con Pablo y que éste creía que lo mejor sería vivir con ella y los hermanos, pero que al día siguiente debían concurrir al Centro X para que Pablo retomara su tratamiento ambulatorio, y que cualquier problema, inquietud o dificultad podían volver a la guardia del hospital, les informo también el día y horario que podían encontrarme. Estela dice que ella había estado pensando y que estaba de acuerdo, y pregunta: "¿Y las pastillas?"

Lo miro a Pablo a los ojos y éste saca un blister con pastillas que le entrega a la madre y le dice que habíamos decidido que ella le diera la medicación. También le dice que al día siguiente volvería a trabajar. Esto sorprende a la madre y Pablo le explica que sabe que sería muy difícil trabajar allí por la

cercanía de la casa de la ex-novia, pero que no quería perder el trabajo. Los despidió y la madre me agradece que los haya ayudado.

#### Algunas reflexiones

Al finalizar la intervención, la cual se prolongó por el lapso de tres horas y media, me preguntaba qué fue lo que produjo que fuera efectiva, ¿eran sólo mis intervenciones verbales o, además, que hayan sido sostenidas por mi presencia, y la de la institución hospitalaria?

Creo que en este caso fue decisiva la función de sostén, tanto respecto de Pablo como de su madre. Sostener un espacio con cada uno de ellos donde pudieran desplegar lo que les pasaba, espacio sostenido, a su vez, por intervenciones, y yo, como analista<sup>2</sup>, sostenido por la institución, encarnada en este caso por un psiquiatra de planta a quien podía consultar como referente.

Pablo se presenta como el que no tiene domicilio. De este modo, un primer movimiento fundante consistió en registrar que no tenía lugar; y acto seguido, alojarlo, ofrecerle un espacio.

En un segundo momento apunté a generar empatía y un espacio de confianza, y luego a introducir cierto sentido de realidad, por ejemplo, cuando le marco a Pablo que podía terminar preso, o que podía no alcanzarle la plata si se iba a vivir solo. También cuando le señalo que los hermanos tenían razones para tenerle miedo. Aunque esta última intervención tiene varias aristas. Ya que a la vez le estoy diciendo que ese otro que tiene enfrente no le tiene miedo, y no va a tener "cuidado" en lo que le dice, no le va a decir lo que él espera, sino lo que él "necesita". Aquí el analista es un otro distinto que responde y que pone un límite.

Posteriormente, sanciono las fallas de sus otros significativos para después apuntar a producir un esbozo de responsabilidad del paciente en lo que produce en su ambiente. A Estela le muestro que tiene recursos para hacer frente a las situaciones de violencia. Para concluir diré que Pablo y Estela se "llevaron algo". Estela sabe que cuenta con un recurso y Pablo está alojado de otra manera en la cabeza de la madre.

#### Epílogo

Cuando entro al office Pablo llama a la puerta y me pide si puedo anotarle en un papel mi nombre y el horario en que puede encontrarme en la guardia. Se lo anoto, tomo nuevamente el libro de guardia y le digo: - Ahorra si tenés domicilio, ¿cuál es?...

#### Notas

<sup>1</sup> Para André Green el holding consiste en un marco externo, una nidación extracorporal, tras la vida intrauterina. Lo que el analista va a tratar de crear es un holding sin contacto inmediato, metáfora del holding primario. *Se ve aquí la paradoja: se tratará de recrear un modelo que suponga el contacto más íntimo entre el niño y la madre (...), y excluir todo contacto directo por vías que no sean las psíquicas.* (Green, 1977:14)

<sup>2</sup> Si es cierto que Pablo delira, la afirmación "yo deliro" puede ser parte del delirio, y si afirma que en ese momento no delira, implica que no delira. En otras palabras sería falsa y verdadera al mismo tiempo cualquiera de las dos proposiciones posibles: "Yo deliro" o "Yo no deliro". Como sabemos, la afirmación de ambas proposiciones es imposible en lógica tradicional aristotélica por el principio del tercero excluido. Es necesario una ruptura, saltar a otro nivel lógico para poder resolver la contradicción.

<sup>3</sup> El lector podrá preguntarse porqué me defino como analista si Winnicott sostiene que la consulta terapéutica no es psicoanálisis. No obstante, se observará que tanto el paciente como las intervenciones fueron leídas desde un marco psicoanalítico. En este sentido, creo que una vez más se trata de tolerar la paradoja, ya que lo que propone Winni-

cott es que el entrenamiento para este trabajo -que no es psicoanálisis- consiste en formarse en psicoanálisis.

#### Bibliografía

Freud, S.: Caso "Katharina..." en Freud; S. y Breuer J (1893-1895): "Estudios sobre la histeria", Amorrortu, Bs As, 1980, 141-150.

Green, A. (1977): *La realeza pertenece al niño* en Winnicott y otros: "Donald W. Winnicott", Trieb, Bs As, 1978, 13-24.

Warjach, D. (1996): *Winnicott y el espacio de la subjetividad* en Grego, B. (comp.): "Lecturas de Winnicott", Lugar, Bs As, 1996, 31-46.

Winnicott, D.W. (1963): *Dos notas sobre el uso del silencio* en "Exploraciones psicoanalíticas I", Paidós, Bs.As., 1993.

Winnicott, D.W. (1964): *Deducciones extraídas de una entrevista psicoterapéutica con una adolescente* en "Exploraciones psicoanalíticas II", Paidós, Bs.As., 1993.

Winnicott, D.W. (1965a): *El valor de la consulta terapéutica* en "Exploraciones psicoanalíticas II", Paidós, Bs.As., 1993.

Winnicott, D.W. (1965b): *El concepto de trauma en relación con el desarrollo del individuo dentro de la familia* en "Exploraciones psicoanalíticas I", Paidós, Bs.As., 1993.

Winnicott, D.W. (1968): *El juego del garabato* en "Exploraciones psicoanalíticas II", Paidós, Bs.As., 1993.

Winnicott, D.W. (1971): "Clínica psicoanalítica infantil", Paidós Hormé, Bs As.

*Este trabajo fue premiado como mejor Trabajo del área de Urgencias en las IX Jornadas de Residentes de Salud Mental del Área Metropolitana (Noviembre 2002).*



## James Petras

EN GRISSINOPOLI  
10 DE MAYO  
A LAS 17 HS.

"Centralidad del  
movimiento  
de las fábricas  
recuperadas"

Charla debate

Presenta:

Susana Toporosi  
Charlone 55

alambrecito dulce   
PRODUCCIONES  
SONIDO PROFESIONAL PARA  
TODO TIPO DE EVENTOS  
además las mejores atracciones  
para tu fiesta o cualquier tipo de  
acontecimiento.  
tel.-fax 4304-4272  
e-mail alambrecitodulce@yahoo.com.ar

TRADUCCIONES  
DE FRANCÉS  
CURSOS DE FRANCÉS  
A MEDIDA CON MATERIAL  
PROPIO  
TODOS LOS NIVELES  
TAMBIÉN A DOMICILIO  
CONTACTARSE CON TRADUCT. PUBLICA  
EUGENIA FERNANDEZ PUENTE  
TEL. 4814-2244



¿Pensás seguir pagando de más?

Discount Palermo es una tarjeta que por sólo \$20 al año te da la posibilidad de obtener descuentos y beneficios en resto's, bares & pubs de la zona!

Además el día de tu cumpleaños tenés \$10 a tu favor para consumir en el local adherido que quieras!

Suscribite en los locales adheridos o en [www.discountpalermo.com.ar](http://www.discountpalermo.com.ar) y te la enviamos a tu domicilio sin cargo! info@discountpalermo.com.ar Tel. 4901-7814

NUEVO FORMATO TABLOIDE

## LA MAZA

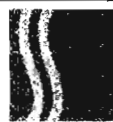
James Petras nos presenta un material exclusivo sobre Brasil. Henry Veltmeyer analiza los nuevos movimientos sociales en América Latina.

James Cockcroft opina sobre el movimiento antigüerra en EE.UU. y Europa.

Entrevistamos a León Rozitchner. Columnistas invitados analizan la coyuntura política de Cuba, México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Bolivia y Argentina. Desde Europa escriben sobre la guerra Renán Vega Cantor y Tonino Infancia. Ahora también en quioscos.

En Mayo:

LA MAZA



on season  
Pelucherías

Av. Pueyrredón 1949  
Capital Federal  
Tel. 4807-2880

## Casa de Día en el Partido de la Costa

El lugar de referencia, la Casa de Día, en el Partido de La Costa, pero las actividades se desarrollan en los lugares más diversos, complejizando cada vez más la red de vínculos y de alternativas comunitarias que permitan la circulación del sujeto.

Respetando la singularidad, lo que implica poder pensar el proyecto de circulación social, el proceso de reconstrucción de una historia de vida, la lucha cotidiana contra la estigmatización, el planteamiento de interrogantes frente a la invitación a institucionalizarnos. Y finalmente el corrimiento del lugar de control social utilizando el recurso de políticas asistencialistas para convertirlas en programas de intercambio, donde haya lugar para la contraprestación (a modo de ejemplo, frente al reconocimiento de la medicación como un derecho, la organización de compras cooperativas a bajo costo sin intermediación, o eventos artísticos con participación de los involucrados para recaudar fondos genuinos).

El compromiso de los trabajadores es con la persona, su libertad, y sus derechos. Esto implica por momentos trascender los límites de lo disciplinar, determinando nuestra ética de trabajo. Desde allí se piensa un marco referencial común al equipo.

La Casa de Día desarrolla actividades de prevención, asistencia, rehabilitación y capacitación.

La crisis es abordada allí donde tiene lugar, en el domicilio, en el trabajo, y es el mismo equipo el que asiste en momentos críticos.

Luego, el trabajo de aprender a identificar con el sujeto y su núcleo caracterizando ese sufrimiento para poder anticiparnos al momento del derrumbe.

Cuando se requiere interacción se efectiviza en el hospital local, oponiendo una alternativa al manicomio distante 400 Km. Fue necesario lograr el reconocimiento del Poder Judicial y la policía local, a partir de un trabajo de intercambio que se inició hace cinco años y aún continúa.

El desafío es convertir a la salud mental en una problemática a ser pensada tanto por el poder legislativo, como por los funcionarios del ejecutivo, a ser discutida en la Comunidad. Es la sanción de la Ordenanza 2556/2003, la que da respuesta a la inquietud planteada, abriendo la posibilidad de convertirnos en partícipes de la planificación de la salud mental en nuestra Comuna.

55.000 habitantes a lo largo de una franja marítima de 96km, desde San Clemente hasta Mar de Ajo, escasos medios de locomoción, más de 120 usuarios, nos obliga a pensar en la creación de servicios, descentralizando los recursos humanos, de manera de acercarnos aún más a lo cotidiano de cada sujeto.

Las visitas domiciliarias y los seguimientos como estrategia continúan pero son insuficientes para aquellos sujetos donde se obstaculizó la autonomía, donde la institucionalización manicomial operó objetivándolos, donde ya no se come usando cuchillo, donde la discapacidad pasa a ser la carta de presentación. Y es allí, en ese momento de cosificación, donde nuestra intervención como Casa de Día cobra sentido.

El equipo, de lo más diverso, psicólogos, psicopedagogo, trabajador social, trabajadores comunitarios (personas de nuestra comunidad con diferentes saberes que se sumaron al trabajo).

La especificidad del proyecto requiere a veces de lo disciplinar, recurriendo y utilizando los diferentes saberes.

Es Sergio el único hombre del equipo, albañil de oficio, quien lidera un proyecto de autoconstrucción de vivienda para externar una paciente. Es Elida (ama de casa) quien acompaña a cada uno cuando lo cotidiano se convierte en obstáculo. Andrea y Estela son las que muestran que el arte rescata. Es Miriam (psicopedagoga) la que enseña el valor del dinero, olvidado por el paso del tiempo y los sucesivos cambios de moneda. Es Irma, la administrativa, la que les permite superar las diferencias de colores, tamaños, y nombres comerciales con que se presenta una droga. Son las psicólogas, Silvia, Analía, Mariana y Roxana las que lidiaron con el trabajo social que representó, acostumbándonos mutuamente a las diferencias en los tiempos disciplinares.

Es la psiquiatría la que debe correrse, no sin dolor, del lugar hegemónico, para que esto sea posible.

*\*Participan del equipo: Analía Florio-Silvia Faundez-Mariana Piombo-Irma Luque-Sergio Luero-Estela Medina-Andrea Schiavonne-Estela Medina-Elida Herrera-Miriam Rotemberg.*

**Anabel Alé**  
Trabajadora Social  
Directora Casa de Día\*  
rac701@telpin.com.ar

# Autores Olvidados 6

## ARMINDA ABERASTURY

*El legado de Arminda Aberastury al psicoanálisis de niños es indudable, tanto en la Argentina como en otros países de Sudamérica. Los términos "devolución", "hora de juego diagnóstica", "historia evolutiva", son parte de un "saber" relativo al análisis de niños y pertenecen a un conjunto semántico que se llamó Arminda Aberastury. La APA, perteneciente a la IPA, fue en un tiempo la asociación psicoanalítica más importante de América Latina, y en materia de psicoanálisis de niños, su personaje sagrado y "kleiniano", fue Arminda Aberastury.*



Sin duda AA creía fehacientemente que existía una técnica para analizar niños. Por eso sostenía que los analistas hombres tienen que saber coser y jugar a las muñecas y si se resisten es por sus conflictos con la homosexualidad. El análisis-de-niños quedará caracterizado por un conjunto de reglas "técnicas", el analista-de-niños no sólo tiene que saber coser, también tiene que poder desplazarse por el cuarto de juego a la altura del niño, tener agilidad, y sobre todo saber que el análisis exige una frecuencia de cuatro o cinco sesiones semanales, porque eso es lo que le da ritmo y estabilidad. El " encuadre " tiene que ser muy estable para darle al niño la seguridad de que, por más que ataque al analista, no logrará destruirlo con su agresividad.

¿Cómo llegó AA a ser quien fue? La relación entre los problemas de aprendizaje de una niña y la "psicosis" familiar, fue un descubrimiento azaroso que tuvo lugar mientras la niña aguardaba a su mamá, que era paciente de Enrique Pichon Rivière. Alentada por esta experiencia comenzó a concurrir al servicio de Higiene Mental del Hospicio de las Mercedes, donde atendió a niños con problemas de aprendizaje, al mismo tiempo que se anotó en la nueva carrera de Ciencias de la Educación, -que rápidamente interrumpió- y empezó un análisis con Angel Garma. A partir de entonces participará activamente en el incipiente movimiento psicoanalítico, en su carácter de esposa de uno de los fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina y paciente de otro.

En el año '43 Arminda le escribió una carta a Melanie Klein en busca de consejos "técnicos", y Melanie le contestó atentamente, una por una sus preguntas -no sin agregar que estas cosas se aprenden con la experiencia-. A las madres hay que dejarlas fuera del consultorio, aunque a veces no hay más remedio que dejar que entren... los niños tienen que saber que el análisis es pago... aunque no es muy conveniente que sepan el monto

exacto de los honorarios porque les parecerá exorbitante...los juguetes hay que ordenarlos si es necesario, no si se trata de un mero capricho del niño...

Arminda Aberastury traducía al castellano a Melanie Klein, quien nunca reconoció que, simultáneamente, su traductora, rápidamente, se transformó en una prestigiosa analista de niños. Durante más de diez años se negó sistemática y amablemente, cada vez que Arminda le enviaba un trabajo suyo, a darlo a conocer en la Sociedad Británica, argumentando que aún no estaba a la altura de los estándares exigidos en Inglaterra. Arminda obviamente mantuvo en secreto la verdadera índole de su "correspondencia" con Melanie Klein, pero de esta época (1943-53) datan algunos casos clínicos publicados por la Revista de la A.P.A, donde se ve perfectamente por qué M.K. no la reconocía como una buena analista kleiniana: Arminda no terminaba de entender "bien" la importancia del análisis de la transferencia negativa, y lo que es más grave, cada tanto citaba a Anna Freud, ¿acaso no sabía que en el círculo kleiniano, Anna Freud era la innombrable? Diez años de correspondencia, en la que casi no hablaban de psicoanálisis sino de cuestiones "técnicas" concernientes a la edición de los libros y artículos de Melanie Klein en castellano.

A diferencia de M.K. AA le otorgaba efectos traumáticos a múltiples acontecimientos en la vida del niño. Era como si tuviera una tabla de valores de traumas, si el destete fue brusco, o si le dijeron que la abuela se fue al cielo cuando tenía tres años o cuando tenía diez. No se le escapó ninguna de las posibles "causas" de una dificultad, de un síntoma, de un trastorno de conducta. ¿Qué buscaba AA mediante esta historia evolutiva tan exhaustiva? Es simple. En la hora de juego, se podían -y debían- encontrar los elementos que confirmaran lo dicho por los padres. Por ejemplo, un niño pone en una balanza dos pelotitas, y luego las saca. Esto quiere decir que su destete fue brusco y mediante el juego pone en tela de juicio -en la balanza- a la madre que lo destetó prematuramente -cosa que el analista ya sabía por la historia evolutiva-.

La canasta de juegos también era una verdadera obsesión "técnica". En Melanie Klein, los juguetes eran simplemente "pequeños juguetes", un mero recurso auxiliar para facilitar la "asociación libre". Para Arminda en cambio la canasta era "infaltable", una especie de objeto fetichizado del analista-de-niños. A través del juego podía hacer diagnósticos infalibles, que le dieron un gran prestigio. Pero como todos los magos tenía sus trucos. Si el niño jugaba con determinados juguetes, ella podía deducir con exactitud cuál era la edad del niño o su patología. De este modo AA, "a ciegas", en las supervisiones, "adivinaba" la edad, el sexo, y si había algún retraso madurativo.

Una cuestión a la que AA le dio mucha importancia, es el lugar de los padres en el tratamiento del niño. La idea de una causalidad lineal entre patología del niño y patología de los padres es algo que nunca dejó de tener "in-mente", causalidad que Melanie Klein desestimaba casi por completo, al menos "oficialmente". En *Teoría y técnica del análisis de niños* dice: "Con el descubrimiento de la técnica de juego, se hizo posible comprender cómo funcionaba la mente del niño pequeño, interpretar sus conflictos y solucionarlos... pero, frecuentemente, el éxito de la terapia no se veía acompañado de un aumento de la confianza de los padres. Por el contrario, a menudo interrumpían el análisis del hijo por motivos fútiles y, súbitamente, sin dejarnos el tiempo suficiente para hacer elaborar al paciente la separación. Aun cuando los analistas de niños hayan señalado esta dificultad técnica

### Menopausia y Climaterio ¿época de crisis?

Taller-Coordinación:  
**Isabel Costa**  
**Alicia Lipovetzky**  
Informes:  
4863-2254/ 4361-8674

### THE CAVERN CLUB

Corrientes 1660  
Loc. 47 Paseo La Plaza  
Tel. 6320-5361

### SUSCRIPCION



**TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura**  
INCLUYE

**Suplemento TOPIA EN LA CLINICA**

**3 NUMEROS: ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE**  
**CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES \$12**

**INTERIOR: \$15**

**PAISES LIMITROFES : u\$s 23 - RESTO DEL MUNDO: u\$s 30**

**INFORMES y PEDIDOS**

**JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3º "A" (1425)**

**CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250**

**e-mail: revista@topia.com.ar**

**Suscripción por Internet en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)**



repetidas veces, no hay trabajos que traten de comprenderla o solucionarla... Años de experiencia en análisis de niños, me llevaron a la confirmación de este hecho, pero me resistí a considerarlo como no solucionable... Como ya he señalado, durante muchos años seguí la norma clásica de tener entrevistas con los padres... (sic). La experiencia me fue haciendo ver que ésta no era una buena solución a la neurosis familiar ya que los motivos de la conducta equivocada, eran inconscientes y no podían modificarse por normas conscientes. Comprendí, por ejemplo, que cuando el padre o la madre reincidían en el cohecho o en el castigo corporal, yo me transformaba en una figura muy perseguidora y la culpa que sentían, la canalizaban en agresión, dificultando así el tratamiento. Además, el aumento de la culpa los conducía a actuar peor con el hijo, buscando mi castigo o mi censura. El conflicto se agravaba al no ser interpretable, ya que ellos no estaban en tratamiento, y esto los llevaba a la interrupción del análisis del niño. Comencé poco a poco, a distanciar las entrevistas con los padres y a abandonar los consejos. Al comienzo de mi trabajo, si me pedían analizar un niño que dormía con los padres, aconsejaba darle una habitación separada. Esto resultó ser un error porque interfería, abruptamente, en la vida familiar y rompía artificialmente -o sea, desde afuera- una situación sin saber cómo se había llegado a ella, sin saber cuál era la participación del niño y, en qué medida le era imprescindible en función de su neurosis. La experiencia me enseñó que cuando el niño, aun en el caso de ser muy pequeño elaboraba el conflicto, exigía por sí mismo el cambio, con la ventaja de haberlo analizado previamente. Así, yo no intervenía con una prohibición, viciando desde el comienzo la situación transferencial. Si la interpretación es el instrumento básico del tratamiento psicoanalítico y, en especial, la interpretación de la transferencia, era evidente que la relación con los padres sin la interpretación, los dejaba librados a cualquier tipo de elaboración. Por otra parte, la evolución del psicoanálisis nos llevó cada vez más, a no valorizar en exceso los datos que los padres podían aportarnos sobre la vida diaria del niño. La práctica me fue enseñando que el consejo actuaba en presencia del terapeuta y que, separados de éste, el padre o la madre seguían actuando con el hijo de acuerdo con sus conflictos, pero con el agravante de que, si actuaban como antes, ahora sabían que esto estaba mal y que era causa de enfermedad para su hijo. El terapeuta se transformaba así en un superyo, y la culpa que sentían se convertía, generalmente, en agresión hacia el niño... Si los padres quedan fuera de la acción terapéutica, fuera del consultorio, su vínculo transferencial con el analista se hace más manejable, al estar menos expuesto a las frustraciones inherentes a un contacto que, siendo en apariencia profundo, resulta sólo superficial y de apoyo, porque la transferencia no es interpretada. Si el analista asume la total responsabilidad terapéutica, además de aliviarlos adopta una actitud más real y adecuada. Si, por el contrario, les aconsejamos cambios que no pueden cumplir, se sienten culpables de cualquier retroceso, su ansiedad se hace intolerable e interrumpen el tratamiento... A esto se deben, en gran parte, las frecuentes interrupciones del análisis de niños. Con la técnica actual, en cambio, el terapeuta asume íntegramente su papel. La función del padre se limita a enviar al hijo al análisis y pagar el tratamiento".

He transcritto textualmente esta cita, resaltando algunos párrafos, porque muestra negro sobre blanco que Arminda Aberastury efectivamente pensaba que los padres cumplían un papel importante en la neurosis de los hijos, pero que con el tiempo había llegado a la conclusión de que mantenerlos alejados era la mejor estrategia. Aunque ella no escribía especialmente bien ni muy ordenadamente, sin embargo estas páginas son una excepción, y merecen ser revisadas.

Frente a la consigna de mantener a los padres lo más lejos posible del análisis del hijo, hubo una reacción muy fuerte cuando llegó el lacanismo a la Argentina. ¿Cómo no se iba a trabajar con el discurso-de-los-padres en el cual el niño estaba inscripto, aun desde antes de su nacimiento?

Indudablemente el maltrato objetivo/ subjetivo es algo que no podemos ignorar cuando

nos consultan por un niño. Pero Arminda responde que hay que tener cuidado con intervenir en términos de realidad, porque, lo más probable, es que los padres se sientan acusados, e interrumpan el tratamiento. El tema aquí no sólo es "técnico", también es conceptual.

Lamentablemente Arminda Aberastury lo redujo a consignas "técnicas", para "desculpabilizarlos". En la entrevista inicial con los padres, hay que hacer todo lo posible por "desculpabilizarlos". Aunque coloca al niño en un lugar muy difícil, la idea no deja de ser interesante: será el niño quien modifique la estructura familiar a través de su análisis. Y aunque sea muy chiquito, terminará abandonando la cama de los padres, o poniéndole límites al padre pegador, o a la madre asfixiante. Porque "no sabemos cuánto está implicado el chico". El dispositivo analítico de Aberastury le da al niño la oportunidad de abandonar el goce de su/s síntoma/s. Los padres pueden modificar sus conductas, pero el niño seguirá instalado en su goce. Por eso la idea de los padres "afuera", es altamente sutil, en tanto no esté desentrañado el goce del niño, de nada sirve que estén incluidos en el tratamiento. Sutil, la idea de darle al niño la posibilidad de modificar aquello de lo que se queja, es decir de lo que goza. Sutil, y similar a la lectura que hace Lacan del caso Dora, al destacar la inversión dialéctica operada por Freud -qué tienes que ver tú con esto de lo que te quejas-.

La dificultad está en que AA, mientras analizaba niños, seguía creyendo en la "culpa" de los padres. Y entonces inventó los famosos grupos de madres (y de padres, aunque con estos no tuvo mucho éxito). Allí interpretaba la ambivalencia y la envidia de las madres hacia sus propias madres y sus consecuencias sobre la crianza de sus propios hijos. La "culpa" de la madre, está presente en los grupos de madres, y manifiestamente ausente cuando trabaja con los niños.

La idea de que el niño recree, resignifique, reinvente, y modifique a sus padres vía análisis condujo a que el análisis de un niño a veces durara diez años. Necesariamente el analista "adopta" al niño, y éste pasa a formar parte de su ser analista-de-niños. Esta construcción, en apariencia tan banal, "analista-de-niños", dice nada más y nada menos, que al analista de niños estos le hacen falta. En el caso de Melanie Klein, salvo en lo que concierne a sus propios hijos, no hay indicios de que los análisis hayan durado tanto tiempo.

Sucedió a fines de los 50', en el Hospital de Niños. Allí Arminda Aberastury se encontró con "casos que se pueden resolver en pocas entrevistas, la experiencia lo muestra". ¿Qué experiencia? La experiencia del hospital. Cuando empezó a hacer supervisiones y grupos de madres en el servicio de pediatría de Florencio Escardó, observó que muchos niños superaban rápidamente los problemas que habían motivado la consulta. Pero se trataba de niños pobres. En cambio, "el análisis es un derecho del niño y, los padres, si están en condiciones de pagarlo, tienen la obligación de hacerlo". Pero en el hospital, ya sea con sesiones de una vez por semana, ya sea a través de los grupos de madres, ya sea a través de directivas, ya sea a través de los grupos terapéuticos de niños, muchos niños "sorprendentemente", salían adelante. ¿Cómo seguir entonces sosteniendo que un análisis prolongado era la única solución? Todo indica que Arminda Aberastury no pudo enfrentar esta enorme contradicción, y siguió pensando que el análisis era necesario... cuando los padres podían pagarlo. Este fue uno de los grandes dramas del psicoanálisis-de-niños en la Argentina, las familias que podían, "debían" pagar el análisis de sus niños. Sin suficientes argumentos, ni conceptuales ni clínicos, que justificaran tratamientos tan largos, el análisis de niños bajo la influencia de Arminda Aberastury, como parte de los usos y costumbres, fue una forma de esclavitud más que una liberación.

Lo que no nos exime hoy de estudiar críticamente su obra, recordándola y elaborándola para no repetirla, una obra en la que encontraremos que habita la letra y el espíritu de una auténtica pionera.

\*Autora de los libros  
Psicoanálisis para niños:  
Ficción de sus orígenes;  
Desventuras del psicoanálisis y  
Santa Anorexia



## La privatización de los espacios institucionales

Los verdaderos motivos de los conflictos por los que atraviesan las instituciones actualmente no salen a la luz fácilmente, y esto constituye hoy un límite a las intervenciones institucionales. Uno de los problemas es que, en muchos casos, personas, o grupos de personas, se han apoderado de las instituciones para utilizarlas en su propio beneficio pervirtiendo así los objetivos de las mismas. Cuando la dinámica de la intervención llega a tocar este punto, se estanca o se interrumpe. Por ejemplo, en una escuela donde los directivos vendían títulos, o una sociedad de fomento donde funcionaba una guardería y parte de lo recaudado era utilizado por un miembro del staff para su uso personal, o un servicio hospitalario donde se daba preferencia en la internación a pacientes con determinadas patologías para beneficiar a un laboratorio. Además son innumerables los casos que aparecen cotidianamente en la prensa, cuando son denunciados, o cuando la institución llega al borde de la fractura. Un ejemplo es la imagen televisiva del presidente de Racing Club con su cara sangrando porque un socio le había arrojado un redoblante, con motivo de que la institución estaba quebrada y a punto de ser subastada. Este hecho puede ser tomado como analizador de la situación institucional actual. Más actual aún es el fenómeno de las fábricas recuperadas por los obreros, que en muchos casos fueron vaciadas por los propios patronos para colocar el dinero en el sistema financiero, estafando a los trabajadores, a sus acreedores y al Estado.

No son casos aislados. En el orden de las instituciones del Estado esto se llama *corrupción*. En el ámbito de lo privado se denomina *empleados desleales o empresarios inescrupulosos*. No es una condena lingüística ni un repudio. Es una forma de nombrar y por lo tanto de instituir esas prácticas. Las palabras *retorno, cometa, diego*, ya no son giros idiomáticos del lunfardo (lenguaje carcelario) para encubrir el delito de la coima, sino palabras normalizadoras de esas prácticas. No podemos negar que es un fenómeno generalizado, ni tampoco quedarnos con la explicación de que son algunos sujetos los actores de estas prácticas y no las instituciones. Es que no se trata de sujetos o instituciones, sino de un problema social. La cuestión es cómo abordarlo. Uno de los caminos es el que tomó Marx cuando en el análisis del capital se encontró con la miseria obrera. Él dijo que no se trataba de escasez o robo. Las mismas leyes de producción capitalistas sólo pueden generar miseria. Que los obreros se mueran de hambre no es la finalidad del capitalismo sino su consecuencia. Siguiendo esta línea vemos que el ideal del neoliberalismo ha sido la apropiación de lo público por intereses privados, insistiendo hasta el cansancio en que la felicidad del sujeto está en la realización personal, en detrimento de lo colectivo y de los lazos solidarios.

Esta cuestión tan actual tiene su historia. En la Argentina y en Latinoamérica, el Estado ha sido reiteradamente asaltado por

golpes militares, que tomaban el poder en beneficio de ciertos sectores económicos. El capitalismo no sólo contaba con el poder económico, sino también con la corporación militar, para reprimir a los ciudadanos y manejar las instituciones a su antojo. Con la gran concentración de capital, es el mercado financiero globalizado el que produce hoy los golpes de estado, maneja a los políticos y las políticas nacionales. Es antes de la década del noventa que los partidos políticos con posibilidad de gobernar en la región, los sindicatos, la iglesia y otras instituciones del poder, se convirtieron en corporaciones al servicio del capitalismo y utilizadas por sus elites como propias, abandonando el rol inicial que les diera su razón de existencia. Esta degradación de lo público lleva ya varias décadas. Consideramos como públicas a todas aquellas instituciones que aun siendo privadas están en función social. ¿Por qué entonces los ciudadanos no van a repetir las conductas de sus representantes y líderes? Desde la dictadura en adelante, los economistas del establishment y las corporaciones de los medios de comunicación masiva han exaltado hasta el cansancio las virtudes del *mercado* y la *competencia*, idealizando los valores del *consumidor privado* en busca del propio interés.

Desde esta perspectiva, tenemos que considerar que el problema más que *institucional es político* y es en este campo donde los *institucionalistas* que no estamos aliados a este sistema, podemos realizar aportes para generar una *contracultura* que se oponga a la cultura del neoliberalismo. Desde 1994 se viene generando una resistencia desde las organizaciones piqueteras a la acción devastadora del sistema económico imperante. Este movimiento nace en Cutral-Co y tiene un pico de crecimiento durante los años 2001/02, después de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001 que dan origen a las asambleas barriales y otras experiencias de democracia directa. Es en el fenómeno de las fábricas recuperadas donde se da un paso más hacia una cultura del trabajo y la solidaridad, valores destruidos por el sistema actual, con sus efectos en la subjetividad. Son estos verdaderos laboratorios de transformación social, de resubjetivación, algunos de los lugares donde los profesionales de todas las ramas y los trabajadores de la cultura podemos aportar para un cambio en lo *institucional*. No estoy postulando que los profesionales tendrían que dedicarse a la política, sino que es indudable que toda *práctica social* contiene una *dimensión política*, con su efecto en lo colectivo y sobre todo si se lo inserta en programas de transformación. Finalmente es en el campo de lo colectivo y no de manera individual como se van a ir resolviendo estas cuestiones de la *privatización* de los espacios institucionales.

Alfredo Caeiro  
Psicoanalista  
Analista Institucional  
alfredo.caeiro@topia.com.ar

Colección  
Tercer Milenio

Dirección: María Teresa Bollini

Libros desafiantes,  
de autores contemporáneos,  
para lectores comprometidos.

La mujer sola  
Arte y locura  
Resignación o desafío  
Las nuevas fronteras del psicoanálisis  
Un día en la vida de una psicoanalista  
Conque envejeciendo, ¿eh?  
Más allá de Narciso  
La confrontación generacional

De próxima aparición:  
La aventura adolescente  
Jorge Luis Borges o la pasión de la amistad  
Grupo Editorial Lumen  
Tel. 4373-1414 • E-mail: editorial@lumen.com.ar

CENTRO CULTURAL DE ARTES Y  
OFICIOS GRISICULTURA  
CONVOCA:  
OBREROS OCUPADOS Y  
DESOCUPADOS, CENTROS DE  
ESTUDIANTES, ASAMBLEAS  
BARRIALES, ORGANIZACIONES  
DE LA CULTURA, ETC.

GRISINOPOLI, CHARLONE 55  
REUNIONES PREPARATORIAS  
EN GRISINOPOLI 5 Y 19 DE ABRIL  
A LAS 17 HORAS

Colección  
Tercer Milenio

Dirección: María Teresa Bollini

Libros desafiantes,  
de autores contemporáneos,  
para lectores comprometidos.

La mujer sola  
Arte y locura  
Resignación o desafío  
Las nuevas fronteras del psicoanálisis  
Un día en la vida de una psicoanalista  
Conque envejeciendo, ¿eh?  
Más allá de Narciso  
La confrontación generacional

De próxima aparición:  
La aventura adolescente  
Jorge Luis Borges o la pasión de la amistad  
Grupo Editorial Lumen  
Tel. 4373-1414 • E-mail: editorial@lumen.com.ar

# Exilios del cuerpo

"Sobre el prójimo, entonces,  
aprende el ser humano a  
discernir."  
(S. Freud, 1895)

**Exiliado:** desterrado, proscripto, extrañado, refugiado, emigrante.

**Desaparecido:** oculto, aniquilado, perdido, suprimido, muerto, extinguido, hundido, escondido, evaporado, esfumado, eclipsado, desvanecido, oscurecido.

El diccionario evoca, con precisión nominativa, escenas del tratamiento de Graciela; estas palabras parecen describirla: una persona que tuvo que ocultarse, sufrió pérdidas, fue emigrante, refugiada. Muchos aspectos de su subjetividad han sucumbido, otros se han oscurecido. Tal vez estén escondidos, a la espera de una oportunidad...

¿De cuántas maneras puede desaparecer un cuerpo? Pregunta insistente en mi relación con Graciela. Los argentinos hemos sufrido las "desapariciones", las de la dictadura, y sufrimos las desapariciones de la democracia. Los seres humanos tenemos diferentes formas de morir. Se puede seguir vivo, orgánicamente vivo, y seguir desapareciendo día tras día...

Así como el terror político ejerció su poder en nuestra sociedad, también la culpa, el dolor, la confusión, pueden inhibir la sensibilidad y distorsionar la percepción impidiendo el buen uso de funciones de cuidado y autoconservación.

## EL CUERPO DEL TERROR

Para pensar el aparato psíquico, Freud toma la idea del organismo unicelular, relacionado a su medio con movimientos de expansión ante lo placentero y de retracción o huida frente a lo doloroso; los estímulos son aquello de lo que debe descargarse, o aprender a evitar, lo que inicia el trabajo del conjunto de representaciones que se denomina yo. Esta idea de organismo pulsátil será trabajada por W. Reich, primero, y por A. Lowen, en sus desarrollos sobre la bioenergética.

Para poder recibir y organizar los estímulos, el aparato cuenta con un complejo sistema de filtros, pantallas, fronteras de los órganos de la percepción. Por otro lado, el sistema psíquico incipiente pone en marcha distintos mecanismos que están al servicio de transformar en calidad lo que en el mundo exterior aparece como cantidad.

El exceso será lo que para el aparato psíquico no pueda ser procesado, imaginado, nombrado; ni siquiera organizado en un síntoma, lo "indigerible", lo "inasimilable".

Traumático, según Winnicott, es aquello que no sólo por cantidad, sino por su cualidad disruptiva, rompe la continuidad del psico-soma, de la vivencia de "seguir siendo". La mente ocupa el lugar de la integración psicósomática, como una estructura defensiva al servicio de evitar el derrumbe de toda la personalidad.

Desde la bioenergética podemos pensar sobre los efectos del terror en un cuerpo. Dice Lowen: "en el terror, el sistema muscular se paraliza, imposibilitando cualquier forma de lucha o huida"; se retira entonces la ener-

gía, el sentimiento, de la periferia del cuerpo, reduciendo la sensibilidad del organismo; constituye una **huida hacia el interior**. La respiración disminuye por contracturas de la garganta y el cuello, el tono muscular es flácido, la expresión facial semeja una máscara. "La paralización del movimiento conduce a una disociación entre el yo-percepción y el cuerpo". El terror y el horror son complementarios; la mente recibe el impacto del horror, se embota, se paraliza, no encuentra explicación. El horror es por definición, incomprensible, pone en cuestión nuestras creencias básicas: "no puede ser que está sucediendo"; imposible creer en la información de nuestros sentidos. Se separan las funciones de percepción y de sensibilidad; la experiencia se vuelve **irreal** como un forma de protección.

## GRACIELA

Viene de parte de una amiga. Cuenta que tiene 52 años y dos hijos adolescentes; el padre vive en el exterior. Al poco tiempo de su divorcio se presentó una menopausia precoz, con una escalada de peso que "no pudo parar": "hice de todo, dietas, psicoanálisis, gimnasia, pero todo se fue degenerando". Habla con voz muy suave, pero me impacta la dureza de algunas expresiones, como "el espanto en que me he convertido". Siente una línea divisoria en su vida: "antes de los 40, y después; no volví a estar en pareja, ya no voy a fiestas ni reuniones, de mujer liberada a monja total: ¿Dónde está el libido?", se pregunta, haciendo uso y abuso de su inteligencia y erudición.

La militancia fue normal dentro de los patrones familiares, pero el golpe del 76 la condujo a un exilio imprevisto, con escasos recursos.

Quiero transmitir el impacto que me produjo el encuentro con un "casi-no-cuerpo". Graciela no tenía conciencia de sus dimensiones y sus movimientos. Su registro corporal, apenas una imagen fragmentada, puntiforme, de dolores crónicos algunos, erráticos otros; pero no estaban referidos a una imagen totalizadora de la experiencia corporal: "no sé qué siento", "es todo lo mismo", "me veo siempre igual", la organización de rígidas actitudes cotidianas, la falta de tono y energía en sus gestos, la piel pálida, los ojos siempre abiertos, la mirada dirigida hacia algún lugar lejano. La percepción parecía anulada, indiferenciada bajo la gordura.

A Graciela muchas cosas parecen haberle sucedido "de golpe": desde la quiebra de su padre hasta los fracasos amorosos, siempre bruscos e incomprensibles. Perdió trabajos y socios de "un día para otro". Se enferma "de golpe", se predispone a sufrir robos en estas épocas de inseguridad: "mejor que no me agarren desprevenida", dice, intentando "tramitar" aquellas otras cosas que le sucedieron "de golpe".

Mi propuesta terapéutica se basó en recuperar las "ventanas" de las sensaciones: el oír, el mirar, mejorar "el olfato", registrar mejor



el entorno y sus peligros, para actuar de acuerdo a sus deseos. Deseos, justamente, lo perdido: "Yo voy a la heladera y como cualquier cosa, todo me da lo mismo, no le siento el gusto". ¿Sería posible recuperar el "sabor" de la vida, negociar con la culpa de ser sobreviviente?

## HABEAS CORPUS

¿Cómo "construir cuerpo" después de un arrasamiento subjetivo? El dispositivo terapéutico instrumentó, desde la comprensión psicoanalítica, recursos de la clínica corporal:

- **Ejercicios senso-perceptivos:** registros del cuerpo, relevamiento de la imagen corporal en quietud y movimiento, contacto con objetos, texturas y materiales para la percepción de bordes, distancias, tensiones y formas del cuerpo.

- **Experiencias corporales-energéticas:** ampliar la respiración e incrementar la capaci-

Mónica Groisman  
Psicoanalista  
Terapeuta Corporal  
momapalermo@yahoo.com

dad de autosostén, la voz y la producción de sonidos como un "estar-en-el-mundo". El contacto con la mirada como apertura de una mayor circulación afectiva. La piel y el registro de las diferencias.

- **Dibujos y textos:** graficar sensaciones, nombrarlas, desarrollar imágenes, bordear creativamente lo "enmudecido", legalizar el reproche, el pedido, el humor ante lo disruptivo. Intentos de "editar" en el aparato psíquico aquello que fue inscripto como terror corporal.

- **Recursos expresivos:** fotos, espejo, ropas, surgían en la necesidad de elaborar los cambios corporales, el paso del tiempo, los contrastes sociales.

La implicación corporal fue enlazada en el discurso, queja, desesperanza... Así "aparecieron" los relatos de la historia vivida, las preguntas guardadas. Y fueron enlazados transferencialmente al cuerpo de la terapeuta: terapeuta **no-abstinente** en su deseo de vivir y dar soporte a la vida, persistir y sostener el vacío, dando acceso a la energía y posibilitando la expresión de la ira, de la pena o de la alegría.

La clínica del cuerpo coloca a la percepción como eje de abordaje y construcción de corporeidad; la percepción entendida no como simple "dato" de la experiencia, sino como transformación del padecer. Pienso en el exilio como una causa que no prescribe, puede perpetuarse en el territorio de la imagen del cuerpo, en la detención de la circulación emocional, en el exilio de la vivencia. No sabemos aún, de todas las consecuencias de aquel trauma social. Nos queda el lento trabajo y la esperanza de repatriación del cuerpo.

VIDEOARCHIVO  
**oz**  
valentín gómez 3056 - tel: 4863-4563  
video oz@yahoo.com.ar

LETRA  
VIVA  
LIBRERIA-EDITORIAL  
PSICOANALISIS  
ENSAYO  
FILOSOFIA  
Av. Coronel Díaz 1837 (1425)  
Ciudad de Buenos Aires  
Tel/Fax 4825-9034

**Kene**  
la revista  
de lo corporal  
Publicación bimestral en venta en los  
principales quioscos de capital e interior  
y en instituciones especializadas  
Un espacio  
de encuentro  
para diferentes  
miradas sobre  
cuerpo & salud  
& arte  
& educación  
Redacción y publicidad 4981-2900  
L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.



## COMENTARIOS DE LIBROS



**Produciendo Realidad**  
Las empresas Comunitarias.  
Grissinopoli- Río Turbio- Zanón-  
Brukman- Gral. Mosconi.  
Enrique Carpintero y Mario Hernández  
(compiladores).

James Petras, Robert Castel, Henry Veltmeyer, Oscar Martínez, Juan Carlos Volnovich, Alfredo Grande, César Hazaki, Valentina Picchetti, Jorge Cresto y Federico Vocos.

Topía Editorial. Colección Fichas. 2002.  
Publicado en colaboración con revista La Maza. 111 páginas

Este libro se presentó en diferentes lugares. Horacio González y León Rozitchner lo hicieron la tarde del sábado 14 de diciembre en Grissinopoli. La emocionante convocatoria en el tercer piso de la fábrica tuvo a más de doscientas personas escuchando atentamente, con el marco de la exposición de pintura y escultura del Centro Cultural de Artes y Oficios "Grissicultura". La presentación se cerró con la murga de "Los endiablados de Villa Ortúzar", entrada la noche porteña.

A continuación transcribimos algunos fragmentos de lo que ellos dijeron (el texto completo se encuentra en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar))

**Horacio González**

"Estoy muy contento de estar acá. Este es un lugar que evoca todas las utopías, los intentos colectivos y los destinos de nuestras vidas acompañando los movimientos sociales. Este lugar tiene la atmósfera, la escenografía, que forma parte de la imaginaria revolucionaria de muchas generaciones políticas. Aquí hay máquinas, materias primas, un patio de fábrica que muchas veces es muy parecido a los patios de la universidad, a las plazas públicas. Esta es una escenografía también familiar que se convierte en una escenografía de fiesta como los banderines aquí arriba lo atestiguan. La cultura y la memoria social argentina de los compromisos sociales de generaciones políticas pasadas están aquí.

En primer lugar, del libro me impresionó el relato de la experiencia de los obreros de Grissinopoli. Un nombre curioso, evidentemente es 'la ciudad del grissin'. Son los nombres de fantasía que los dueños imaginaban que iban a ayudar a las ventas. Y sin embargo hoy deja de ser un nombre de fantasía para convertirse en algo relativo a la lengua política y aparece junto a palabras como lucha social, surgimiento y la apropiación colectiva de la gestión de las propiedades privadas. Aparece esta palabra de fantasía, junto a otras palabras que no son de fantasía. Grissinopoli se convierte ahora en una palabra con una nueva carta de identidad. La historia de los obreros es muy interesante porque es una pequeña historia, muy dramática para muchas personas, pero que sin embargo representa la historia del modo en que muchas personas adquieren una sabiduría mayor respecto a lo que están pasando. Intentan en los lugares donde todos intentaríamos y se disponen a atravesar una hondonada, a internarse en un camino desconocido, para lo cual es preciso un nuevo coraje, que es mentira que no tengamos. No sabemos que lo tenemos pero lo tenemos.

Siempre hay nuevas generaciones que surgen después de haber intentado lo que se sabía. Cuando fracasan todas estas tentativas, se encierran adentro de la fábrica sin saber qué hacer. ¡Qué momento interesante para el conocimiento! Y después salen con un pequeño cartel en la calle, hablándoles a los vecinos. La calle está a pocos metros, pero la distancia que separa el interior de la fábrica de la calle es enorme. Se precisan años de experiencia, se precisa casi toda la historia social y política de un país para atravesar esos dos o tres metros. Porque se precisa atravesar formas de conocimiento, problemas jurídicos, problemas de propiedad, obstáculos de todo tipo. Al salir a la vereda se estaba produciendo el llamado presente en todos los movimientos sociales y políticos de la humanidad: alguien llama y otros vienen, y los que vienen también tienen que cuidar que su llegada produzca este tipo de enlace que sigue aumentando la potencialidad de este cuerpo colectivo. Entre otros llamados se produce una reunión como la relatada en el prólogo del libro por los compiladores en el bar de la calle Lacarra. Es un bar ocupado, reocupado, tomado, recobrado, recuperado. Son muchas las palabras que se pueden usar para no cristalizar estas acciones novedosas que se están haciendo y que tienen toda clase de obstáculos así como toda clase de promesas y de esperanzas.

Ante el llamado, otros vienen y esto se transforma en una experiencia colectiva que interroga a la ciudad, como todo el movimiento hijo del 19 y 20, amplía las fronteras que definen el exclusivismo de la propiedad. Se retoman lugares, un bar o una fábrica aparecen como un signo. Interrogan a una ciudad que se revitaliza y le tiene que agradecer como gran cuerpo colectivo a estas asambleas, a estas fábricas tomadas que la hacen cada vez más viva.

Pero esta experiencia interroga también a los grandes textos y debates de la historia. Aquellos sobre el control de la producción, la estratificación de la producción, cómo juegan el estado, el movimiento sindical, los partidos políticos, la propiedad, la trama jurídica de una nación. Todos temas presentes aquí. Y nadie había previsto en la Argentina que un profesor de la universidad pública viniera a hablar de estos temas en este lugar, donde estos temas de repente resurgen. Y son temas que son como botellas en la calle diciendo "rescátenme". La historia no está escrita pero hay una historia escrita anterior y es necesario leerla. Yo reclamaría esa lectura atenta del libro porque hay muchas experiencias de autogestión de fábricas. Hay que recuperar estas experiencias porque amplían las fronteras de la propiedad haciendo reingresar al sentimiento de lo público y de lo colectivo. El libro está diciendo eso. Es necesario saber con alegría que lo que se está haciendo aquí ya se hizo muchas veces y el hecho de que esas experiencias tuvieran destinos muchas veces infortunados no quiere decir que no se intente nuevamente ampliar todas estas experiencias. No es verdad que las experiencias que no tienen feliz coronamiento no sirvan para ser leídas y releídas de muchas maneras. Grissinopoli puede releer las experiencias que se hicieron en Chile, en Perú, en Yugoslavia y en la Italia de Gramsci y su polémica con Bordiga. Ésta es una oportunidad, sin duda, para replantearlas y repensarlas en términos de todos los conocimientos que tenemos en el país. En la Argentina se han leído los grandes textos que ha producido la humanidad en estos últimos siglos y se produjeron aportes originales respecto a lo que es la conciencia, la subjetividad y el inconsciente. Por eso también es un gran momento para los proyectos sociales, políticos, psicoanalíticos, terapéuticos de todas las orientaciones, para encarar qué son los vínculos humanos, la emancipación, la explotación. De modo que el pensamiento político argentino sólo tiene aquí los grandes motivos para resurgir del mismo some-

timiento, porque tampoco es cierto que el pensamiento político argentino, aun si se decía revolucionario, no tuviera poco de sometido, impedía que ingresara la novedad. Este libro se lee varias veces. La primera vez rápido, otra se lee lo que uno marcó con lápiz. Porque este es un libro de batalla, es un libro de fábrica."

**León Rozitchner**

"Hablé en muchas partes. Pero nunca en una fábrica tomada. Acá los obreros son los dueños de la cancha. Ésta constituye una experiencia nueva. Los enfrentamientos al poder han dado una perspectiva distinta a un país que parecía completamente cerrado y en el cual creíamos que nada nuevo podía pasar..."

Es importante recuperar la novedad que tiene el hecho de que el pensamiento aquí aparezca implicado y surgiendo de los hechos. Los obreros que han tomado esta fábrica han comenzado a pensar desde el fundamento mismo de la vida social. Ésta es una lección para todos los que pretendieron, a través de su racionalidad, tratar de pensar o creer que han pensado los fundamentos mismos de la creación. Y lo que no se puede hacer es poder prever que exista ese carácter de creatividad que tienen los hechos sociales.

Y así comienza a abrirse esta experiencia formidable que ha hecho que lo inesperado justamente vuelva a producirse en la Argentina, luego que al parecer los treinta mil desaparecidos con el genocidio hubieran barrido durante tanto tiempo toda posibilidad de creación nueva.

El libro está atravesado por un sentido realmente muy bien pensado, en la secuencia de textos lo primero es una descripción de las experiencias. Y recién después comienza el análisis de las mismas. El primero es el trabajo de James Petras. Él comienza planteando una larga lista de experiencias anteriores. Esto inesperado tiene su historia, tal como lo señaló Horacio González. Debemos aprovechar la historia que permite orientar este camino incipiente buscando un derrotero que no lo lleve al fracaso.

Robert Castel se ocupa de deshacer la infeliz insignia de aquellos que dan por terminado el trabajo asalariado y piensan que no se trata nunca más de los procesos productivos de trabajo. Es como si los trabajadores sobran y acompañan los desaparecidos en el campo de la política. Y Castel señala que el trabajo es siempre el fundamento de toda creatividad humana. No sólo eso, en Francia el trabajo se ha incrementado. Hay formas nuevas de incluirse dentro de la sociedad del trabajo, pero sin trabajo no hay realidad social histórica. Los trabajadores no pueden quedar barridos por el pensamiento neoliberal, o por el posmodernismo, que niegan el trabajo. Lo que ustedes están haciendo acá, en la medida que se trabaja en este ámbito como trabajadores que han recobrado, han recuperado un ámbito propio y donde están demostrando que pueden hacer aquello que antes se les negaba.

El artículo de Oscar Martínez y Federico Vocos muestra qué, cómo se produjo y se está modificando el trabajo asalariado en Argentina. Y cuáles son los distintos lugares donde se está creando una nueva forma de relación con el poder, desde piqueteros, asambleas, etc. Lo fundamental es que no creamos que solamente con haber tomado una fábrica hemos terminado. Nos dice que este espacio tiene que abrirse y prolongarse. Hasta que no se cree una red en un lugar concreto, que lo potenciemos, que lo llevemos a incluirlo dentro de la totalidad del espacio productivo y creador, no solamente productivo de mercancías, productivo de personas, porque lo que estamos diciendo acá es también una verificación distinta. ... La palabra producción fue sustituida en el neoliberalismo por la palabra consumo. Por eso tampoco se pone el énfasis en el trabajo.

Acá estamos recuperando una visión primaria, más filosófica, ontológica de la condición de hombre. Lo que estamos viviendo en esta toma de fábrica es no solamente la producción de grissines, sino la producción de hombres a través de la producción de grissines. Lo mismo sucede con los que no tienen trabajo, los piqueteros. Este es un movimiento que más allá del trabajo asalariado está el trabajo de hacerse, como se han hecho resistentes al poder que intenta destruirlos. El piquetero tiene como trabajo la producción de un poder en sí mismo. Antes se decía el obrero era el que no tenía nada que perder. Hemos visto que evidentemente también el obrero tiene algo que perder, el trabajo. Y justamente aquellos sectores que han perdido el trabajo son los que lo vuelven a incluir, pero en ese nivel mucho más central: la productividad de los cuerpos sociales. En ese sentido, hay una reflexión que está presente en el marxismo y que al parecer la mayoría lo había olvidado: cuando el hombre se objetiva, cuando una cualidad humana pasa a formar parte del ámbito externo de la realidad objetiva, el acto de producir ese hecho ya es un trabajo, es el trabajo del ser, es el trabajo del hombre que aparece para objetivar las cosas.

En el libro hay una articulación aparentemente oculta pero muy visible cuando lo leemos en todo su desarrollo. Vemos cómo da qué pensar y permite que nosotros intentemos un pensamiento que nos sirva para iluminar estos hechos. Y es un pensamiento que se desarrolla y se actualiza porque parte de un acontecimiento creador como es este de las tomas de las fábricas."

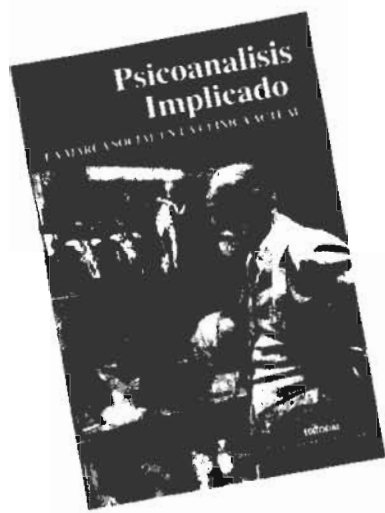


**De la culpa a la autogestión.**

Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza

Compilador: Toty Flores  
MTD Editora. 219 páginas

En el inicio de texto el compilador realiza algunas aclaraciones preliminares donde establece que ésta no es una historia del Movimiento de Trabajadores de La Matanza, sino que es una visión parcializada de un protagonista que a mediados del '95 se empezó a organizar con otros compañeros para dar respuesta al fenómeno de la desocupación. En este sentido la primera cuestión que se propone es analizar las características particulares de la agrupación donde milita, el MTD de La Matanza. La segunda indicación es que este trabajo no es una recopilación de materiales para relatar una historia de la construcción de una organización social, sino que es el recorrido de hombres y mujeres que tuvieron que luchar, desde su condición de desocupados, contra la incompreensión de quienes más amaban, y también de aquellos que identificaban como aliados en la búsqueda de respuestas políticas, como lo sindicatos y los partidos políticos de izquierda. La tercera advertencia es que este libro es una selección de escritos realizados por compañeros que conciben al MTD como una organización contra hegemónica al sistema dominante. Por lo tanto mucho de lo narrado está marcado probablemente por el deseo de cumplir con esta concepción, antes que pretender una investigación objetiva.



**Psicoanálisis implicado**  
La marca social en la clínica actual  
Alfredo Grande  
Topía Editorial. Colección Psicoanálisis,  
Sociedad y Cultura. 2002, 123 páginas.

Entre tanta chatarra escolástica, tanta repetición estéril, tanto consenso aplacatorio, es bueno que un texto sea revulsivo, que nos convoque a cuestiones que nos importan, que permita acordar o discrepar obligándonos a un ejercicio de confrontación.

La escritura no puede ser sino libertaria, no puede subordinarse al poder, ésta es la máxima que rige el trabajo de Alfredo Grande. Hay en su escritura misma una rebelión a lo instituido que obliga a seguirla sin aliento, marcado el ritmo por un pensamiento que, paradójicamente, muerde el objeto mientras parecería deslizarse sobre él.

Regido por el primer postulado del psicoanálisis implicado, que se enuncia en términos de que "el psicoanálisis es un analizador de la cultura", queda lejos la idea del llamado "psicoanálisis aplicado", desde el cual se pretende en muchos casos hacer una extensión de los conceptos gestados en el consultorio, a las leyes sociales. Por el contrario, se trata en este caso de invertir los términos: la ideología dominante ejerce en nosotros mismos y en nuestra práctica un juego de pantallas que es necesario despejar para que el objeto sea descapturado: lo políticamente correcto, el amor a aquello que nos destruye, el odio hacia nosotros mismos como efecto del odio interdicto y su transformación en amor a la tiranía, abren la posibilidad de que "afectos mal emplazados" encuentren su lugar a partir no sólo del levantamiento de la represión, sino del develamiento de las formas morales con las cuales el yo se ve tejido en la trama representacional que los sofoca desde las instancias del poder político.

El análisis de la locura en la Argentina es explicitado en sus diversas vertientes en un intento de clasificación que subraya sus articuladores fundamentales y sus modos de expresión, tal como se muestran en la realidad. "La democracia -al menos la que conocemos en nuestro país hasta el presente, agreguemos- propone que a todos los reptiles depredadores hay que verlos como mamíferos, a los mamíferos carnívoros como herbívoros, y a los herbívoros como tortuguitas..." para concluir con una afirmación que sintetiza lo que tantos venimos sintiendo desde hace ya mucho tiempo: "Los males de la democracia no se curan con más democracia sino con mejor democracia. La locura consumista es definida a través de una diferencia conceptual de fondo: "En la sociedad de consumo se consumen objetos, pero en la sociedad consumista se consume consumo." Hallazgo extraordinario para comprender el modo de anulación del deseo singular en el marco de la degradación que acuña en la fórmula "quemar dinero", con la cual se designa al consumo de bienes innecesarios, consumo definido por acciones cuyo objetivo no consiste en realizar, aunque sea metonímicamente, algo del orden del deseo sino, simple y llanamente, la anulación del otro como contrincante posible.

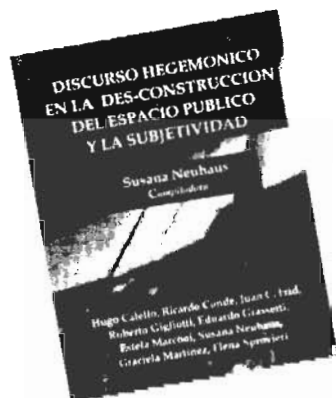
Al borde de un vuelo que lleva a Alfredo Grande a plantearse, en cierto momento, que la enumeración puede conducir, como Ícaro, a quemar las alas, hay sin embargo una afirmación que marca el punto mismo en el cual pretende colocarse: "El extremo es el punto medio de una serie infinita". ¿Quién, en definitiva, define cuál es el extremo en cada momento histórico? Cómo se corre este extremo a lo largo del tiempo es la cuestión central para determinar la justeza de una proposición y el envejecimiento de un planteo.

Paradoja mediante la cual el absoluto es planteado no como un punto final sino como la ubicación en un continuo: continuo histó-

rico, filiación en el interior de un linaje de pensamiento, ubicación en el marco de las propuestas políticas del siglo XX y de su pasaje al siglo XXI. Porque en el interior de esta escritura que marca cómo la esperanza no puede ser considerada sino bajo los modos de una violencia que no se resigna a la destrucción con la cual el deslizamiento cotidiano impone sus reglas de aniquilamiento, el texto nos propone que el límite consiste, precisamente, en el levantamiento de las limitaciones.

Si la audacia es parte de la escritura de Alfredo Grande y algunos pueden sentirse desconcertados por lo que en ella se percibe como una ausencia de ortodoxia, es evidente que se inscribe, sin embargo, profundamente en el interior del espíritu de la empresa freudiana, al situarse en los márgenes de lo instituido, al asumir "la seriedad de los niños que juegan" como modelo mismo de su labor. Al rescate del sujeto como protagonista y no como actor, determinando su propio lugar y no jugando pasivamente en el guión previamente escrito, las contradicciones mismas que quedan abiertas en el texto dan cuenta de la duplicación con la cual el modo de la escritura pone en juego la posibilidad de que la convicción no se agote en certeza.

Silvia Bleichmar



**Discurso hegemónico en la des-construcción del espacio público y la subjetividad**

Susana Neuhaus (compiladora)  
Hugo Calello, Ricardo Conde, Juan C. Frid, Roberto Gigliotti, Eduardo Grassetti, Estela Marconi, Susana Neuhaus, Graciela Martínez y Elena Sprovieri  
Editorial Universidad de Buenos Aires, Ciclo Básico Común, 185 páginas.

Este libro es el resultado de la reflexión teórica realizada por un grupo interdisciplinario, reunidos en un proyecto Ubacyt de investigación "Discurso hegemónico en la producción de la arquitectura del diseño", dirigido por la Msc. Susana Neuhaus, psicoanalista y epistemóloga. Como se plantea en la introducción, los diferentes trabajos dan cuenta de las múltiples formas en que se manifiesta el discurso hegemónico en la vida cotidiana. Estos reconducen nuestra percepción del mundo hacia la pura imagen, mientras lo ciñen a una serie de patrones uniformes en los que predomina, dentro de la multicolor oferta y variedad aparente de opciones, la exclusión de la mayor parte de la sociedad y el vaciamiento de la subjetividad.

En este sentido el discurso encubre aspectos autoritarios plasmados en las realizaciones espaciales del hábitat e instituye subjetividades acordes.

Los líderes de opinión, intelectuales y especialistas, aquellos que por su especial lugar social tienen capacidad instituyente, cumplen su papel en la creación del imaginario colectivo, buscando el consenso a través de la creación del "sentido común": lo pensado por otros y aceptado acríticamente como propio.

Sin embargo en este comienzo de siglo, en que los progresos tecnológicos contrastan con las condiciones de atraso social, aumento de la violencia, el hambre y diferentes fundamentalismos, nos encontramos con la creación de nuevos espacios de sociabilidad y de construcción colectiva, nuevas vinculaciones y la recomposición de la subjetividad que pueden generar el punto de partida para el desarrollo de un contradiscurso hegemónico necesario para superar la nueva barbarie.

Este es el objetivo de sus autores al llamar a la reflexión y el pensamiento crítico.



**Abuso sexual en la infancia**

Jorge R. Volnovich (compilador)  
Lucía Barbero Fuks, Carlos Alberto Rozanski, Félix López Sánchez, Juan Carlos Volnovich y Alicia H. Gandulia.  
Editorial Lumen-Humanitas,  
Buenos Aires, 188 páginas.

Este es un libro sobre Abuso Sexual en la Infancia (ASI). Esto quiere decir que se le está reconociendo a esta problemática un espacio propio dentro del campo de estudio y tratamiento de la infancia en situación de riesgo, independientemente de la violencia y el maltrato. La diferenciación ha sido establecida en las últimas dos décadas en virtud del reconocimiento de que diversos problemas merecían tanto políticas de prevención y erradicación como tratamientos diferenciados sobre los involucrados, tanto víctimas como victimarios. Por tratarse de una problemática compleja, el tema merece un tratamiento interdisciplinario proveniente de diversos campos profesionales. Los autores del presente texto realizan aportes como psicólogos, psicoanalistas, abogados, jueces, asistentes sociales, educadores y médicos. De esta manera, situados desde sus prácticas, destacan la dimensión transversal a todas sus experiencias en este campo: la dimensión ética de dilucidación y tratamiento del ASI.

Este es un libro latinoamericano. En efecto, su compilador reúne a destacados profesionales en el estudio y tratamiento del ASI de Brasil y Argentina. Además cuenta con la colaboración del catedrático de Salamanca, España, Félix López Sánchez y un prólogo de Franklin Farinatti.

**INTI Revista de literatura hispánica**

Números 52-53 OTOÑO 2000-PRIMAVERA 2001. 770 Páginas.

Esta "monumental" revista de literatura hispánica, en su número especial, está íntegramente dedicada a la "Argentina fin de siglo". La impecable publicación está patrocinada por el Providence College (USA) y tiene como a Editores responsables al Prof. Roger B. Carmosino (Providence College) y al poeta argentino radicado en E.E.U.U. Rodolfo Privitera (University of Cincinnati).

Con este valioso y cuidado material sobre la

producción artística de la Argentina, INTI retoma su original idea de fomentar una publicación académica que también abarque otras disciplinas además de la literatura. Abarcar cien años de actividad cultural no es tarea fácil, como tampoco involucrar a diferentes profesionales de las distintas universidades del país, neutralizando con ello el castrador monopolio "cultural" bonaerense y, dentro de éste, la predominancia de grupos específicos. Como expresa Privitera en la presentación, *tal vez sea éste el mayor logro, unir no separar, aunque parezca ingenuo. Y dentro de esta perspectiva buscamos trabajos que analizaran la trayectoria de algunos autores injustamente postergados o mal conocidos y a las regiones culturales del país substancialmente marginadas.*

En las secciones "interdisciplinarias" se incorporan ensayos sobre cine, pintura y un ilustrativo panorama de los cambios sociales y culturales en la década del sesenta, junto al auge del psicoanálisis en la Argentina a cargo de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer. Por otra parte, se incluyen significativos trabajos sobre el desarrollo filosófico, de Horacio González, y la gran metáfora sobre el racionalismo capitalista triunfante y destructivo en Artaud, de León Rozitchner. Es de destacar la "sección creativa" en donde se publican notables poetas (Francisco Madariaga, Delia Pasini, Liliana Lukin, Ricardo Zelarrayán, Mario Sampaolesi, Fernando Kofman, Rodolfo Privitera) y novelistas (Cristina Siscar, Carlos Dámaso Martínez, Vicente Battista) que debido a su lugar en el espectro cultural argentino carecen de la divulgación acorde a sus calidades productivas. En cuanto a los "ensayos sobre narrativa", se destacan el de Roberto Ferro: *Onetti y Mallea: Algunas aproximaciones a un encuentro.* Y el de Guillermo Korn: *Tristeza del vino de la costa: acerca de La ribera de Enrique Wernicke.* Mientras la sección "ensayos sobre poesía", proporciona al lector, a la manera de un teatro de voces o cámara de ecos, muchas de las claves para leer la obra poética de Juan L. Ortiz por Daniel Freidemberg; Oliverio Gironde por Delfina Muschietti; Alberto Girri por Sergio Cueto; Alejandra Pizarnik por María Negroni, Roberto Juarroz por Lucas Margarit, entre otros. INTI, también incluye, los pertinentes y merecidos homenajes a los poetas desaparecidos Francisco Urondo, Miguel Angel Bustos, Rodolfo Walsh, Haroldo Conti. Y dos "jugosas" entrevistas a Diana Bellessi y Andrés Rivera, realizadas por Anahí Mallol y Carlos Gazzera respectivamente. La Revista INTI, cuidadosamente ilustrada por las reproducciones pictóricas de Xul Solar (tapa) y Antonio Berni (contratapa), logra recoger los resultados de la investigación académica reciente en todas las áreas críticas de las letras argentinas. Transformándose también, en una lúcida y eficaz vía de expresión del presente y "complicado" quehacer creativo argentino. Dos principios de la revista, determinaron la selección del material publicado: la calidad intrínseca de los trabajos y la variedad de las perspectivas metodológicas y teóricas representadas en los distintos enfoques.

Héctor J. Freire

**LIBROS y REVISTAS**  
Recibidos

**Revistas**

**Raport.** Revista del Instituto Milton H. Erickson de Buenos Aires (Argentina), diciembre de 2002, Año XII, N° 37 y marzo de 2003, año XIII, N° 38. Directores Lic. Edgard A. Etkin y Lic. Sylvia Etkin. E-mail [erckarg@netizen.com.ar](mailto:erckarg@netizen.com.ar)

**Barataria.** Revista de poesía. 2ª época, especial XIII, Festival Internacional de Poesía/Medellín 2002. año 4 Número doble 7/8, diciembre de 2002. Director Mario Sampaolesi. e-mail [msampaolesi@act.net.ar](mailto:msampaolesi@act.net.ar)

**L'Ortica,** página trimestrale di informazione culturale, anno 17-aprile-giorno 2002 Nr 86, Forli, Italia, e-mail [lortica@ciaoweb.it](mailto:lortica@ciaoweb.it)

**Mal-estar.** Revista de Psicoanálisis y Cultura. Dossier: de los dorados 60' a los metálicos 2000. Director Carlos Brück, <http://web.proyectoalsur.otg>

**Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL).** Volumen 13, N° 2, julio-diciembre de 2002. Editor Raanan Rein, School of History, Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv, POB 39040 (69978), Israel. E-mail [raanan@post.tan.ac.il](mailto:raanan@post.tan.ac.il)

**Posiciones.** Filosofía, Política y Psicoanálisis. Publicación del colectivo Situaciones. Año 1, N° 1, noviembre de 2001. Comité de Redacción: Alejandro Lezama, Santiago Rosso y Sebastián Waingarten. E-mail: [posiciones@hotmail.com](mailto:posiciones@hotmail.com)

**Revista Lote. Lo que nos tocó en suerte.** Mensuario de Cultura. Año VI, N° 64, Dossier: Dolor país. Año VI, N° 65, Dossier: Los días de diciembre. A un año del 19/20, la crisis sigue abierta. Venado Tuerto, Santa Fé. Director: Fernando Peirone. E-mail: [info@revistalote.com.ar](mailto:info@revistalote.com.ar)



**Heterogénesis. Revista de Artes Visuales.** Año XI, N° 41, octubre de 2002, año XIII, N° 42, enero de 2003. Dossier: Terrorismo cultural, Lund-Suecia. Directora: Ximena Narea. E-mail: heterogenesis@telia.com

**Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría.** Volumen XIII, N° 50, diciembre de 2002/enero-febrero de 2003. Dossier: Grupos. Pasado y Presente de los grupos en el campo de la Salud Mental. Director: Juan C. Stagnaro. E-mail: editorial@polemos.com.ar

**Escrips. Revista de Información y Debate, 2ª época.** N° 17, tardor 2002, Barcelona, edita Consell D'Edicions del Cnetre d'Estudis i Debats de L'Esquerra Socialista de Catalunya (CEDES). Presidente Antonio Ruiz Moreno. E-mail: escrips@eresma.com

### Libros

**Terrorismo de Estado y Violencia Psíquica.** Hugo Calello, Hector Daruos, Carlos Kohn, Serapio Marcano y Susana Neuhaus. Fondo editorial Trpykos, Caracas, 1987, 221 pág.

**2as. Jornadas Nacionales de Filosofía y Ciencia Política.** Pablo E. Slavin compilador. Mar del Plata, Argentina, 14,15 y 16 de noviembre de 2002. Facultad de Derecho (UNMDP). Ediciones Suarez, Mar del Plata, 2002, 434 páginas.

**Maltrato y abuso en el análisis doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares.** Jorge Corsi compilador. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003, 278 páginas.

**Propriété Privée, Propriété Sociale, Propriété de Soi. Entretiens sur la Construction de L'Individu Moderne.** Robert Castel y Claudine Haroche. Editorial Fayard, France, 2001, 210 páginas.

**La pareja y el amor. Conversaciones Clínicas con Jacques-Alain Miller en Barcelona.** Jacques-Alain Miller y otros. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003, 379 páginas.

**Psicoanálisis de la Histeria.** Carlos Fernández del Ganzo. Editorial Grupo Cero, Buenos Aires, Madrid, 2002, 93 páginas.

**El poder de los Sentimientos. La significación personal en el psicoanálisis, el género y la cultura.** Nancy J. Chodorow. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003, 351 páginas.

**Los orígenes del sujeto Psíquico y su lugar en la Clínica Psicoanalítica.** Leonardo Pesquin. Edit. Paidós, Bs. Aires, 2003, 378 pág.

**Psicosis Ordinaria.** Jacques-Alain Miller y otros. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003, 314 páginas.

**AD/HD. Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad. Qué es, qué hacer. Recomendaciones para padres y docentes.** Estrella Joselevich compiladora. Editorial Paidós, Buenos Aires 2003, 267 páginas.

**El Seminario 8. La transferencia.** Jacques Lacan. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003, 443 páginas.

**La tarde alcanza.** Alfredo Herrera. Editorial Heterogénesis, Lund, Suecia, 2002, 87 pág.

**Racionalidad, Sujeto y Poder.** Rubén Dri. Editorial Biblos, Bs. Aires 2002. 235 páginas.

**Paisajes del Dolor, Senderos de Esperanza.** Argentina: EATIP, Brasil: GTNM/RJ, Chile: CINTRAS, Uruguay: SERSOC. Editorial Polemos, Buenos Aires 2002. 354 páginas.

**Infancia y Adolescencia en la cultura del consumo.** Lucía Rabello de Castro (org.) Editorial Lumen. 222 páginas.

**Modelos para la implantación de proyectos productivos de salud y educación en América Latina.** Mariano García Viveros, Marco A. Botey, Cuauhtémoc Valdés (coordinadores), Fundación Mexicana para la Salud, México, 2002. 398 páginas.

**LIC. MONICA GROISMAN**  
**CLÍNICA DE LA TENSION**  
**CUERPO - PSICOANÁLISIS**

Asistencia Individual

Grupos de Trabajo Corporal  
Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital -  
Teléfono 4857-0855  
e-mail: momapalermo@yahoo.com

## Pasantías en la clínica de la Borde Topía Revista Selecciona

Seis (6) interesados en hacer una  
pasantía en la  
Clínica de la Borde  
(Año 2004)

Director: Jean Oury.  
Cour Cheverny,  
Valle del Loire, Francia  
-a dos horas de París-

Este lugar trabaja desde 1953 bajo los principios de la psicoterapia institucional. Está dirigida por Jean Oury, psiquiatra y psicoanalista, y profundamente influenciada por el pensamiento y el trabajo de Felix Guattari. Se trata de un lugar abierto, de libre circulación, que recibe pacientes mayores de edad que se internan por su propia voluntad. Posee 115 lugares de internación completa y 15 en Hospital de Día. Recibe toda clase de pacientes que no estén en crisis y que puedan dar su consentimiento para la internación. Cada miembro del personal de la Borde, desde el médico, el psicólogo hasta el cocinero, está preparado para acoger la palabra del paciente, sin excluir el tratamiento individual.

Esta clínica recibe cada año rotantes de todo el mundo, siendo un lugar privilegiado de intercambio que valora la heterogeneidad de cada cual.

La experiencia está dirigida a tomar contacto con dicha forma de trabajo.

Duración: 1 a 6 meses

Incluye: alojamiento y comidas en la Clínica. Acompañamiento y tutoría en español por parte de Luciana Volco.

Requisitos mínimos:

- nivel básico de francés

- pago del pasaje

- interés en realizar la experiencia

Quienes estén interesados  
deben enviar  
curriculum vitae a  
revista@topia.com.ar

Para mayor información sobre la experiencia de Psicoterapia Institucional en la Clínica de la Borde se puede consultar "Un modelo de tratamiento de la psicosis" de Luciana Volco, en *Topía en la Clínica* N° 6, julio 2001; y "Libertad de circulación y espacios de decir" de Jean Oury, en *Topía Revista* N° 36, noviembre 2002.

Los puede encontrar en nuestra página Web [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

### SUBJETIVIDAD Y CULTURA No. 19. abril 2003

Ana María Fernández, Morales incómodas: algunos impensados del psicoanálisis en lo social y lo político.

Ursula Hauser, Introducción a la investigación social desde el etnopsicoanálisis.

Pascale Molinier, Feminidad social y construcción de la identidad sexual: perspectivas teóricas y clínicas en psicodinámica del trabajo.

Roxana Hidalgo Xirinachs, La Medea de Eurípedes. Hacia un psicoanálisis de la agresión femenina y la autonomía.

Amin Caram Fuentes, Postulados sobre el trabajo psicodramático con pacientes psicóticos.

Jorge Sánchez-Escárcega, La supervisión psicoanalítica y las profesiones "imposibles" del psicoanálisis.

Email: [gbe1567@cueyatl.uam.mx](mailto:gbe1567@cueyatl.uam.mx)  
[www.subjetividadycultura.com](http://www.subjetividadycultura.com)

## Cabaret FREUD

Un lugar para  
la poesía

"La poesía debe ser hecha por todos"

Lautréamont

### UN DÍA COMO HOY

Un día ya no podremos partir.  
Repentinamente, se habrá hecho tarde.  
Roberto Juarroz

Mis ideas no me sueltan, me acunan.

El mundo se oculta y se revela  
Pero sólo vemos lo que podemos.

Tal vez no deberíamos ser fieles  
a nuestros pensamientos.

No sé cuánto habré de vivir.  
Desde hace algún tiempo  
los minutos viajan para atrás.

Un día como hoy no será hoy  
y todo esto tendrá otro sentido,  
cuando ya no importe.

### ERRAR

Breve tierra,  
breve tiempo,  
los días y las noches  
se acumulan  
atrás y adelante  
de un instante eterno.

Somos cosas que ocurren  
como cosas son las que nos ocurren.

Estirpe de un día,  
hijos del azar.

Las cosas son así...  
paradoja y voluntad,  
incertidumbre,  
errar sin remedio.  
Lo demás es olvidado.

### FERNANDO PEIRONE

Nació en Venado Tuerto en 1963. Fue Presidente de la Biblioteca Popular Florentino Ameghino desde 1985 a 1992 y miembro fundador de la Facultad Libre de Venado Tuerto.

Desde 1997 dirige la *Revista Lote*. Fue director de la Revista *El Entuerto* hasta 2001. En 1984 obtuvo el Primer Premio del Concurso de Poesía de la Municipalidad de Venado Tuerto. Es autor de las novelas *Produce Monstruos* (Homo Sapiens, 1998) y de *Biyi* (imédita). Los presentes poemas pertenecen a su último libro *El vuelo de la mariposa* (Ed. del Dock, 2002).

## BIENDEHUMORES

### Peripatético al trote

¿Qué fue lo que me alertó?

La forma sobre la arena blanca de la senda parecía una piedra bocha, pero una extremidad salía vertical como una pluma. Pudo ser también esa extraña inmovilidad, quietud tensa y vibrátil de reptil. No creo que vi pero sí que percibí con claridad y que además intuí, funciones irracionales según Jung. Disparó el gesto sin yo del miedo ancestral. Incluso luego de la parálisis inmediata frente al peligro, fui y volví varias veces un par de metros para descargar el exceso de adrenalina, ya que el psicoanálisis en nada me preparó para enfrentar animales de tanto peso arquetípico. Lo que sirvió fue el entrenamiento autogénico. Como la liebre del cuento didáctico de Fidel Moccio descargaba fisiología del miedo manteniendo el trote en ida y vuelta.

Me detuve, no podía pasar, en el medio de mi camino la culebra estrujaba a su presa, no podía rodearla y seguir, de un lado el alambrado de una quinta, del otro una pared de arbustos y jarrillas, después el acantilado del río. Sabía que no era venenosa, deduje que la cabeza y la temible boca, que no veía, podían estar ocupadas en su futuro alimento, aunque por la quietud podía estar dispuesta al salto. Mi mente recorría fotogramas en donde disparadas cual saetas se prenden de piernas y cuerpos que de tan lentos no parecen moverse y reciben a pleno la dentellada. Nada justificaba tanto miedo en el comienzo de mi carrera matinal, los primeros 5 minutos del recorrido en el Río Negro. Me calmé mientras le tiraba piedritas con la intención de ver su reacción, continuó inmóvil, y luego apareció su cabeza ocupando el lugar que antes tenía la cola, vertical a su anudada presa. Ahora podía ver un pequeño ratón de campo gris plomo similar a la "bicha", un ojo negro redondo todavía húmedo sin vida aparecía de entre el largo vientre tubular de la cazadora.

¿Por qué hembra se me ocurrió? Y el impacto al comprender todo en un flash ¡el símbolo de Jung! "serpens mercurialis". Anoche comencé a leer *El hombre y sus símbolos*. Hoy por la mañana, durante el entrenamiento, me encuentro de golpe con una función del inconsciente colectivo (dudo si es sincronicidad). A la percepción de vaya a saber qué elemento subliminalmente, se suma la intuición de un símbolo que viene de lejos. La culebra provocó la serpiente en el paraíso, encarnación del mal en hembra, bicho rastrero con encantamientos y seducciones efectivas. Toda la maldad que la culpa bíblica sabe cargar en los ofidios. Y también más lejos aún en el tiempo la Ondina Melusina, shakti engañadora, a la que sólo los alquimistas se le atreven, pues para el resto de los mortales es un monstruo femenino que atrapa en el laberinto. La culebra volvió a acomodarse su boca elongándola hasta lo imposible en el cuerpo tierno del ratón, yo estaba dispuesto a pasar saltándola aunque no muy convencido. La comprensión decía: Miedo irracional provocado por el símbolo colectivo... "pero que las hay". Restos milenarios decía Sigmund subestimándolos según Carl Gustav.

La culebra se fue para el lado del alambrado pero no del todo, primero levantó su pequeña víctima cual peluche, volviendo a detenerse dejó 20 centímetros de cuerpo y cola sobre el sendero, qué patotera ni siquiera se va del todo. Salté no muy tranquilo para seguir el circuito, mi cronómetro nunca se detuvo, no sé si bajé o subí mi tiempo de milla, creo que todo sucedió en tres o cuatro minutos. Es un excelente comienzo para estudiar Jung. Volví para escuchar la clara voz del Maestro que en su inglés helvético dice: "...Ud. sabe que existen estas peculiares facultades de la Psique, que están no están\* enteramente constreñidas a incursionar en el espacio y el tiempo. Usted puede tener sueños o visiones del futuro. Usted puede ver unicornios y cosas así y nadie puede negar que ello exista para usted y en verdad existieron siempre...". \*\* Pensé en aquello de "pensar como quien anda", -creo que es de Pessoa- intuir como quien corre.

\*Así está en la web es un error que multiplica sentidos.

\*\*Texto del fragmento 2 que se puede escuchar en [www.psiconet.org/jung/sonido](http://www.psiconet.org/jung/sonido) (formato.ra 46 kb on-line)

Daniel Augusto Sans  
[planasans@infovia.com.ar](mailto:planasans@infovia.com.ar)  
Gral.Roca. Río Negro

La relación del psicoanálisis con el movimiento social y político tiene una larga historia. Desde los pioneros trabajos de Wilhelm Reich en la década del '30 hasta el compromiso de muchos psicoanalistas de hoy, pasando por las décadas del '60 y '70 hay un largo camino que requiere una reflexión crítica. A partir del punto de inflexión que fue el 19 y 20 de diciembre de 2001 en la Argentina, se están produciendo diversas experiencias de psicoanalistas que ya venían trabajando junto al movimiento social. Desde Topía Revista realizamos la convocatoria de la Asamblea Autoconvocada de Salud Mental, luego con diferentes asambleas vecinales y organizaciones políticas colaboramos desde nuestra especificidad en la lucha de los obreros de Grissinopoli para recuperar la fábrica. Actualmente afianzamos las actividades del Centro Cultural de Artes y Oficios de Grissinopoli y participamos en la creación del Espacio de Psicoanálisis. En esta perspectiva decidimos inaugurar esta nueva sección para permitir la conceptualización de nuevas producciones ligadas a los movimientos sociales y políticos. En esta primera entrega incluimos el trabajo de un psicólogo que pertenece al MTD de Almirante Brown y el documento fundacional del Espacio de Psicoanálisis del Centro Cultural de Artes y Oficios de Grissinopoli.

## La autogestión piquetera en la promoción de la salud mental

1. En *El Malestar en la Cultura*, escrito en el año 1930, Sigmund Freud afirma que no es posible vivir sin calmantes. La vida, tal como nos es impuesta, es harto gravosa. Para sobrellevarla hay varias formas: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria, satisfacciones sustitutivas, que nos permitan olvidarla, así como sustancias embriagadoras, que nos hagan insensibles a ella. "Hay, sin embargo, otro camino: como miembros de la comunidad, y con la ayuda de la técnica guiada por la ciencia, trabajar entre todos para la dicha de todos". El planteo puede quizá ayudarnos a entender cuál ha sido el impacto, en la salud mental de la población, del surgimiento de las organizaciones piqueteras, y en particular de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) a los cuales pertenecían Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, los jóvenes asesinados en Avellaneda durante la masacre del 26 de junio. Por razones metodológicas (pluralidad de las fuentes, acceso a testimonios de primera mano, material de trabajo de campo) hemos privilegiado el análisis del MTD de Almirante Brown, sin perjuicio de la referencia a los otros MTD que conforman la Coordinadora Aníbal Verón.

A los fines de este trabajo, podemos definir la salud como la "capacidad de una comunidad para gestionar mejoras en sus condiciones de vida a través de estrategias plenamente participativas y democráticas". Vale decir: la salud no es un estado del individuo ni un subproducto del accionar técnico, sino una elaboración colectiva, de carácter dinámico, que debe ser construida y sostenida con el concurso de todos.

La inclusión de "lo mental" en este planteo parece ofrecer ciertas dificultades. Recordemos que el concepto de mental se encuentra ya en la Escuela Inglesa de Psicoanálisis, pero fue profundamente resignificado por los desarrollos de la *Ego-psychology*, y más tarde por el cognitivismo y el auge de los modelos computacionales. "Mente" pasó a figurar una suerte de ordenador más o menos complejo, cuyo hardware, asentado en el cerebro, le confería un carácter biotrónico digno del mejor *animé* japonés.

Está claro que esta vertiente conceptual no es útil para dar cuenta de la experiencia que pretendemos problematizar. Recurrir a Freud sería oportuno, aunque deshonesto, cuanto que Freud nunca utiliza el término en el texto.

Lacan, en cambio, sí explora y desarrolla el concepto de "mentalidad", en articulación con una definición original de la "debilidad mental". En el *Seminario 24*, Lacan plantea la "mentalidad" como aquello que nos da la consistencia para vivir en el mundo, para soportar nuestra condición de seres parlantes: es el discurso, lo que equivale, en suma, al lazo social. Así estamos de vuelta en el punto de partida: la mentalidad es la consistencia del lazo social. Sin embargo, hemos

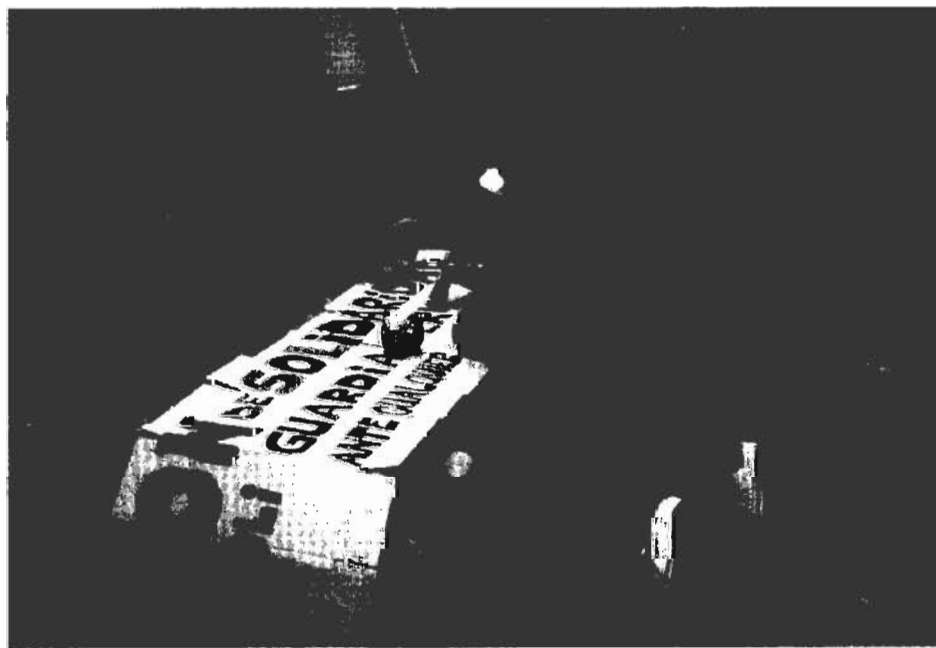
ganado algo: el concepto de lazo social. La salud mental es entonces otro aspecto de la salud, un sesgo específico, y puede definirse a partir de la capacidad de una comunidad dada para producir lazo social, a través de estrategias colectivas y democráticas concernidas en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Sin embargo, toda comunidad, en tanto que creación humana, tiene su punto de falla: no hay la comunidad perfecta, de indescriptible belleza y existencia imposible, que soñaron Platón y Th. More. Hay comunidades concretas, las que habitamos, y es en ellas que tenemos que lidiar.

2. El MTD de Almirante Brown es una organización popular de hombres y mujeres que han constituido un Movimiento para dar respuesta entre todos a las necesidades bási-

Asamblea, y aquellas están subordinadas a ésta; por otro lado, porque hay una alta interdependencia entre las unidades de trabajo, y se atraviesan mutuamente: tal es el caso de la panadería y la huerta del Barrio Don Orión, que destinan su producción de alimentos al comedor infantil, pero la situación es similar con el área de Prensa, que provee boletines informativos a los compañeros; con el área de Formación, que se sirve del boletín como vehículo pero también realiza talleres en las unidades de trabajo; el área de Trámites, que gestiona las planillas de beneficiarios en las oficinas de empleo del Gobierno, y de quienes depende la continuidad de todos los planes Trabajar; o de Finanzas, que lleva adelante la contabilidad de los ingresos y egresos financieros del Movimiento.

Asimismo, en las marchas y cortes de ruta se



cas de la comunidad, empezando por el trabajo. Se organizan en Asambleas, sin jefes ni dirigentes, y plantean su independencia de los partidos políticos, las centrales sindicales y la Iglesia. Mediante la realización de medidas de lucha como movilizaciones, ollas populares y cortes de ruta, han conseguido la entrega por parte del Gobierno de bolsas de alimentos y planes Trabajar, con los que se han implementado diversos emprendimientos productivos y comunitarios en los cuatro barrios que componen el MTD Brown.

Cada unidad de trabajo, sea ésta una huerta, una panadería, o una unidad de prensa, es llevada adelante por los propios trabajadores, quienes diseñan, ejecutan y evalúan las actividades en grupo, distribuyendo las tareas de acuerdo a los intereses y habilidades de cada uno. Sin embargo, la autonomía de las unidades es relativa: por un lado, porque el organismo máximo de decisión es la

organizan comisiones de Seguridad, primeros auxilios, actividades temáticas, olla popular, etc., constituidas por los trabajadores de las unidades de trabajo y los desocupados sin plan Trabajar, que conducen y ejecutan horizontalmente y sin jerarquías las tareas que se necesitan.

Lo mismo vale para la organización de un evento festivo o comunitario: sea el Día del Niño, un festival conmemorativo o el aniversario del MTD, los compañeros y compañeras se integran voluntariamente a la gestión de la actividad, se reparten las responsabilidades, y cada uno se arremanga y hace lo mejor que puede, con la ayuda de los demás.

De modo que la autogestión atraviesa transversalmente al MTD, desde la Asamblea al ropero comunitario, expresándose en niveles tan diferentes como la propiedad de las herramientas de trabajo, que es colectiva,

Maximiliano E. Giménez\*

Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional de La Plata. maximilianoegimenez@hotmail.com

hasta el temario de las Mesas Barriales, que convocan a compañeros de cada unidad de trabajo para discutir y resolver los problemas cotidianos de los emprendimientos productivos y comunitarios.

Naturalmente, la organización no es perfecta. Frecuentemente se reproducen vicios y actitudes punteriles, autoritarias, propias de la mentalidad del dirigente y del aparato de partido político. A veces se falsean, olvidan o desprecian las resoluciones de Asamblea: a veces la cháchara reemplaza a la discusión y la participación activa se transforma en el sacrificio de unos pocos. Esto es cierto: no debe ser ignorado o soslayado, y reconoce múltiples causas. En parte es consecuencia de años de asistencialismo y clientelismo, experimentado y practicado con los vecinos en la búsqueda de soluciones a sus problemas básicos. En parte es consecuencia asimismo de la destrucción salvaje de los lazos sociales y las redes de solidaridad comunitaria, perpetrada por la dictadura genocida de 1976-83, y continuada por los gobiernos de todo color que la siguieron. En parte es consecuencia, también, de la formación militante de algunos compañeros, educados políticamente en lógicas hoy caducas, como el par masas-vanguardia, el papel centralizador del Partido, la dinámica de la representación y el planteo de la toma del poder. Lo cierto, sin embargo, es que estos espacios, con todas sus falencias, son probablemente los únicos donde los vecinos pueden comenzar a explorar las posibilidades de los colectivos territoriales, a practicar nuevos valores y nuevas formas de sociabilidad, a construir, en fin, un cambio concreto y cotidiano para la vida de todos los días.

3. La dimensión "mental" entonces, hemos dicho, está presente en todo proceso de salud, en la medida que toda situación de elaboración colectiva supone un mínimo de producción de lazo social. ¿Y cómo se expresa ese lazo social? En nuevas formas de sociabilidad, en nuevas formas de subjetividad, que vemos día a día en los piquetes y en los barrios, y que encuentran quizá un paradigma en el acto de Darío Santillán, de dar la vida por un compañero. Estos lazos son la solidaridad, el compañerismo, los métodos colectivos de trabajo, la participación, ahí donde el capitalismo sólo impone el afán de lucro, la indiferencia y la "salvación" individual.

De modo que hay un aspecto más obvio o evidente del papel que cumple la autogestión del MTD en la promoción de la salud mental: como tal, produce lazo social a través de múltiples actividades, como los roperos comunitarios (donde los vecinos pueden retirar calzado y abrigo en forma gratuita), los comedores y merenderos infantiles, las unidades de trabajo productivas y comunitarias (carpintería, construcción, artesanales), las áreas organizativas (trámites, prensa, alimentos -que administra las bolsas de alimentos que da el gobierno y organiza las compras comunitarias-), los talleres de formación popular, las Asambleas mismas, donde se reúnen los vecinos desocupados, etc., etc., y todas las diversas actividades de enlace y articulación: talleres, charlas en las universidades, viajes al interior y al exterior, etc. Todos estos hechos concretos y cotidianos son sin duda la médula de los MTD, y el



modo en que se llevan adelante es posible-mente lo que los diferencia de las actividades de otras organizaciones piqueteras. Sin embargo, es posible destacar aun otro aspecto del impacto que esta autogestión cotidiana produce en la comunidad.

Los MTD, y en particular el de Almirante Brown, tienen una importante tasa de rotación de sus miembros, de modo que aunque su cantidad viene aumentando desde sus inicios en enero de 2000, la masa total de personas que han pasado por el Movimiento es varias veces mayor que el número concreto de miembros en un momento dado. Las razones por las que los compañeros dejan el Movimiento, individualmente o en grupo, pueden ser varias: diferencias políticas, personales, desinterés por la causa más allá de la reivindicación parcial, desacuerdo de la familia, etc. Lo cierto es que hacia agosto de 2001, un grupo de compañeros que trabajaban en una panadería popular abandonaron el MTD y procuraron conseguir planes Trabajar por otra vía. Como se les hacía difícil, montaron una pequeña panadería autogestionada. Siendo que algunos de ellos llevaban a sus hijos a la misma guardería pública, presentaron el proyecto de panadería a las autoridades de la guardería, para conseguir por su intermedio planes Trabajar de la municipalidad. El funcionamiento de la panadería se garantizó entonces con los planes Trabajar, y el trabajo continúa hasta el día de hoy.

Esta pequeña viñeta demuestra hasta qué punto los métodos y los modos del MTD comienzan a impregnar los usos y la dinámica de la comunidad, en la medida que resultan viables para resolver problemáticas básicas de una manera satisfactoria y novedosa, independientemente de la pertenencia o no a una estructura orgánica, en este caso el MTD. Los adalides del caudillismo y la vanguardia consciente verían sin duda una derrota en el hecho de que un grupo de compañeros formados y capacitados por el MTD "se salgan de cuadro" y empleen por las suyas lo aprendido y construido entre todos. Otro pensamiento, el nuestro, ve en cambio una constatación de la eficacia del método en la multiplicación de las experiencias. El MTD, pues, no se agota en el MTD: ahí reside, probablemente, su mejor contribución a la salud mental.

#### Bibliografía.

Freud, S., 1930: *El malestar en la cultura*, 1992, Amortortu, Buenos Aires.

Lacan, J., 1977: *Seminario 24: L'insu qui sait de l'un beuve s'aile a mourre*. Inédito.

**Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Almirante Brown:**

-*A un año del primer piquete*, en *Acontecimiento* N° 21, 2001, Buenos Aires.

-*Boletín del MTD Almirante Brown*, N° 0 al 8, 2002, Almirante Brown.

-*En el camino*, periódico mural del MTD Brown, N° 1 al 3, 2002, Almirante Brown.

\*Auxiliar docente en la Cátedra "Corrientes Actuales en Psicología" de la Facultad de Humanidades (UNLP), y miembro de la Asociación Civil "Cruzando Puentes" (Colectivo de Trabajo Barrial)

## Fábrica recuperada Grissinopoli

### Espacio de psicoanálisis en el Centro Cultural de Artes y Oficios Grissicultura

La fragmentación social no es un dato más de nuestra sociedad, sino una de las formas que el poder del capitalismo mundializado tiene para dominar al colectivo social. Esta situación se pone en evidencia en la Argentina al ser el eslabón más débil de una cadena donde el capitalismo, bajo la forma financiera-tecnológica, genera la exclusión, la pobreza y la sobreexplotación de más de la mitad de la población. Su resultado es construir una subjetividad basada en la desidentificación individual y colectiva. Sin embargo, también produce sus propias contradicciones, una de las consecuencias no deseadas de esta política es la paradoja de reforzar el sentimiento de comunidad. Es aquí donde nos encontramos con la reconstitución de las identidades colectivas: de clase, de género, de generación. Las asambleas vecinales, los grupos de trueque, centros culturales, las empresas ocupadas y administradas por sus obreros, las organizaciones piqueteras de obreros desocupados, las organizaciones de obreros ocupados, etc. son formas organizativas que responden a esta tendencia.

Al caracterizar la actualidad como de catástrofe social estas experiencias se constituyen en un espacio que permite soportar los efectos de patologías donde predomina lo negativo: aislamiento, depresión, sensación de vacío, suicidios, etc. El encuentro con el otro puede transformarse en un espacio de solidaridad donde la subjetividad produce realidad oponiéndose al poder de las clases dominantes.

Es en esta última perspectiva que podemos considerarlas como verdaderos **Laboratorios de salud mental**. Es decir, lugares de trabajo e investigación sobre nuevas formas de lazos de solidaridad. Por ello nuestro compromiso como ciudadanos nos lleva a la necesidad de trabajar desde nuestra especificidad para favorecer su desarrollo.

Desde este punto de vista las empresas administradas por sus obreros se han transformado en un espacio paradigmático como **Laboratorios de salud mental**, sobre todo cuando éstas funcionan como un espacio social y político donde participan asambleas vecinales, grupos culturales y diferentes organizaciones políticas, conjuntamente con los obreros que se adueñan de su fuerza de trabajo, en el marco de diferentes formas organizativas.

La experiencia de la fábrica Grissinopoli administrada por sus obreros ha posibilitado que se forme un Centro Cultural de Artes y Oficios donde se desarrollan diferentes actividades. Es en el marco de este Centro Cultural donde nos proponemos construir un espacio del psicoanálisis y de otras áreas de Salud Mental con el movimiento social en lucha.

Pensamos que este espacio debe tener ciertas características tales como:

1) Generar un espacio de debate teórico y clínico para dar cuenta de un psicoanálisis que aporte a una perspectiva para desarrollar un pensamiento crítico.

2) Plantearse como objetivo realizar tareas de formación, supervisión e investigación que afiancen los **Laboratorios de Salud Mental**.

3) Intercambiar y agrupar experiencias con otros profesionales de otras empresas (por ejemplo Brukman, Zanón, Supermercado Tigre de Rosario, etc.), también con todos aquellos que trabajan en otros lugares del

movimiento social en lucha.

Para ello convocamos a aquellos que trabajan en el campo de Salud Mental y a otros de distintas áreas del saber (economistas, sociólogos, antropólogos, filósofos, etc.) para charlas, conferencias, mesas redondas, cursos, seminarios, etc.

En este sentido debemos crear formas organizativas instituyentes para realizar los objetivos propuestos. Uno de los presupuestos fundamentales es respetar las diferentes perspectivas teóricas y políticas dentro de un pensamiento crítico.

Informes: [grissicultura@topia.com.ar](mailto:grissicultura@topia.com.ar)



### Equipo Psico-Social en Zanón Las luchas obreras en busca de su identidad

*"Ahora los obreros decidimos cómo, cuándo y qué producir en una fábrica sin patronos"*

El equipo PSICOSOCIAL EN APOYO A ZANÓN se formó en el mes de agosto de 2002, compuesto por 2 psicólogas, 2 asistentes sociales, 2 psicólogos sociales y una enfermera.

Los obreros asisten 2 días a la semana formando grupos de debate para fomentar la comunicación, la reflexión, un espacio distinto al de las asambleas cotidianas que realizamos.

Los compañeros en varias charlas debates con los obreros planteaban acertadamente "que el fenómeno de la desocupación ge-

nera mucha angustia, situaciones de crisis tanto en lo individual, como en la familia y dentro de todo el grupo humano".

Este trabajo también se coordina con los médicos y enfermeros que trabajan dentro de la planta teniendo en cuenta que la salud física va de la mano con la salud mental.

En el mes de noviembre este grupo junto a Diego Zunino (médico psiquiatra- Hospital Castro Rendón) y Vicente Zito Lema (periodista-poeta) realizaron una clase pública dentro de la fábrica bajo la consigna "Lucha Obrera y Salud Mental".

### Danza Contemporánea

Estiramiento  
Postura  
Elongación  
Tonicidad  
Entrenamiento Corporal

Mariana Saita  
Profesora Nacional de Danza  
Tel: 4572-2839



La cooperativa La Nueva Esperanza de la fábrica recuperada Grissinopoli y el Cedinci invitan a la Exposición de Fotografías y Afiches  
**TRABAJADORES ARGENTINOS EN LAS CALLES**

IMAGENES DE UN SIGLO DE LUCHA

**CENTRO CULTURAL GRISSICULTURA**  
Charlone 55 Ciudad de Buenos Aires



ASOCIACION COLEGIO DE PSICOANALISTAS  
**TEMA DEL AÑO**

Intervenciones en la clínica psicoanalítica.  
Su complejidad y metapsicología.

A trabajar en reuniones semanales pensando entre pares a partir de las exigencias que nos plantea nuestra práctica.

Gallo 1486  
Tel. 4-823-7221 / 4-822-0876  
[ceapsi@arnet.com.ar](mailto:ceapsi@arnet.com.ar)

# Lo Nuevo, la novedad y el descubrimiento

César Hazaki  
Psicoanalista  
Cesar.hazaki@topia.com.ar

## Un mundo sin velos

Lo que está sucediendo en Irak, Colombia, Corea del Norte, Palestina, Kosovo, Afganistán, Venezuela, etc. muestra que el mundo posmoderno ha dejado de existir. En sus comienzos fue presentado como aquel que cantaba los al individualismo con sus distintas variantes. Era su ilusión la exaltación absoluta de la libertad personal, pero la realidad demostró que se trataba simplemente de un panegírico del individualismo, que intentaba el pasaje del sujeto moderno al individualismo posmoderno. Ergo: pasamos violentamente del supuesto reino de la libertad individual a los aciagos descubrimientos que produce saber que el mundo tiene amos que rigen y modulan las relaciones sociales y, consecuentemente, influyen en la subjetividad de los habitantes de este planeta. Hoy vemos sin ningún velo ideológico, una vez más, que la expansión de los países imperialistas en busca de territorios y materias primas, no tiene fin, y que sólo puede ser detenida por acciones y procesos colectivos de resistencia y lucha.

El mundo, donde parecía reinar la complejidad y el mayor respeto a las diferencias entre los seres humanos, en su develamiento, se hizo claro y simple. Las necesidades del más fuerte someten a la humanidad y la llevan a la guerra. ¿Razón de tamaño desastre? La urgencia de los Estados Unidos de proveerse de petróleo, el que consume vorazmente como un bulímico insaciable, consecuentemente con las concepciones estratégicas para establecer el dominio y sometimiento de todo el planeta.

El resto de los países que pueden terciar en esta puja, como Alemania, Francia, China, por ejemplo, no llevan la oposición más allá de un límite relativo. Temen al poderoso pero, en el fondo, sólo quieren ocupar su lugar. Esperan, ellos también, un destino hegemónico y despótico, pero como la relación de fuerzas no se los permite, tironean y amenazan resistir más allá de lo que en realidad lo hacen.

Estados Unidos emplaza a las Naciones Unidas y está dispuesto a ignorar sus resoluciones sin ningún tipo de reparo, sólo falta saber quiénes serán los Chamberlain que pactarán con Hitler y saldrán de las reuniones agitando un ridículo y absurdo papel que, supuestamente, garantizará que el monstruo no saldrá de sus casillas una vez que sacie su momentánea sed de sangre.

La guerra en toda su dimensión y crueldad expresa que ese cuento de la libertad y armonía entre sujeto y sociedad, que la posmodernidad y sus teóricos nos querían vender, se desvaneció. Para muestra basta sólo un botón: ¿hay algo más patético que la tan pregonada tercera vía con que los ingleses, a través de la línea del partido laborista, trataron de edulcorar el mundo? Ahí está Tony Blair como muñeco del ventrílocuo Bush, ahí está la producción teórica de Anthony Giddens que lo llevó al poder y que se quema en la hoguera de las guerras expansionistas que el imperialismo propone. Basta de encubrimiento ideológico, de lo que se trata, en realidad, es de invadir, saquear, exterminar.

Genocidio y expropiación para derivar todos los bienes materiales y simbólicos de los débiles hacia los poderosos. Esa es la única lógica posible para el capitalismo globalizado.

**Lo Nuevo:** Una de las fenomenales producciones que la posmodernidad tuvo fue la simple y sencilla convocatoria a la fórmula de "lo nuevo". Eso, supuestamente "nuevo" vino con el plus de lo distinto, de lo que nunca hubo. Creó la ilusión de un límite tajante con el pasado, considerado nefasto. Una especie de borrón y cuenta nueva. Claro que eso "nuevo" debe encontrarse solamente en el cuerpo de uno, en las ideas de uno, nada debe relacionar al sujeto con el contexto social. ¿No se polarizan los vidrios de los edificios para que rechacen el exte-

rior? ¿No se hace lo mismo con los autos de moda como las 4x4? ¿No se cercan edificios y barrios enteros?

El contexto social, como realidad histórica concreta en esto "nuevo" y distinto, debe ser rechazado, expulsado, renegado, al mismo tiempo que no se acepta que se lo niega. Este modelo invitó a una supuesta intimidad que parece muy cercana a los primeros momentos del desarrollo de un bebé: ser alimentado, protegido, mimado, y estar alucinando una intimidad absoluta con una madre proveedora de bienestar. Así "lo nuevo" invita a una instancia regresiva e infantilizadora. Con un mundo que se descubre a cada hora y que parece como un modelo para ejercitar la fascinación, donde el cuerpo y sus necesidades exigen y reclaman atención.

Tan simple y sencilla como capturadora, esta idea se convirtió en una fantasía de nuevo milenio. La posmodernidad proponía que la historia anterior se quemara en virtud del supuesto fracaso de las ideologías, sobre todo de aquellas que podían hacer una crítica abarcadora y transformadora del capitalismo globalizado y de la lógica cultural necesaria para llevarlo adelante. Es decir: la forma en que el capital se desarrolla y hegemoniza el mundo, incluida la producción teórica que sustenta ideológicamente sus razones. Porque ni más, ni menos, fue ese el eje central de la dominación que la posmodernidad nos dejó. Como todo sistema de dominación siempre permite válvulas de escape, de fuga, por donde se abre algún nivel de crítica que, en el fondo, poco

Continúa en pág. 5

## TOPIA EDITORIAL NUEVA COLECCION FICHAS

### Produciendo realidad: Las empresas comunitarias

GRISSINOPOLI, RÍO TURBIO, ZANÓN, BRUKMAN Y GRAL. MOSCONI

Robert Castel, James Petras, Henry Veltmeyer, Juan C. Volnovich, César Hazaki, Alfredo Grande, Oscar Martínez, Valentina Picchetti, Jorge Cresto, Federico Vocos.

COMPILADORES: Enrique Carpintero y Mario Hernández

De próxima aparición:

**Una democracia de la alegría de lo necesario.** Poder y potencia en Spinoza y Freud.

Enrique Carpintero

**El enigma de la mirada.** Pre-textos desde el cine.

Héctor Freire

### Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura

**Psicoanálisis Implicado.** La marca social en la clínica actual. Alfredo Grande

En kioscos y librerías. Informes y Pedidos Tel/Fax 4551-2250  
e-mail: revista@topia.com.ar

## Pasantías en la Clínica de la Borde



Cour Cheverny, Valle del Loire, Francia, a dos horas de París

Topia Revista Selecciona  
Seis (6) interesados en hacer una  
pasantía (año 2004)  
en la Clínica de la Borde

Director: Jean Oury

Este lugar trabaja desde 1953 bajo los principios de la psicoterapia institucional. Está dirigida por Jean Oury, psiquiatra y psicoanalista, y profundamente influenciada por el pensamiento y el trabajo de Felix Guattari. Se trata de un lugar abierto, de libre circulación, que recibe pacientes mayores de edad que se internan por su propia voluntad. Posee 115 lugares de internación completa y 15 en Hospital de Día. Recibe toda clase de pacientes que no estén en crisis y que puedan dar su consentimiento para la internación. Cada miembro del personal de la Borde, desde el médico, el psicólogo, hasta el cocinero están preparados para acoger la palabra del paciente, sin excluir el tratamiento individual. Esta clínica recibe cada año rotantes de todo el mundo, siendo un lugar privilegiado de intercambio que valora la heterogeneidad de cada cual.

La experiencia está dirigida a tomar contacto con dicha forma de trabajo.

**Duración: 1 a 6 meses**

**Incluye: alojamiento y comidas en la Clínica. Acompañamiento y tutoría en español por parte de Luciana Volco.**

**Requisitos mínimos: nivel básico de francés, pago del pasaje, interés en realizar la experiencia**

Quienes estén interesados deben enviar curriculum vitae a  
revista@topia.com.ar

Para mayor información sobre la experiencia de Psicoterapia Institucional en la Clínica de la Borde se puede consultar "Un modelo de tratamiento de la psicosis" de Luciana Volco, en *Topia en la Clínica* N° 6, julio 2001; y "Libertad de circulación y espacios de decir" de Jean Oury, en *Topia Revista* N° 36, noviembre 2002. en nuestra página Web [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

AGOSTO 2003

PRÓXIMA  
TOPIA REVISTA

EL IMPERIO  
DE LA  
CRUELDAD

SUPLEMENTO  
TOPIA EN LA CLINICA

LOS CAMINOS  
DEL SUPERYO